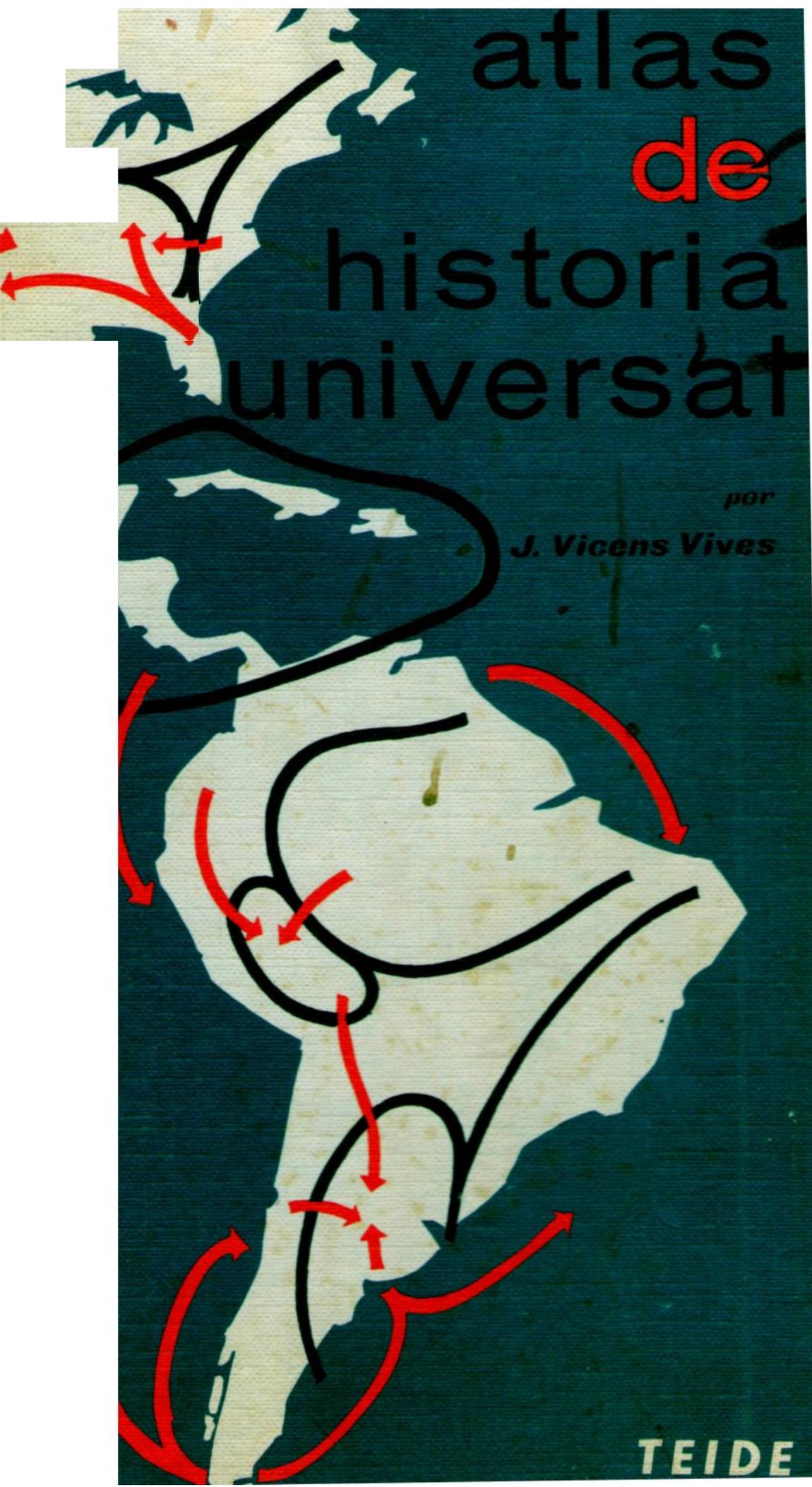


atlas de historia universal

por
J. Vicens Vives



TEIDE

ATLAS
de
HISTORIA
UNIVERSAL

por
J. Vicens Vives



EDITORIAL TEIDE, S. A. - BARCELONA

Nota a la Tercera Edición

El punto de partida del presente ATLAS DE HISTORIA UNIVERSAL han sido las dos ediciones que en 1945 y 1949 se hicieron del ATLAS Y SÍNTESIS DE HISTORIA UNIVERSAL, del mismo autor. El éxito alcanzado por esta obra determinó a Editorial Teide a reelaborarla totalmente y publicarla a todo color. El profesor J. Vicens Vives ha proyectado la nueva obra, corrigiendo el material antiguo, adaptándolo a los nuevos fines y diseñando la docena de mapas inéditos que completan el presente y espléndido panorama gráfico de la evolución territorial de los pueblos y estados del mundo.

Han colaborado con el autor los dibujantes y cartógrafos J. Brun Margalef y R. Rodríguez Arroyo.

Nota a esta edición

Además de las correcciones y de los dieciséis nuevos mapas introducidos por el autor en la cuarta edición, las sucesivas reediciones han sido revisadas de nuevo y puestas al día por el Catedrático de Enseñanza Media D. Ramón Gubern, discípulo y colaborador del autor de esta obra.

Primera edición (en negro, con el título «Atlas y síntesis de historia universal»)	
Segunda edición, corregida	1949
Tercera edición (1.^a en color con el título «Atlas de historia universal»)	
Cuarta edición (2.^a en color, corregida)	1957
Quinta edición (3.^a en color, corregida)	1961
Sexta edición (4.^a en color, corregida)	1963
Séptima edición, corregida	1966
Octava edición, corregida	1968
Novena edición, corregida	1970
Décima edición	1971
Undécima edición	1972

I. EL PALEOLÍTICO SUPERIOR



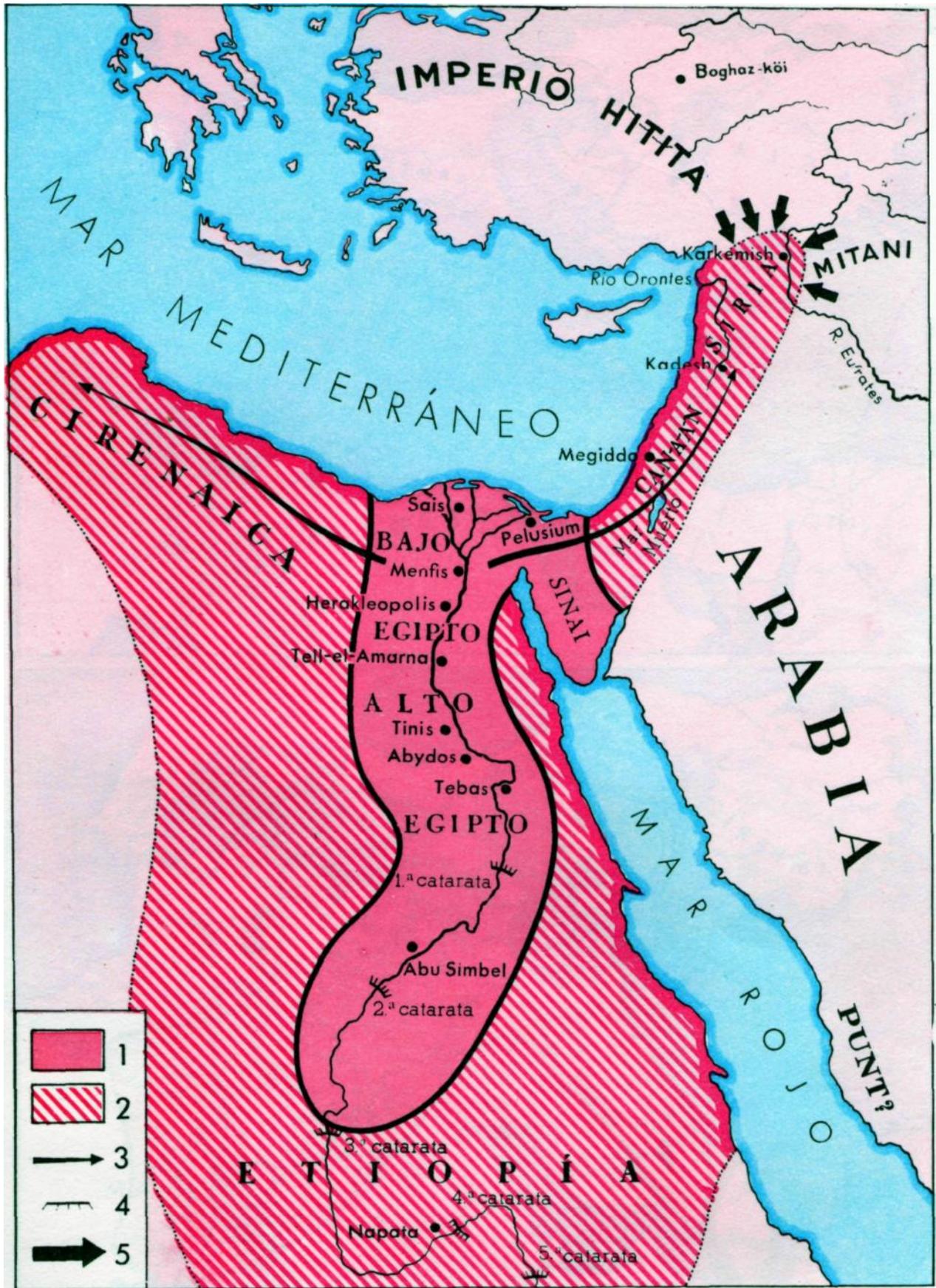
SIGNOS: 1. i) tnskiu de los glaciares. — 2. Cultura aterienasc. — 3. Área de expansión del pueblo aurignacense. — 4. Área de expansión del pueblo solutrensc. — 5. l'uentc de hielo entre el continente y Gran Bretaña. — 6. litaciones y yacimientos prehistóricos. — 7. Líneas de marcha de la cultura aurignacense. — 8. Líneas de marcha de la cultura solutrensc.

II. LAS CIVILIZACIONES NEOLÍTICAS

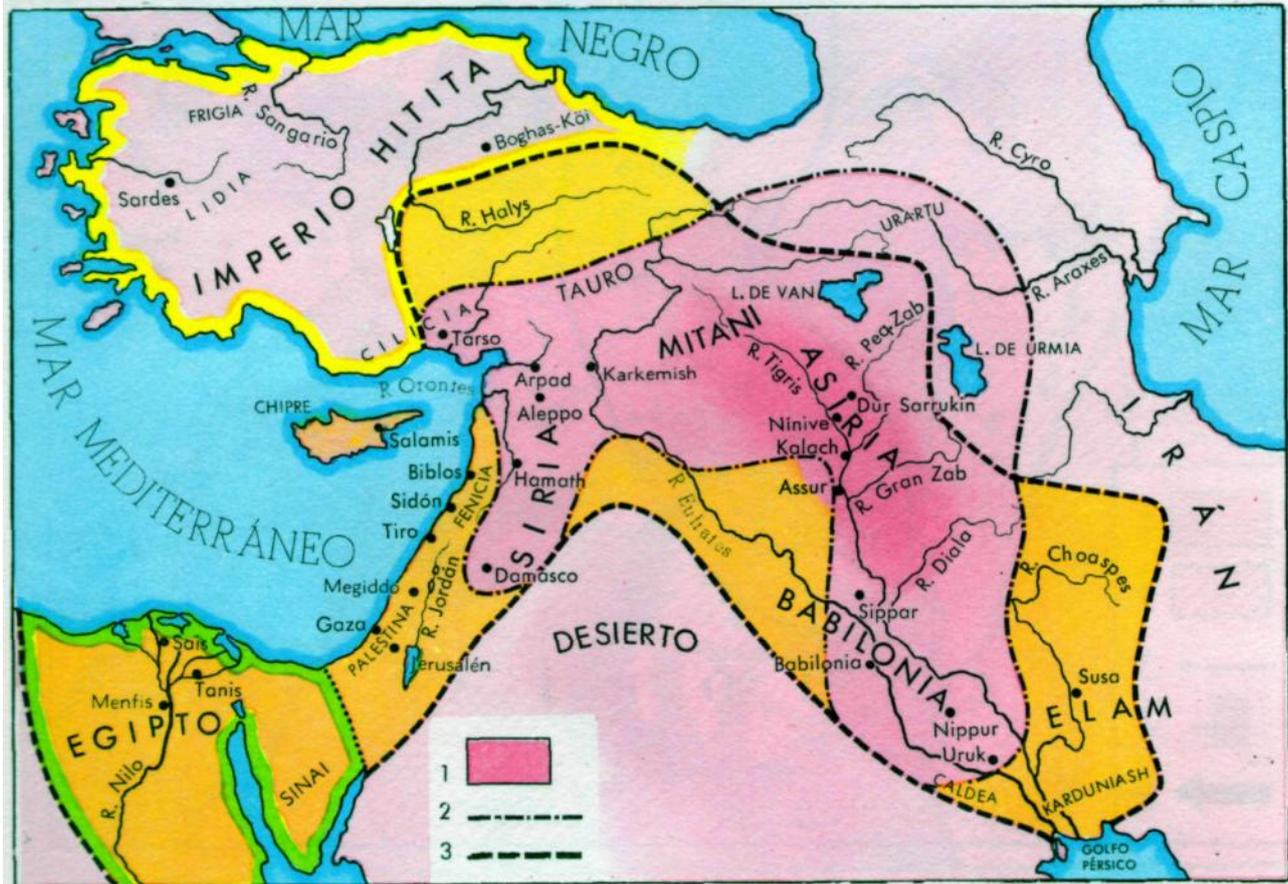


SIGNOS: 1. Direcciones de la propnKucción <le l«* conocimientos neolíticos desde el l'róximo Oriente. 2. Ámbito de l)s distintos focos culturales neolíticos. — 3. Zona originnl cie los fenómenos neolíticos. — - 4. \reas de dispersión de la cultura neolítica.

III. EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD



SIGNOS: 1. Territorios «leí Egipto faraónico en los momentos de esplendor de las dinastías del Imperio Antiguo y Medio. 2 y 3. Hxpansión y direcciones imperialistas de Egipto durante la dinastía XVIII. — 4. Cataratas del Nilo. — 5. Aspiraciones de los Estados hitita y mitani a Siria.

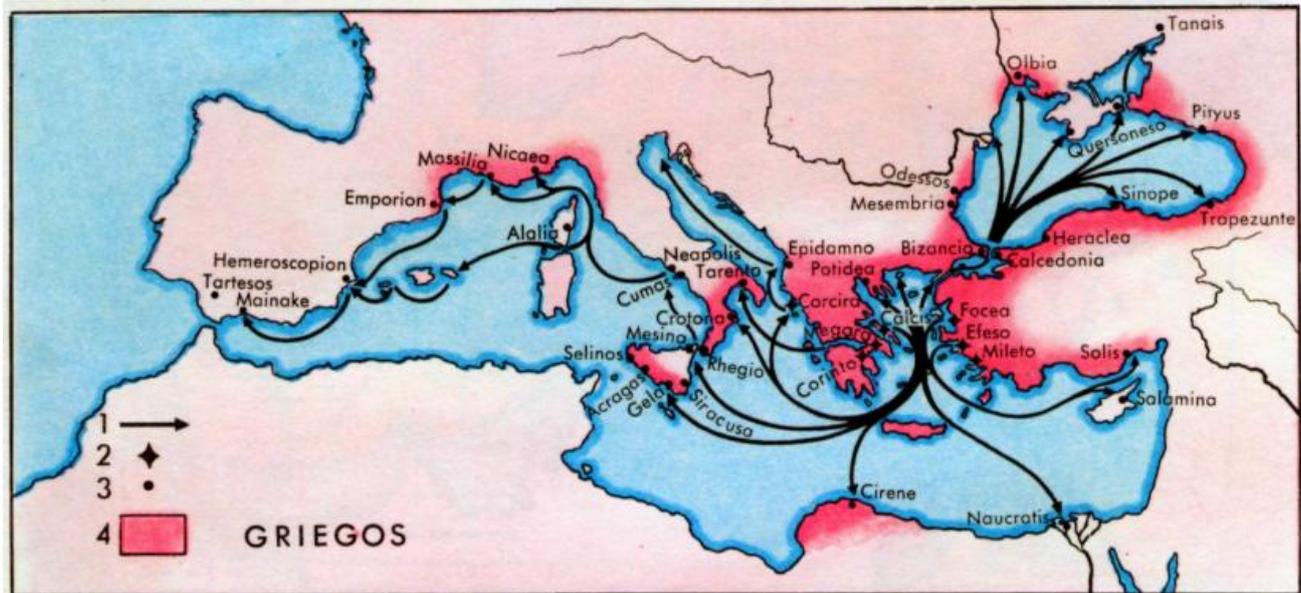
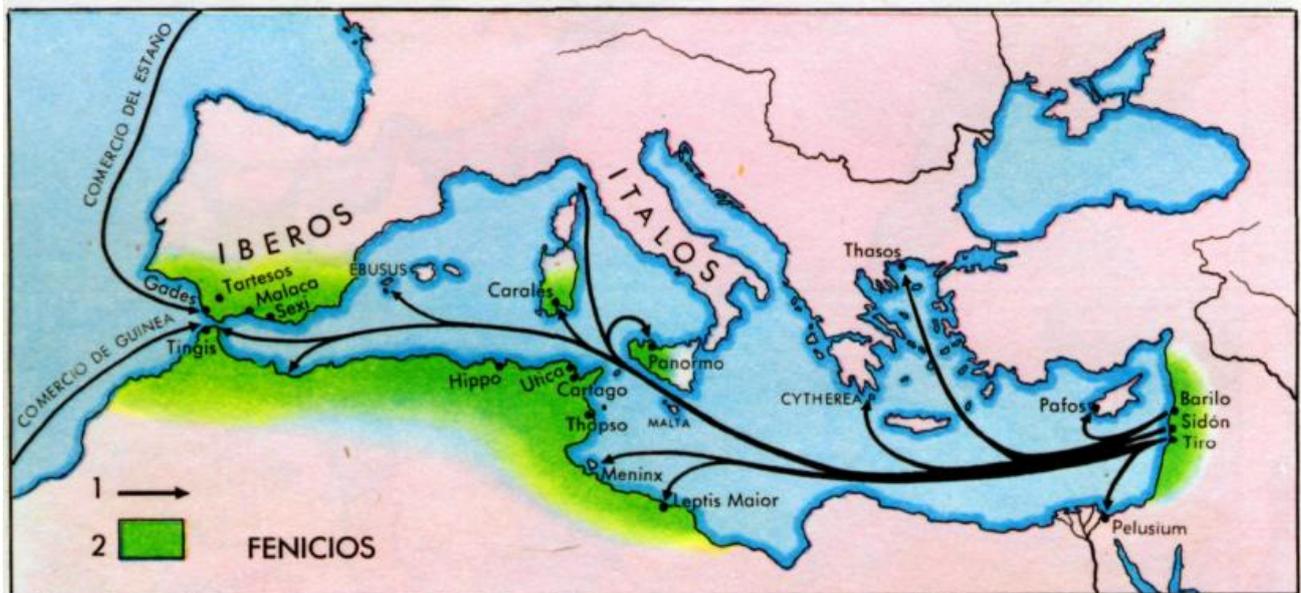


SIGNOS DEL MAPA V: 1. Territorio del reino asirio primitivo.— 2. Límites del Imperio asirio bajo Sargón II. — 3. Límites del Imperio asirio bajo Asurbanipal.



SICINOS DEJ. MAPA VI: 1. Imperio neoliahilónicn. —2. Imperio meda. 3. Imperio salla (le Kgipto. — 4. Heino de Lidia.
SIGNOS DEJ. MAPA VII: 1. Imperio persa en tiempo» de Ciro. — 2. Conquistas <—> Cambises y Darío ----- 3. Límites de las satrapías.

VIII. COLONIZACIÓN DEL MEDITERRÁNEO



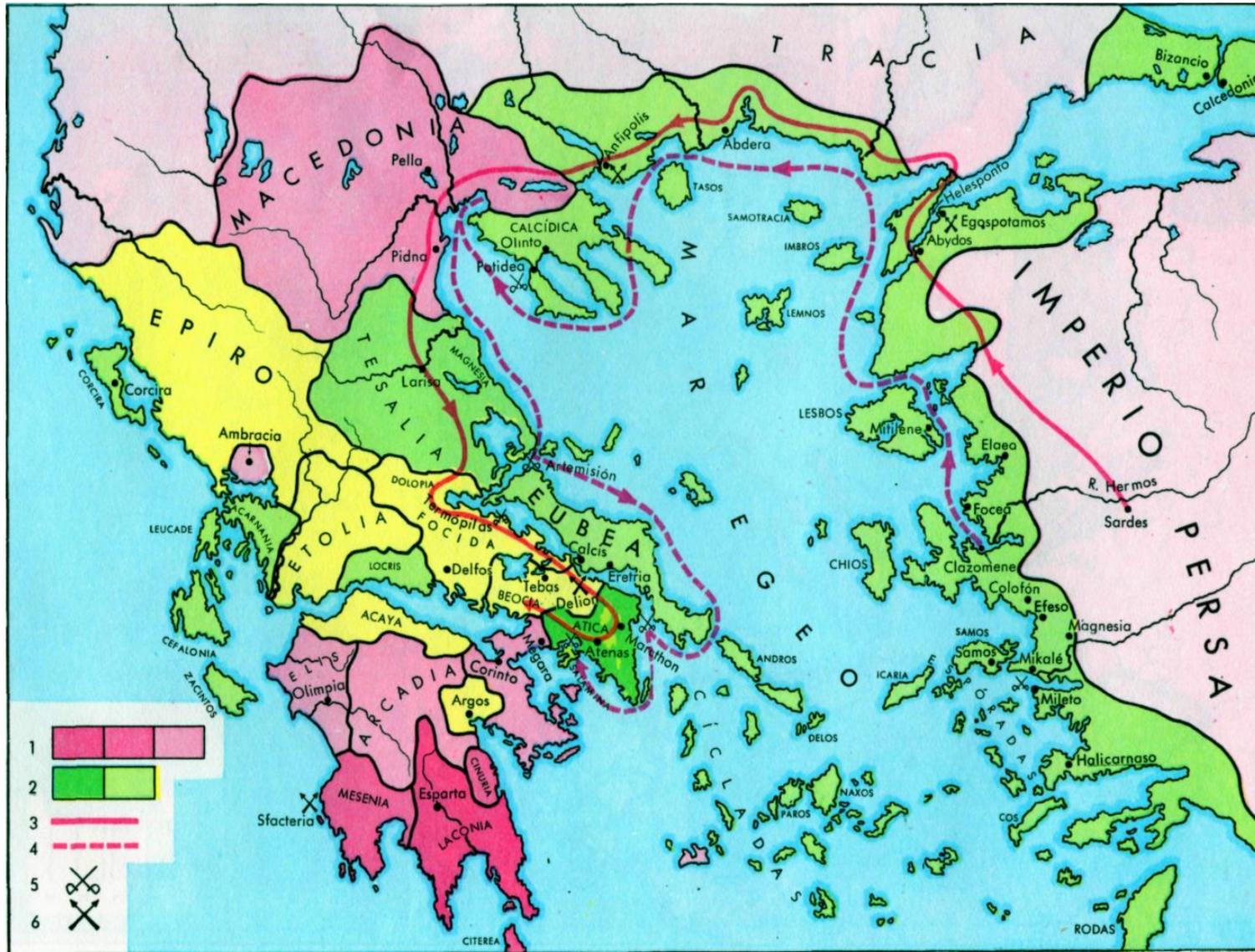
SIGNOS: A) 1. Principales rutas de navegación en el Mediterráneo durante la Edad del Bronce.-- B) 1. Rutas de navegación de los fenicios. — 2. Territorios de colonización púnica. — C) 1. Rutas de navegación griegas. — 2. Metrópolis. — 3. Colonias. — 4. Territorios de colonización griega.

IX. GRECIA EN LA ANTIGÜEDAD



SIGNOS: 1. Países dóricos. — 2. Países jónicos.—3. Países cólicos. — 4. Principales rutas terrestres.

X. LAS GUERRAS PÉRSICAS Y LA LUCHA POR LA HEGEMONÍA EN GRECIA



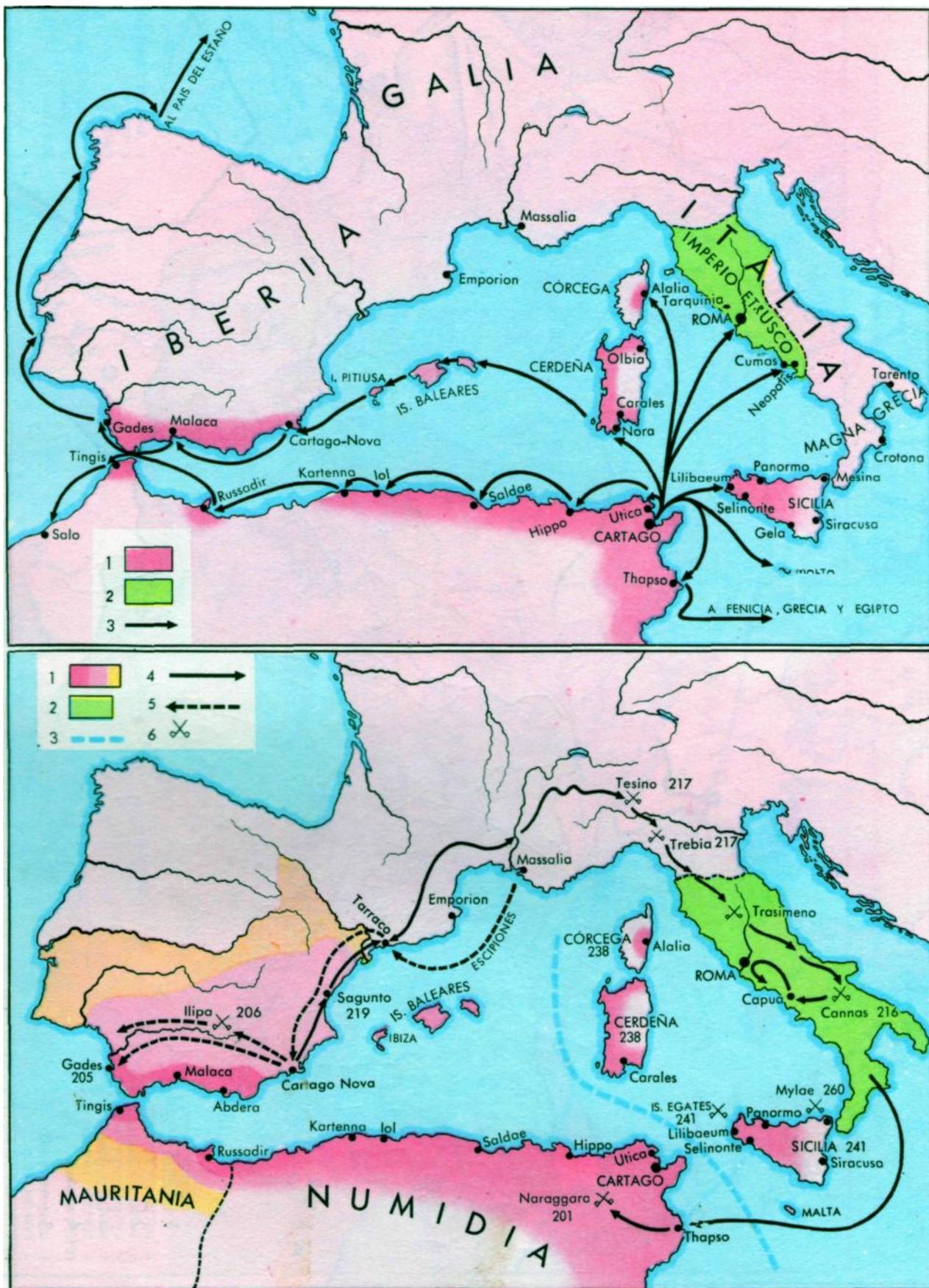
SIGNOS: 1. Esparta y sus aliad»* confederado*.—2. Atenas y los Hstados de la 1.ga de Délos.—3 v 4. Marcha del :jército y de la armada de Jerjes en 480.—5. LuKares de batalla en la» guerras Pérsicas. fi. Lugares cie batalla en las guerras del Peloponeso.

XII. ROMA Y LA CONQUISTA DE ITALIA



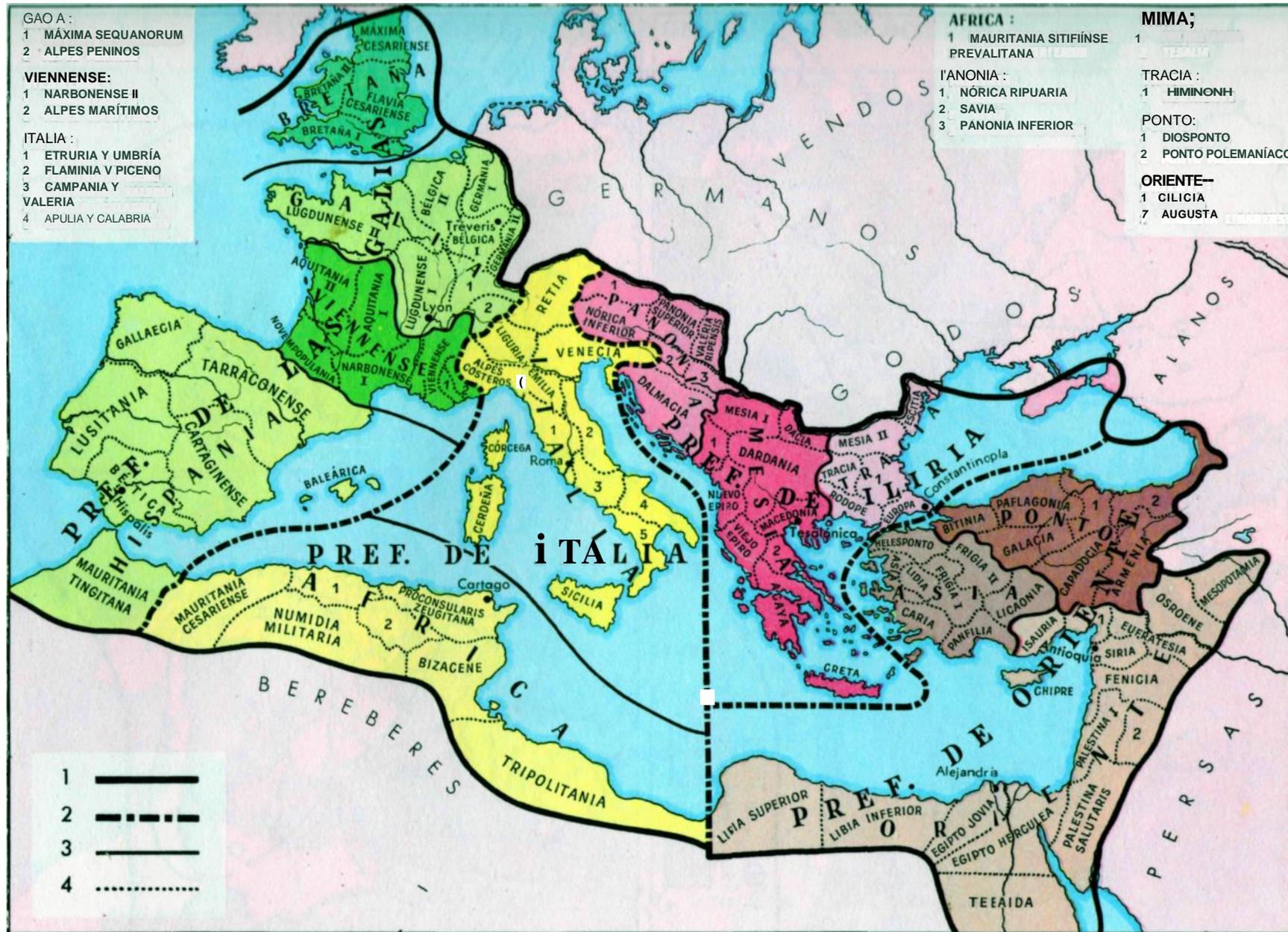
SIGNOS: 1. Territorio de Itoinu al finalizar el dominio etrusco.—2. Expansión romana a fines del siglo IV. — 3. Territorio dominado por Itonin después de las guerras Sannitas. — 4. Ocupación de la Magna Grecia. — 5. Límites del Imperio etrusco en su época de mayor apogeo. (i. Tendencia unificadora ejercida por Roma.

XIII. LA LUCHA POR EL MEDITERRÁNEO. LAS GUERRAS PÚNICAS



SIGNOS: A) 1. Territorios del Imperio cartaginés. — 2. Imperio etrusco. — 3. Líneas comerciales púnicas. — B) 1. Expansión romana en Italia. — 2. Límites entre Roma y Cartago después de la primera Guerra púnica. — 3. Límites entre Roma y Cartago después de la primera Guerra púnica. — 4. Campañas de Anibal. — 5. Contraofensiva romana. — 6. Batallas.

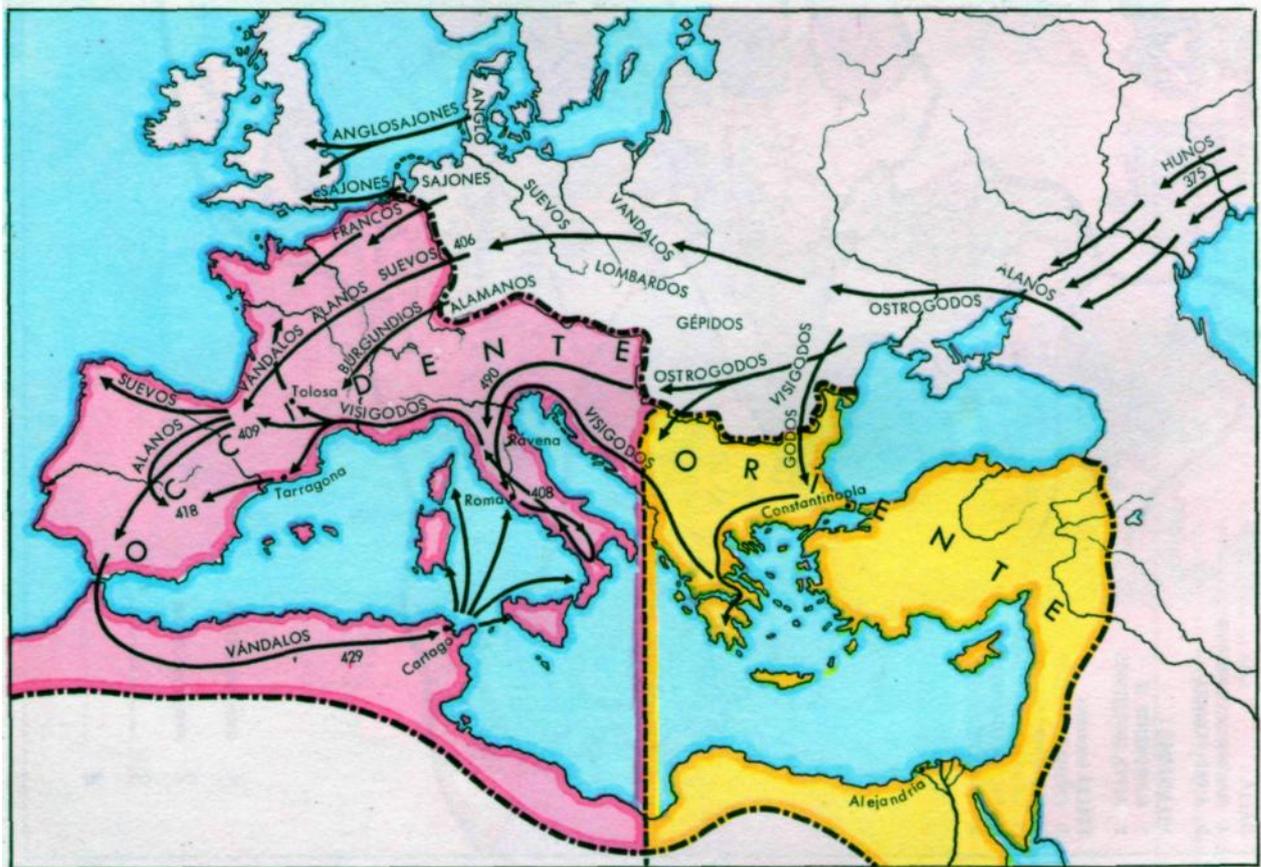
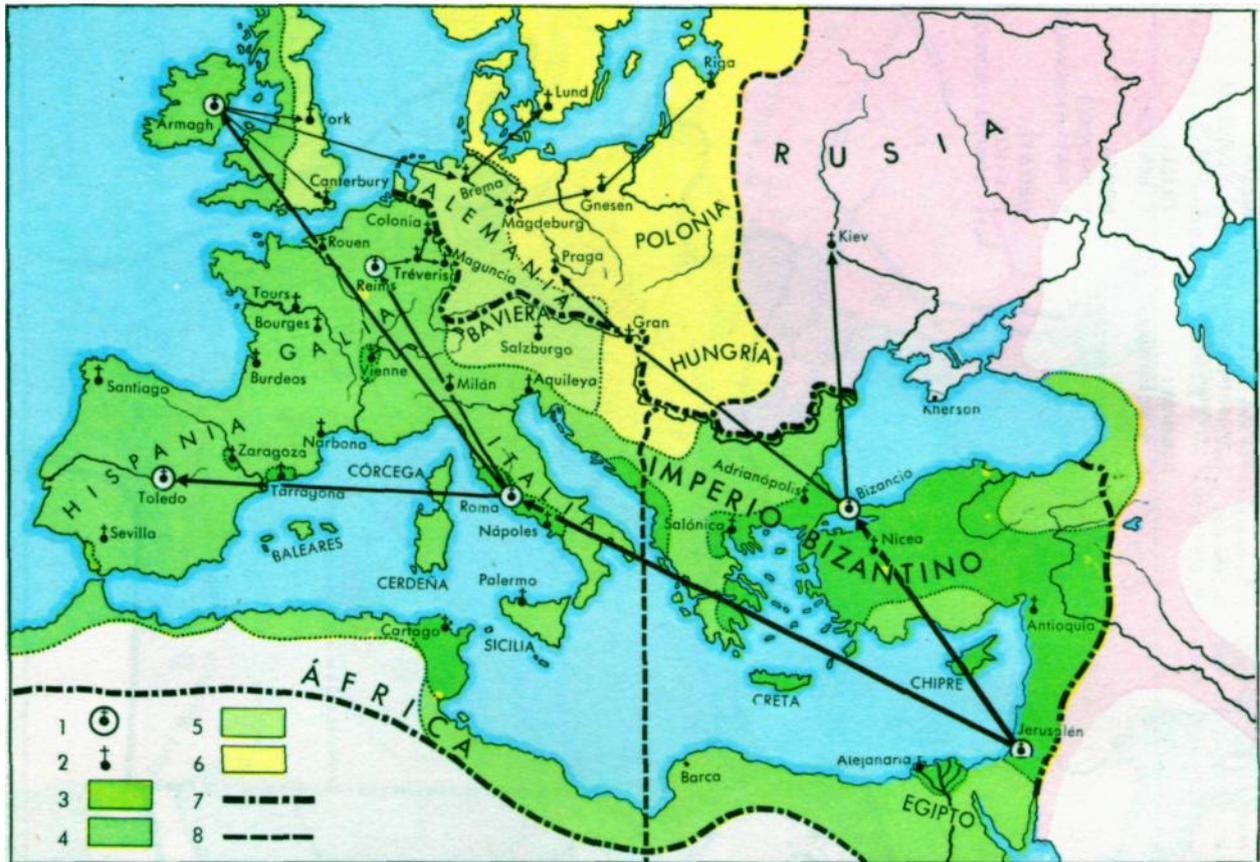
XV. EL IMPERIO ROMANO: EL DOMINADO



SIGNOS: 1. Límites del Imperio en época de Diocleciano. — 2. Límites de las Prefecturas. — 3. Límites de las Diócesis. — 4. Límites de las provincias.

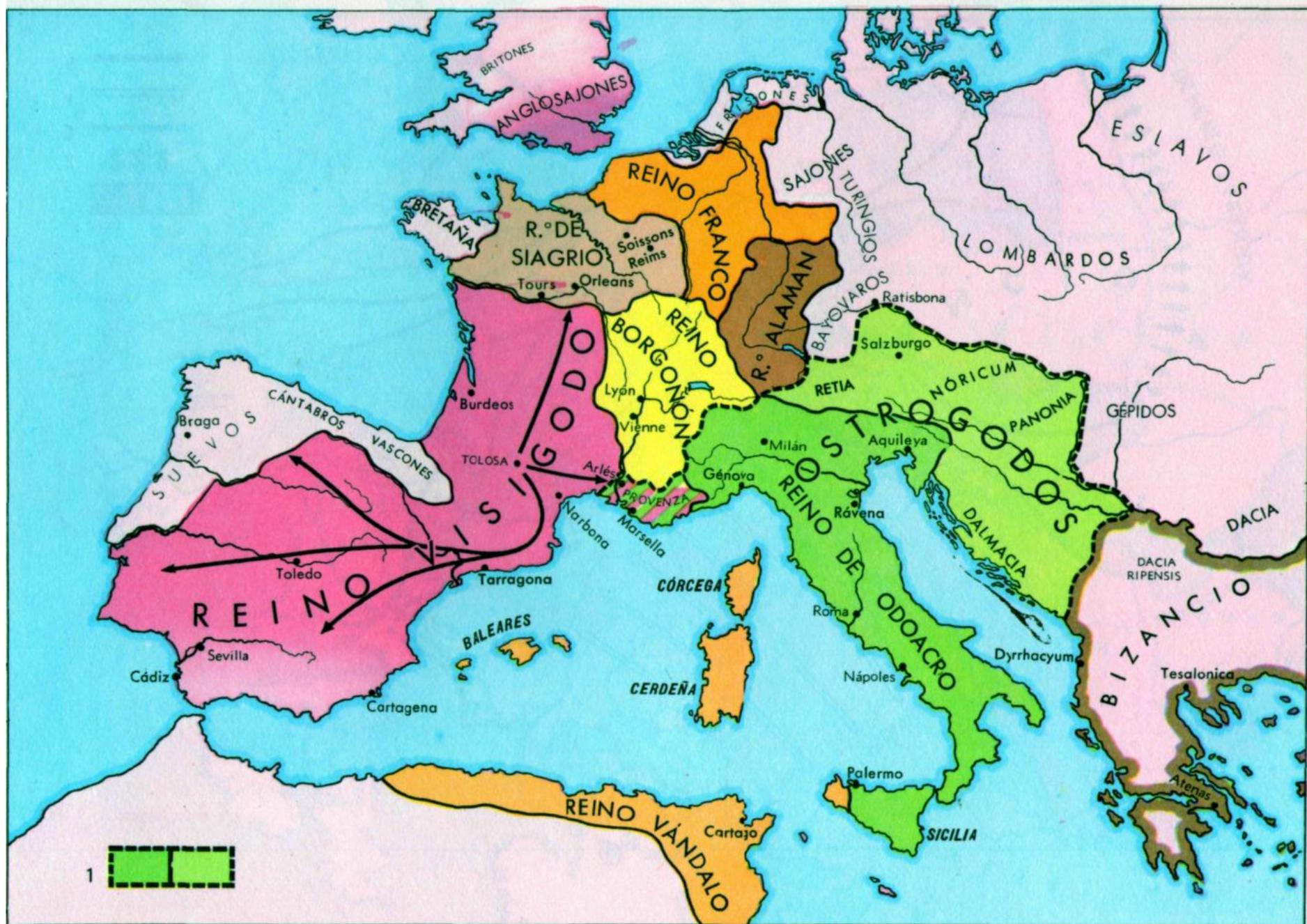
XVI. EL CRISTIANISMO

XVII. LAS INVASIONES GERMANICAS



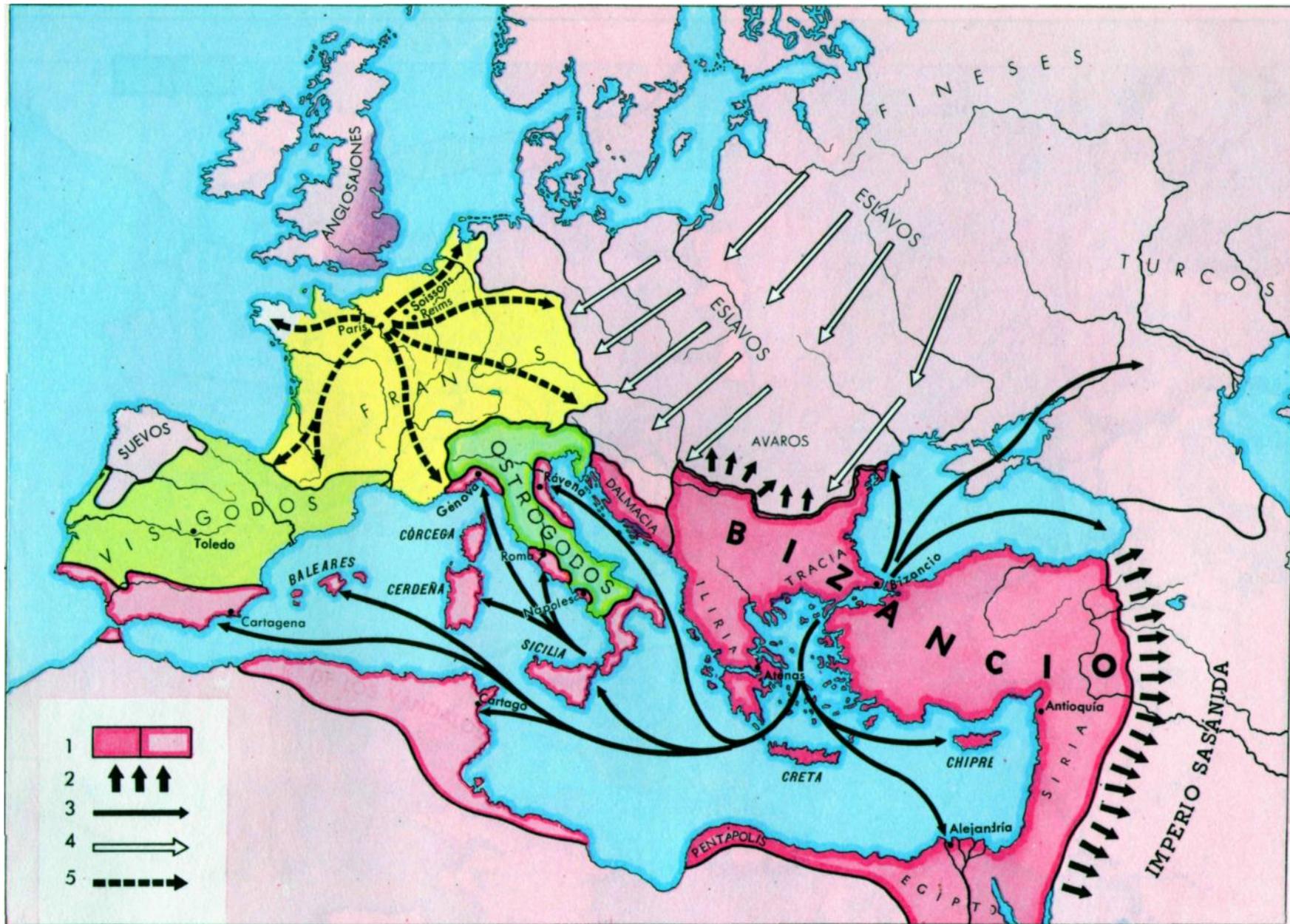
SIGNOS DEL MAPA XVI: 1. Centro» de cristianización principales. — 2. Centros metropolitanos notables. — 3. Expansión del Cristianismo durante el siglo I. — 4. Expansión del Cristianismo a fines del siglo V. — 5. Cristianización de Inglaterra y Alemania (siglos VII-IX). — 6. Cristianización del Oriente y Norte europeo hasta el siglo X. — 7. Límites del Imperio romano. — 8. Límites entre el Imperio de Oriente y el de Occidente.

XVIII. LOS PRIMEROS REINOS GERMÁNICOS EN OCCIDENTE



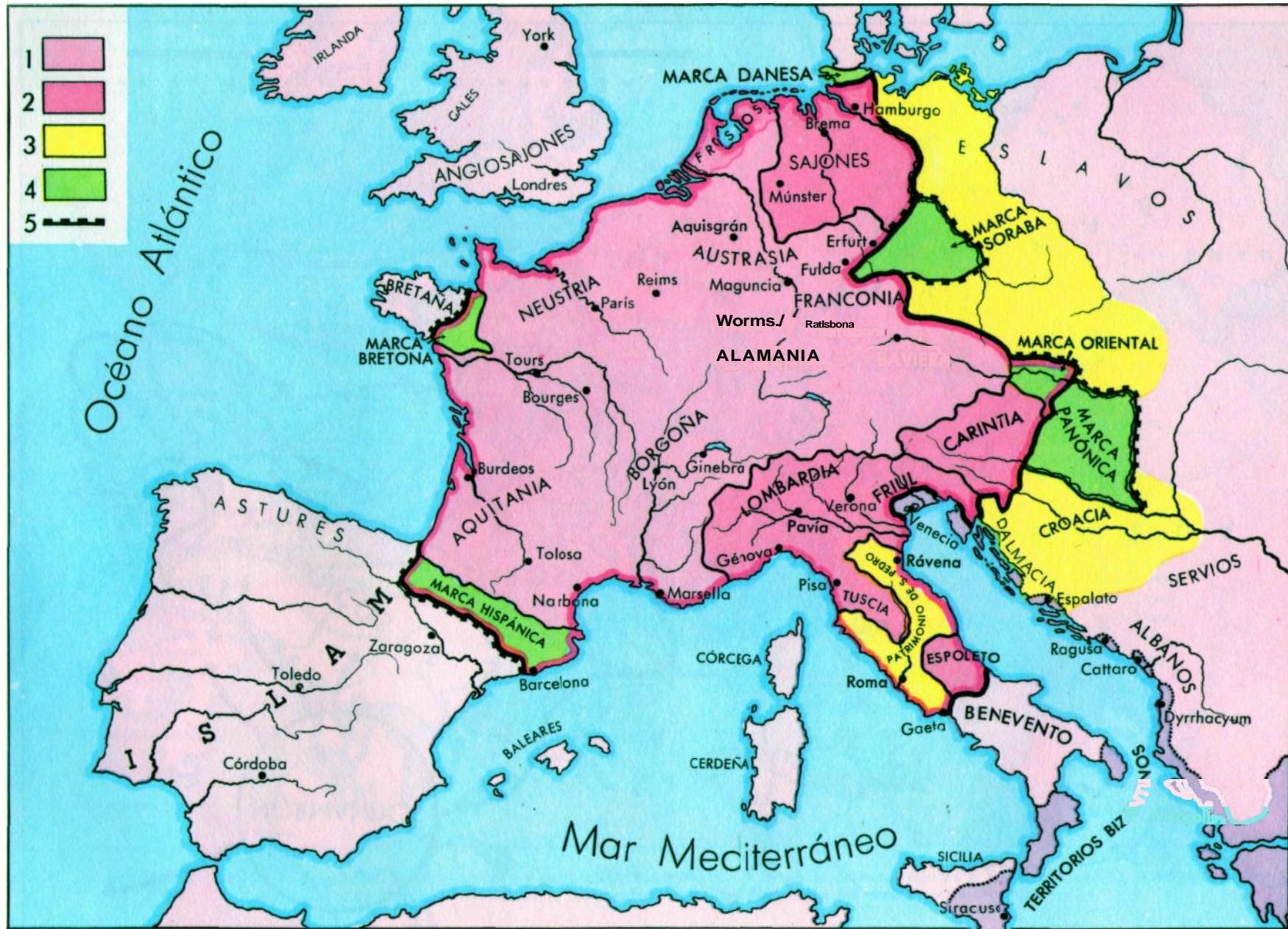
SIGNO: 1. Territorios ocupados por los ostrogodos después de la ruina del reino de Odoacro en

XIX. JUSTINIANO Y EL IMPERIO BIZANTINO



SIGNOS: 1. Territorios originales y expansión del Imperio bizantino en época de Justiniano. — 2. Zona de defensa respecto a los Sasánidas. — 3. Irradiación romerrial y económica de Bizancio. — 4. Presión de los pueblos eslavos.— 5. Expansión del reino franco-merovingio.

XXI. EL IMPERIO CAROLINGIO



SIGNOS: 1. Territorios heredados por Carlomagno.—2. Territorios conquistados por Carlomagno. —3. Territorios más o menos dependientes del Imperio ra-

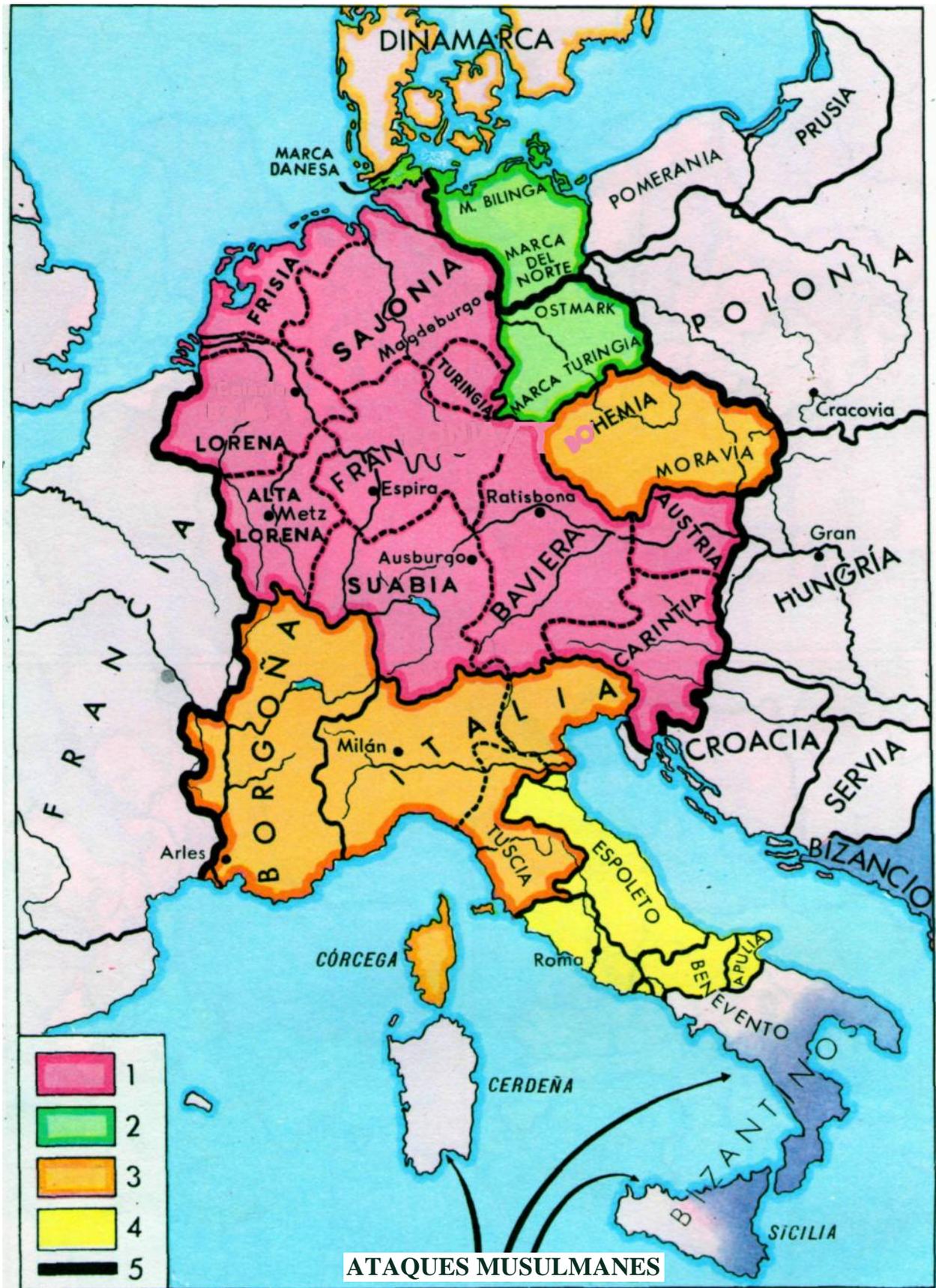
rolingio. — 4. Marcas defensivas del Imperio.—5. Iiieas de resistencia del Imperio.



XXII NACIMIENTO DE LA EUROPA MEDIEVAL



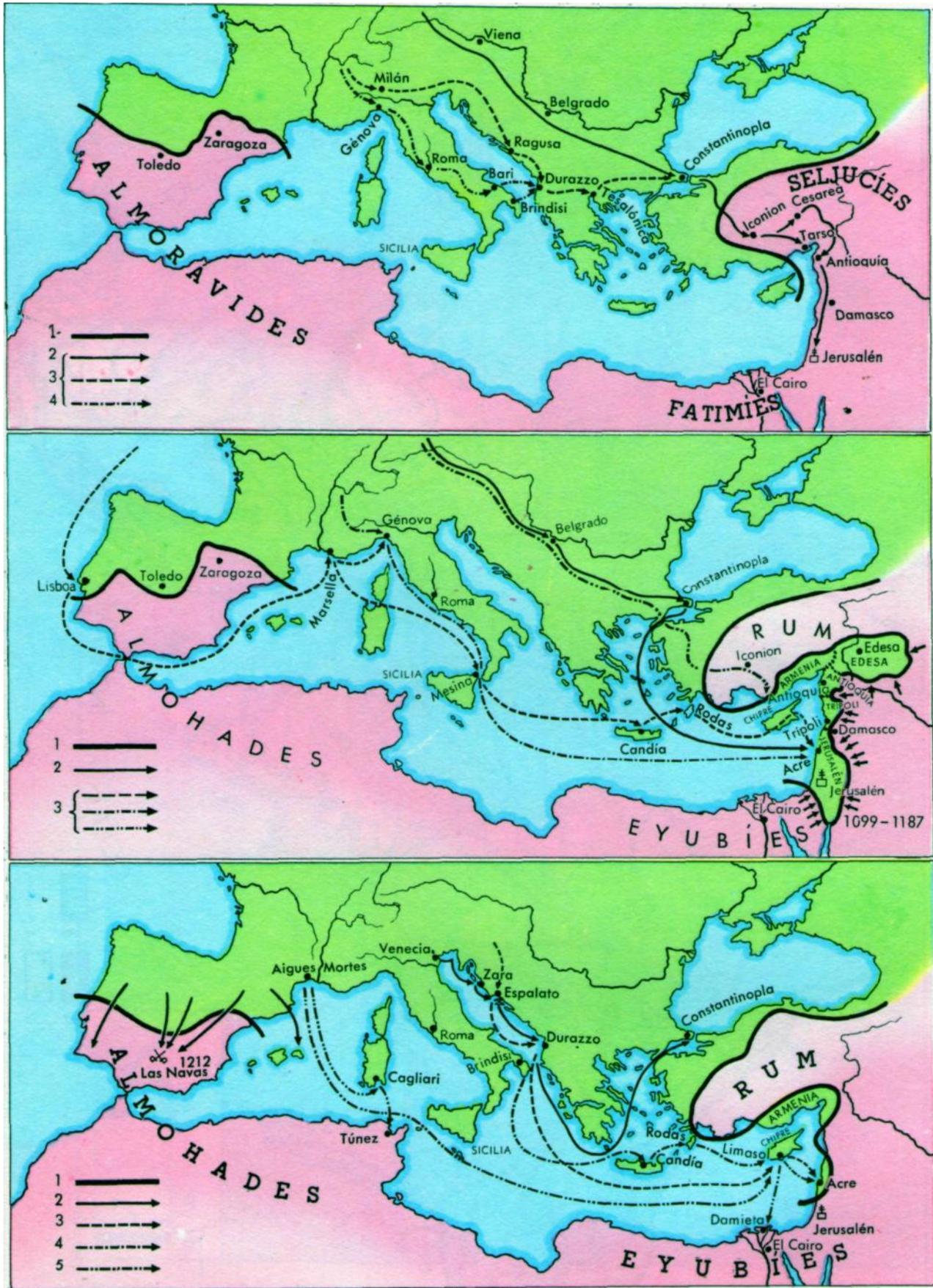
XXIII. EL IMPERIO GERMÁNICO DE LOS OTONES



SIGNOS: 1. Territorios de la monarquía germánica antes de Otón I.—2. Marcas fronterizas contra los eslavos.—3. Territorios imperiales en Bohemia, Francia e Italia. — 4. Estados protegidos por el Imperio germánico. — a. Mm

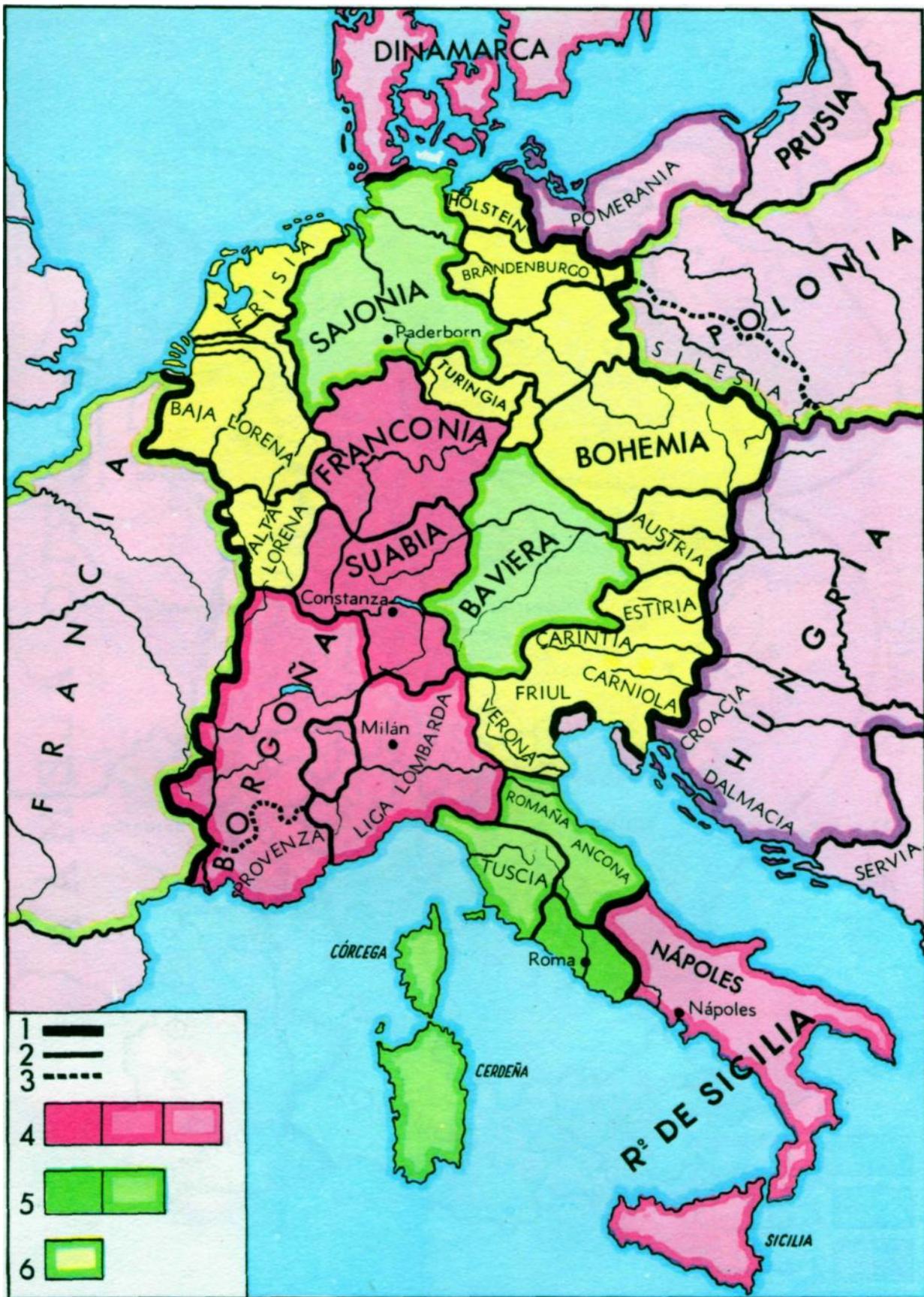
del Imperio otónida.

XXV. LAS CRUZADAS



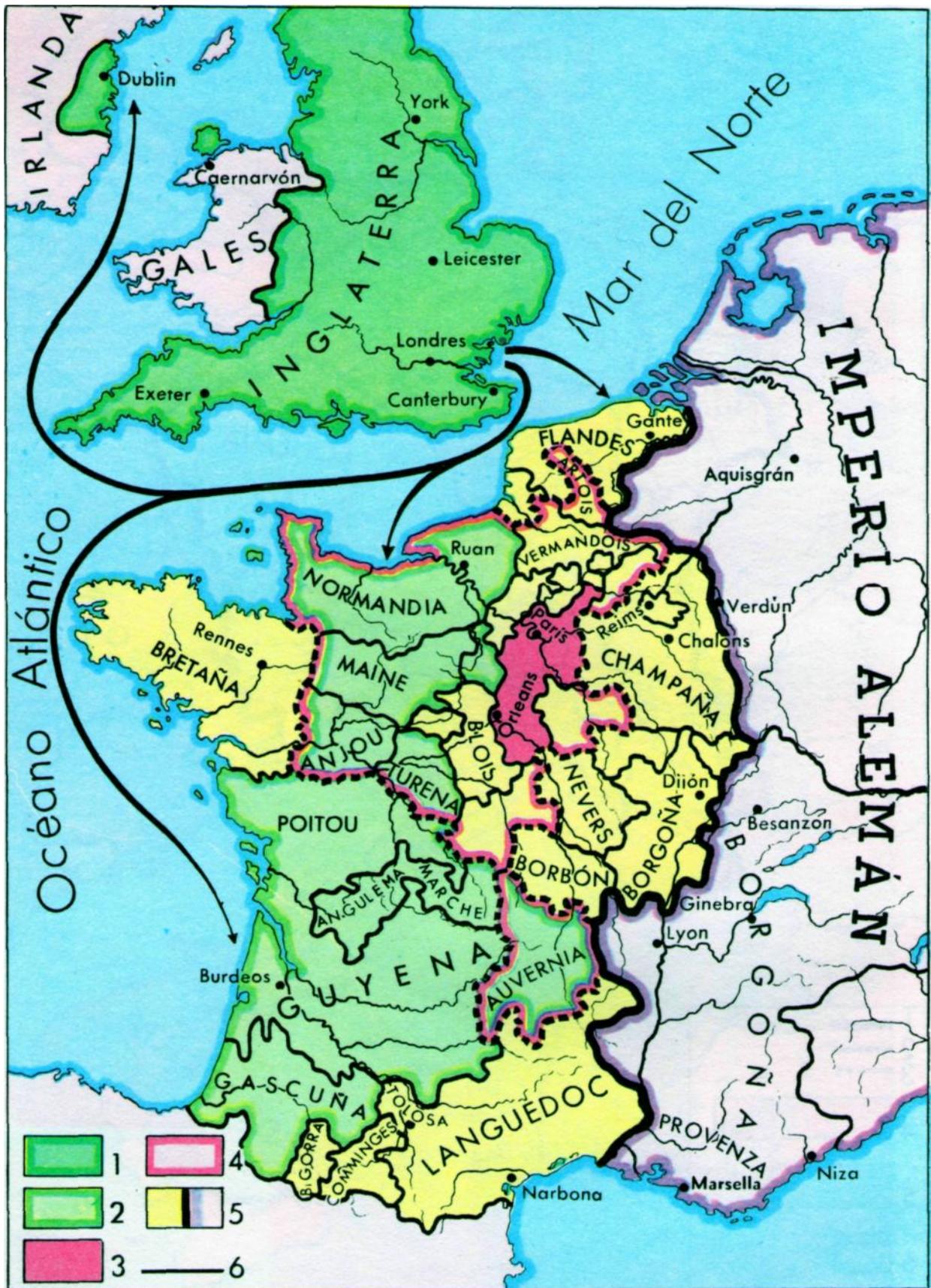
SIGNOS: A) 2. Ruta de los cruzados alemanes. — 3. Id. de los franceses del Norte. — 4. Id. de los proveniales e italianos. — B) 2. Ruta de la II Cruzada. — 3. Rutas de Ricardo Corazón de León, Felipe II Augusto y Federico I en la III Cruzada. — C) 2. IV Cruzada. — 3. V Cruzada. — 4. VI Cruzada (Federico II de Alemania). — 5. Cruzadas de San Luis. — Kn A, B y C. el signo n.º 1 indica límites entre la Cristiandad y el Islam.

XXVI. EL IMPERIO GERMÁNICO EN EL SIGLO XII



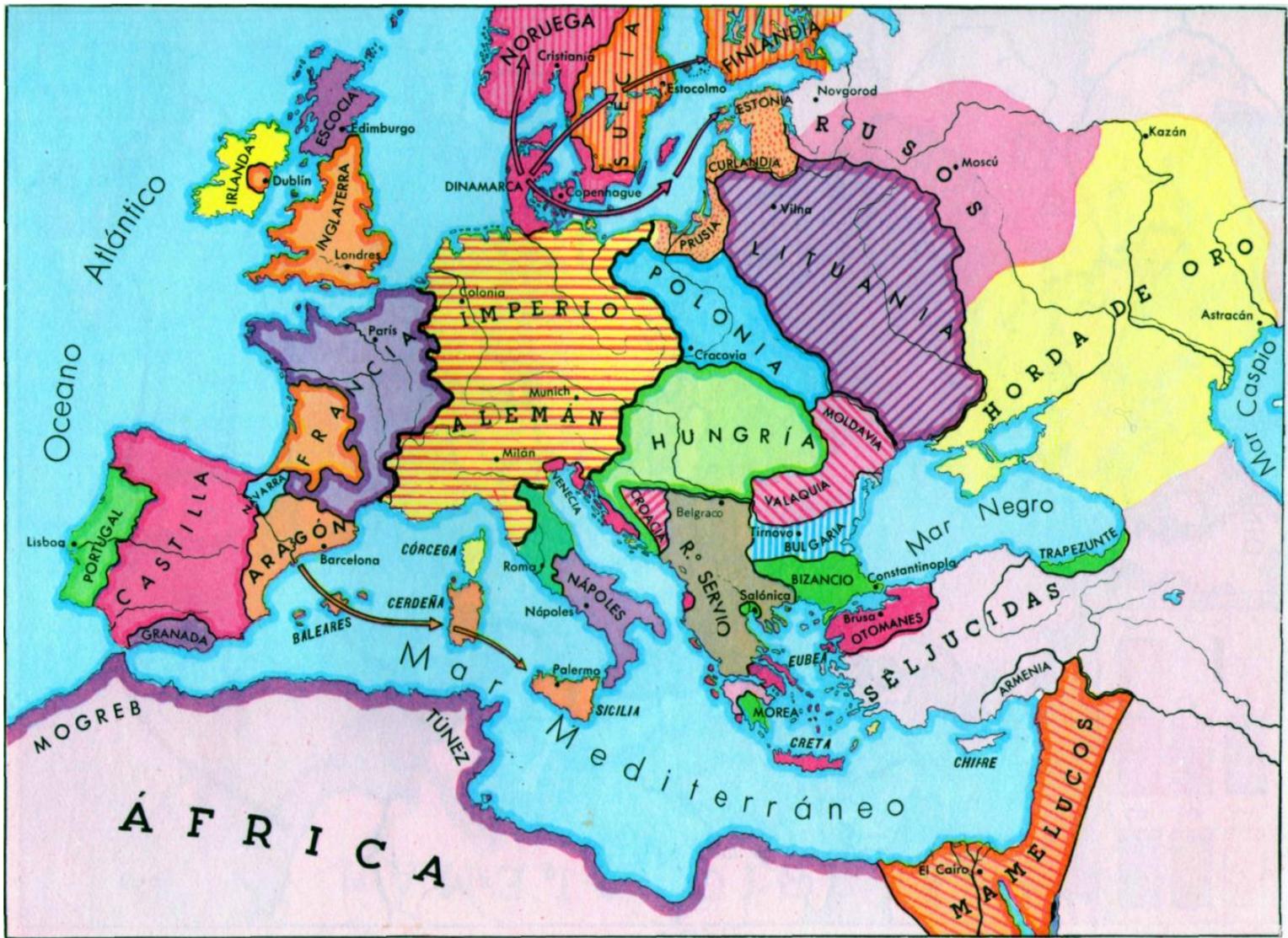
su.MIS: 1. Límites del Imperio. — 2. Límites entre las partes constitutivas del Imperio. — 3. Límites de las regiones autónomas (Provenza) o semidependientes (Silesia). — 4. Territorios *gibelin**. — 5. Territorios *güelfos* en Italia. — 6. Territorios *güelfo*.t en Alemania.

XXVII. FRANCIA E INGLATERRA EN LA ALTA EDAD MEDIA

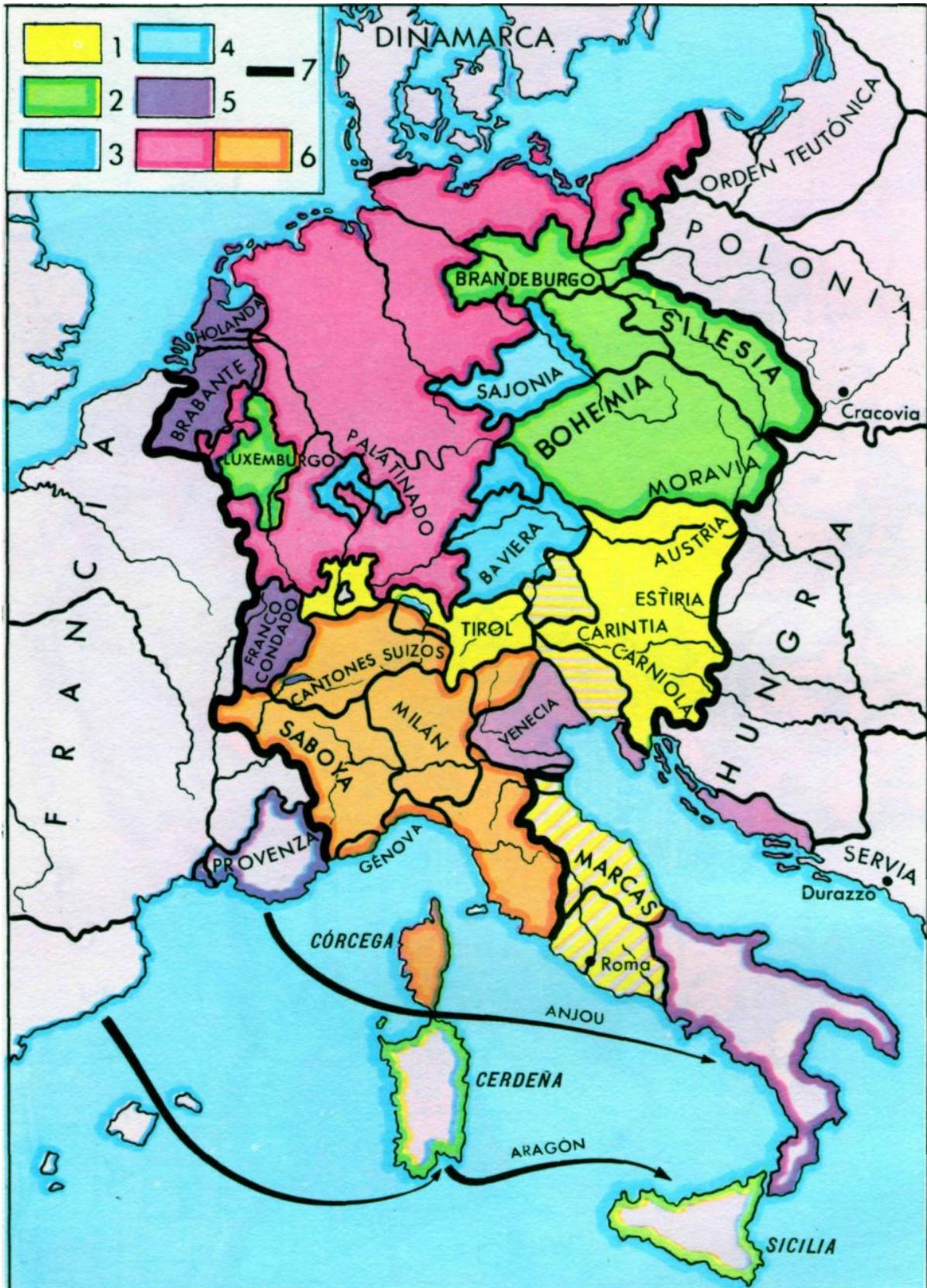


SIGNOS: 1. Monarquía inglesa. — 2. Territorios franceses de la dinastía inglesa, l'antagenet. — 3. Territorios de soberanía directa de la dinastía francesa durante los primeros Capelos. — 4. Territorios de soberanía directa de los reyes franceses en época de Felipe Augusto. — 5. Límites entre Francia y el Imperio germánico. — 6. Límites de los principales feudos franceses.

XXVIII. EUROPA A MEDIADOS DEL SIGLO XIV

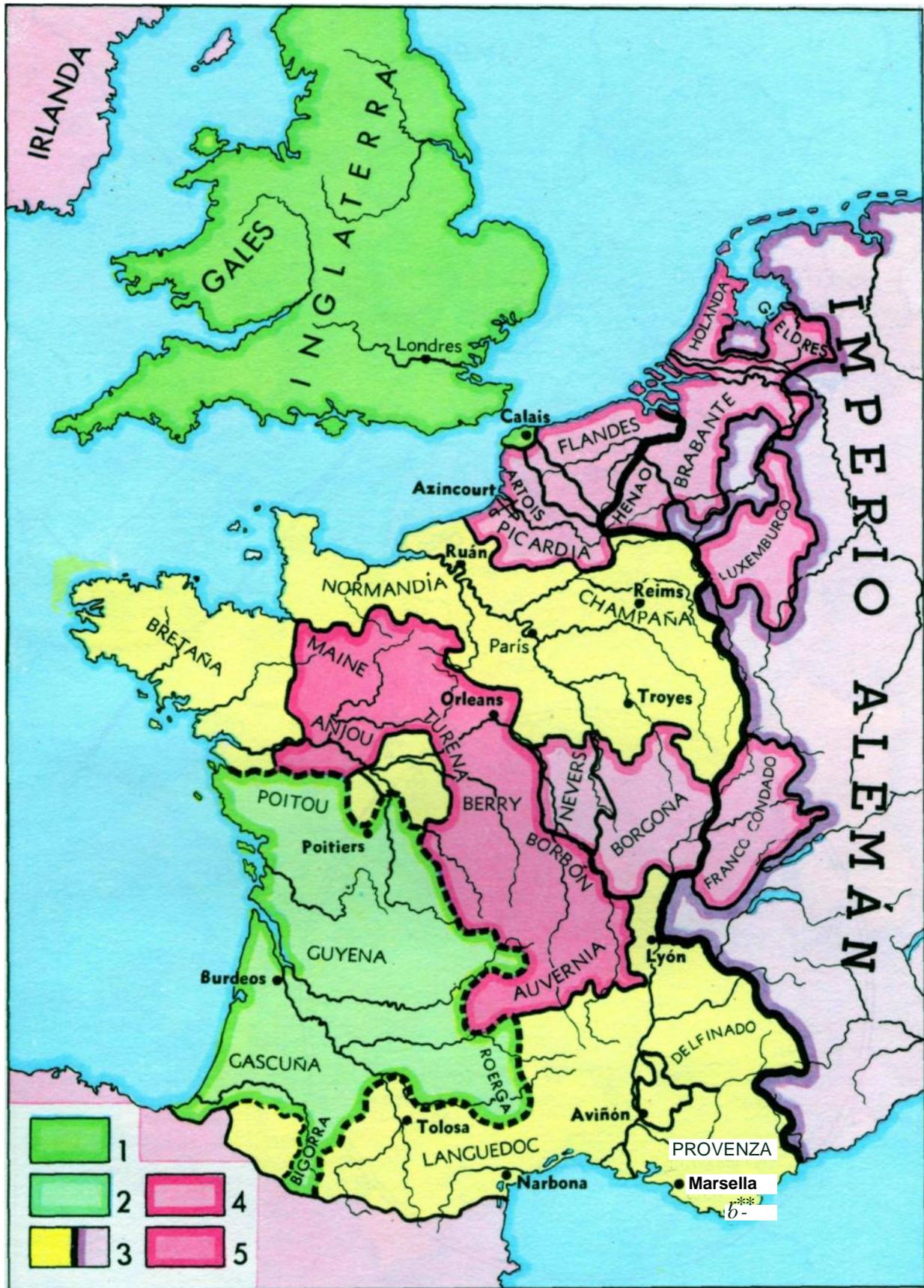


XXIX. DISGREGACIÓN DEL IMPERIO ALEMÁN



SIGNOS: 1. Territorios de la casa «le Hubsburgo.— 2. Territorios de la casa «le Luxemburgo.— 3. Territorios de la casa de Wittelsbach en Baviera y Palatinado. — 4. Territorios de la casa de Wettin en Sajonia. — 5. Territorios de la casa de Borja.— 6. Territorios del Imperio en Alemania (rojo) y en Italia (siena), estos últimos independientes de hecho.— 7. Límites teóricos del Imperio alemán.

XXX. FRANCIA E INGLATERRA: GUERRA DE LOS CIENTO AÑOS

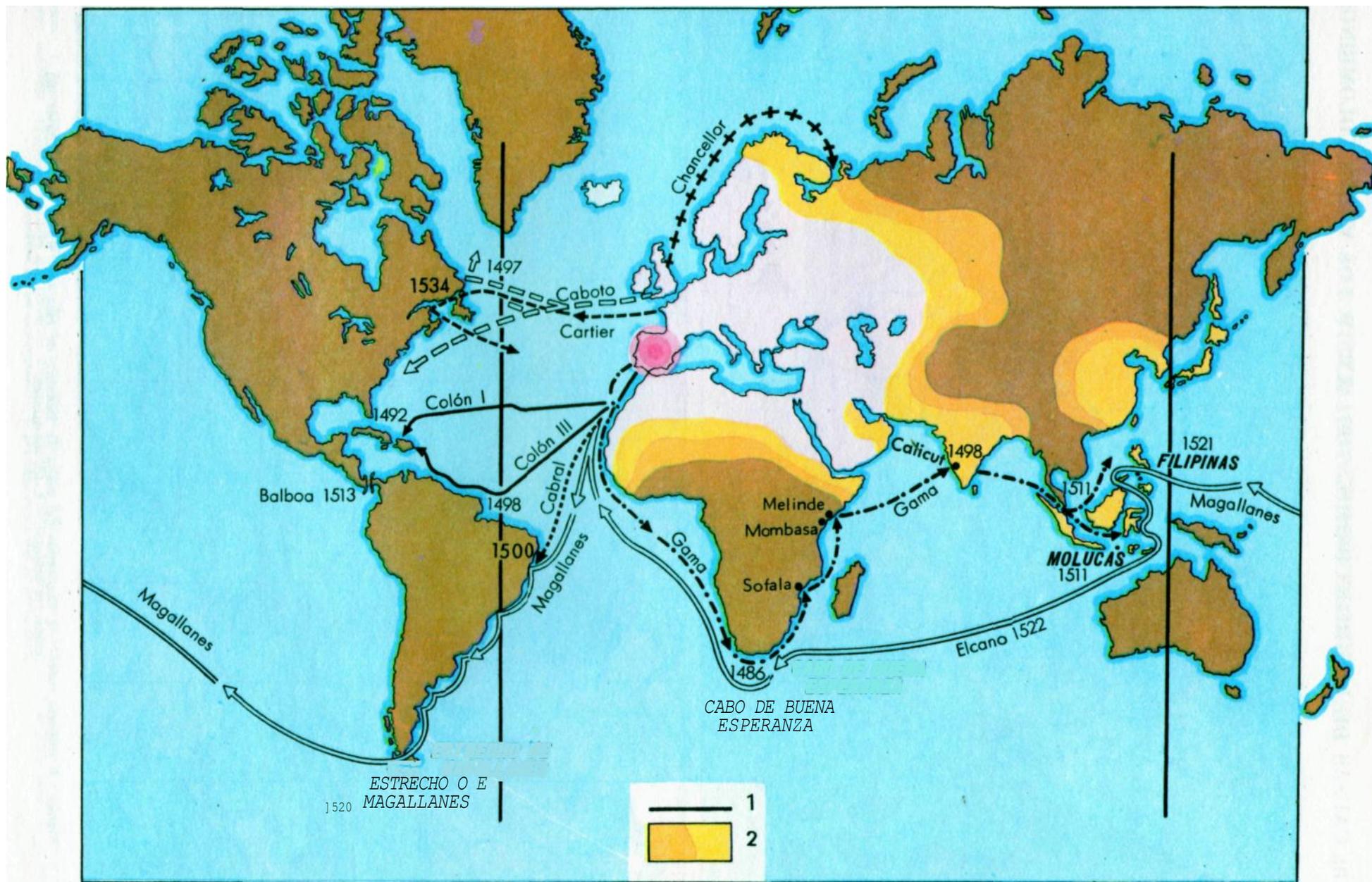


SIGNOS: 1. Territorios de la monarquía inglesa. — 2. Posesiones feudales de los monarcas ingleses en Francia. — 3. Límites entre Francia y el Imperio alemán. — 4. Territorios de la casa de Borgoña en Francia y el Imperio. — 5. Territorios de los «apanages» reales en Francia.

XXXI. ITALIA A MEDIADOS DEL SIGLO XV

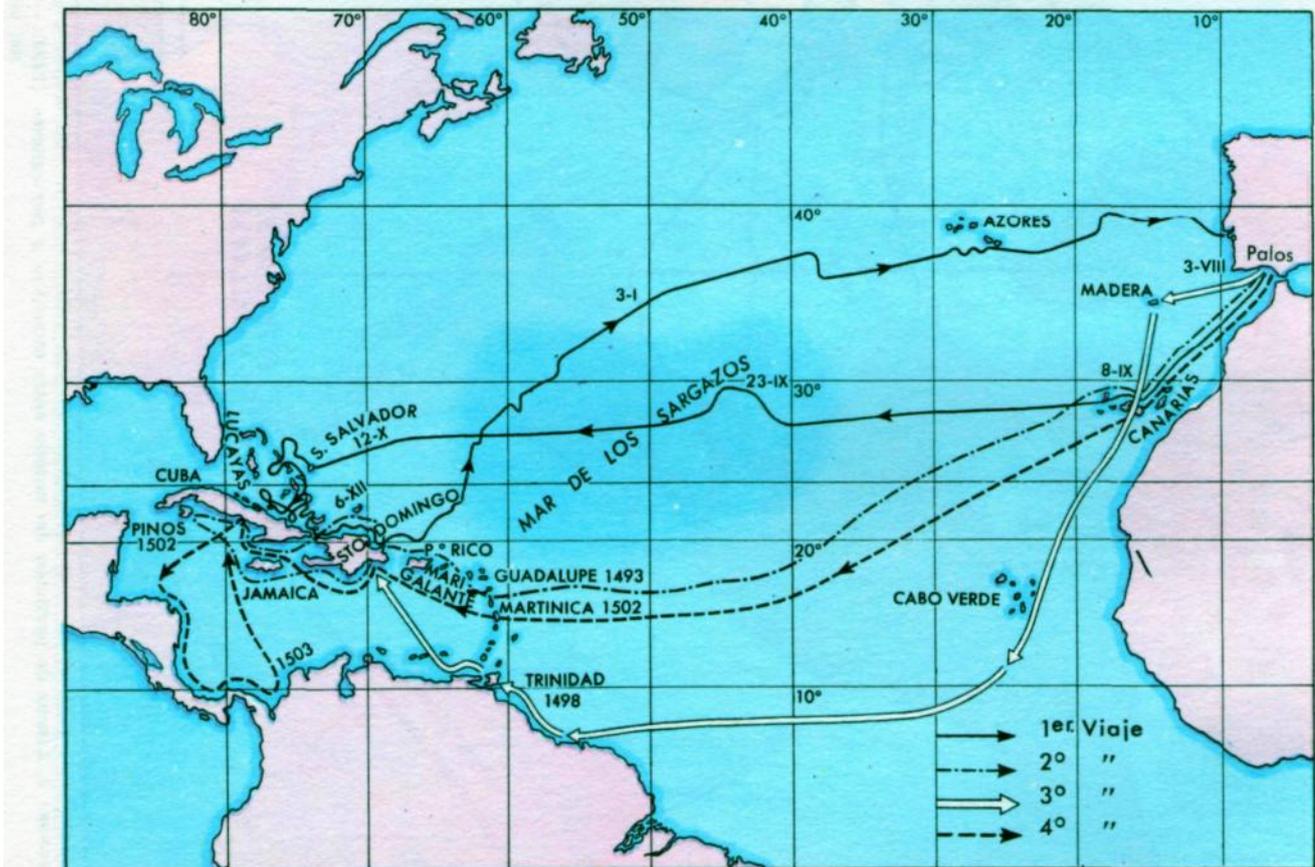
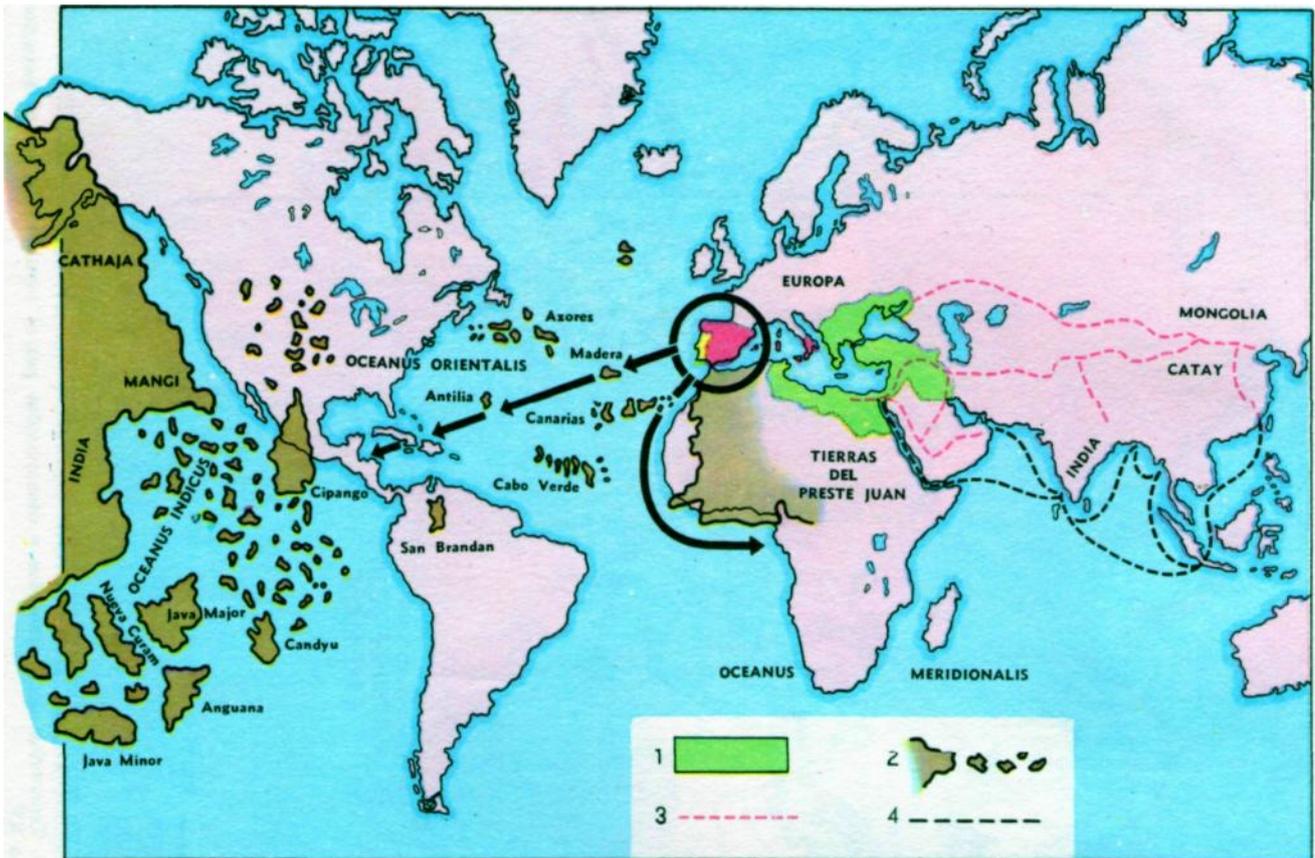


XXXII. LA ÉPOCA DE LOS DESCUBRIMIENTOS



SIGNOS: 1. Líneas de partici3n del mundo entre espa1oles y portugueses (1494). — 2. Territorios poco conocidos o desconocidos por el hombre europeo a mediados del siglo XV.

XXXIII. CAUSAS DE LOS DESCUBRIMIENTOS XXXIV. LOS VIAJES COLOMBINOS



Signos : 1. Imperio turco. — 2. Contornos del mapa de Behaim, de 1492. — 3. Rutas continentales del comercio oriental. — 4. Id. marítimas.

XXXV. LAS CIVILIZACIONES PRECOLOMBINAS

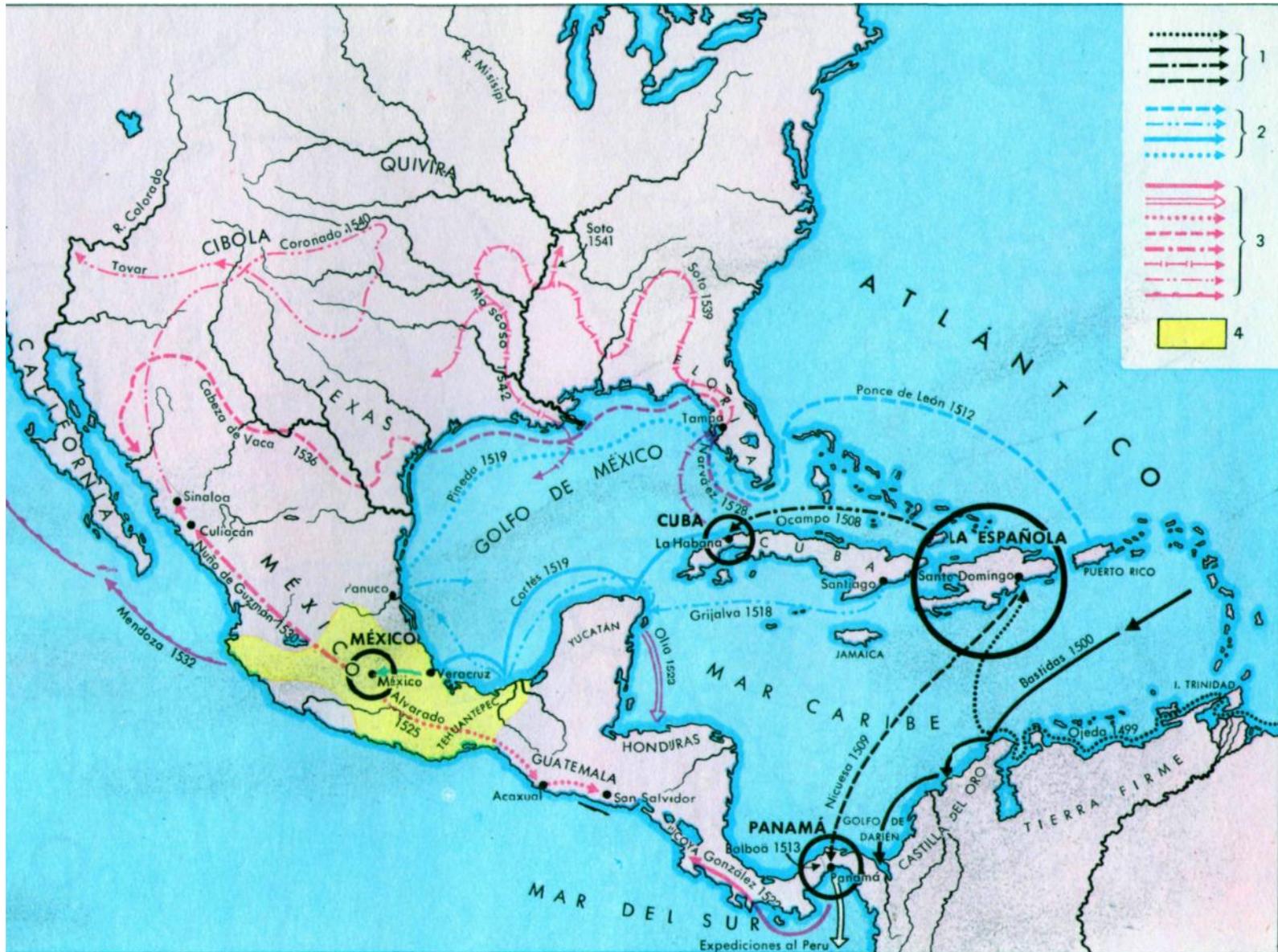


SIGNOS: 1. Imperio azteca (verde fuerte: hasta principios del siglo XV; claro: hasta 1521). — 2. Imperio maya (violeta claro: máxima expansión durante los Imperios antiguo y medio; fuerte: Imperio nuevo). — 3. Imperio inca: fases sucesivas de su expansión. — 4. grandes rutas del Imperio inca.

XXXVI. MARCHA DE LOS DESCUBRIMIENTOS EN AMERICA



XXXVII. DESCUBRIMIENTOS EN LAS ANTILLAS, MÉXICO Y AMERICA DEL NORTE



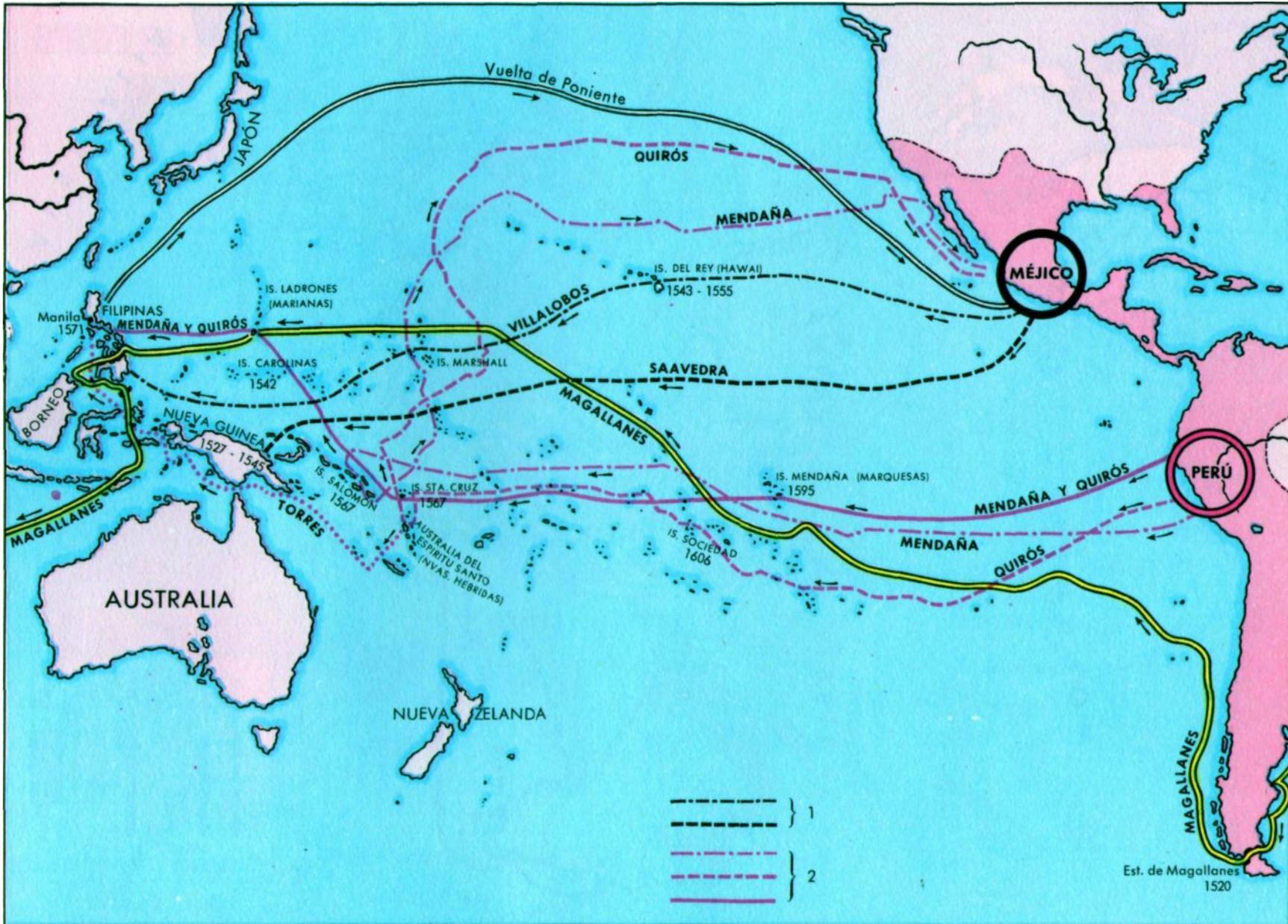
Signos: 1. Grupo de descubrimientos entre 1499 y 1509. — 2. id. entre 1510y 1520. — 3. Id. entre 1520 y 1542.—4. Imperio azteca.

XXXVIII. DESCUBRIMIENTOS EN AMERICA DEL SUR

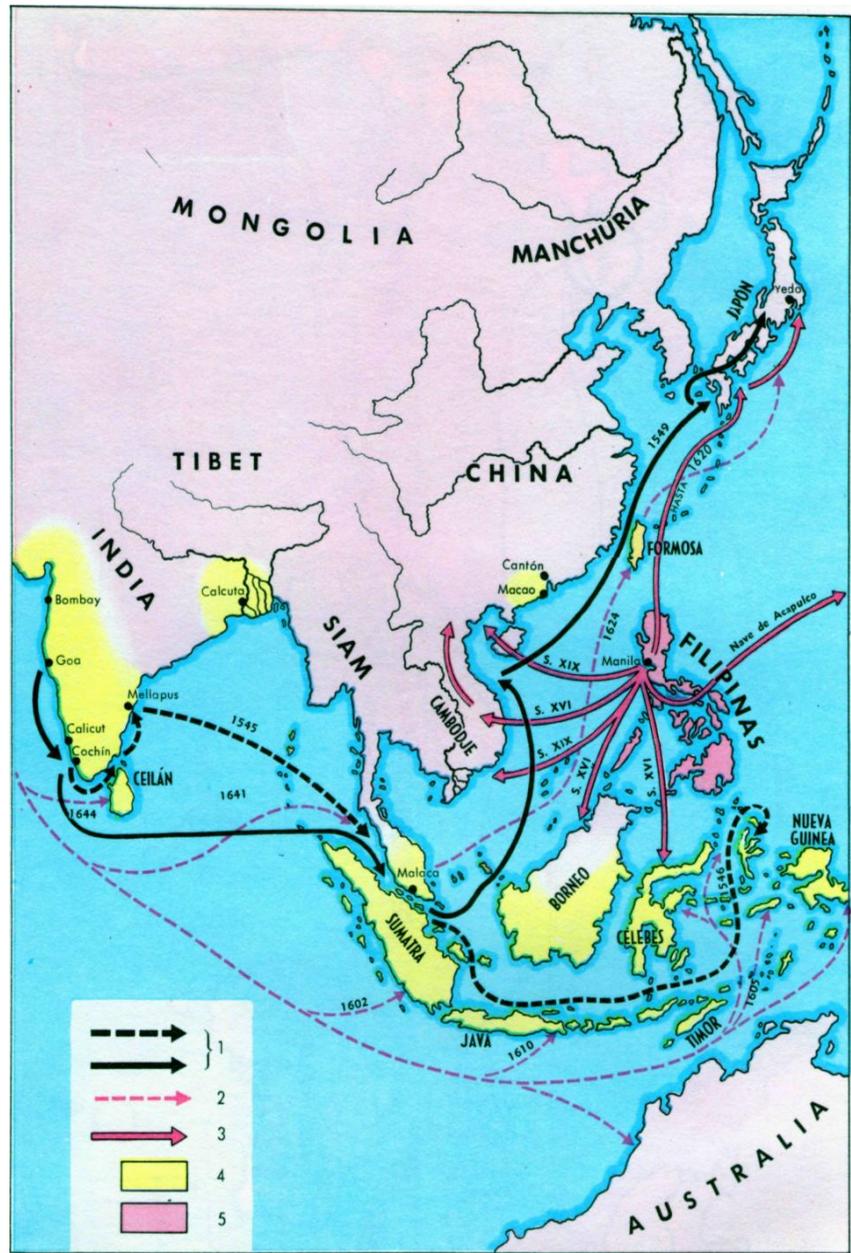


Slson: 1. Núcleos de descubrimiento y colonización. — 2. Imperio inca. — 3. Grupo de descubrimientos hasta 1533. 4. id. (Te 1533 a 1560).

XXXIX. EXPLORACIONES EN EL PACIFICO

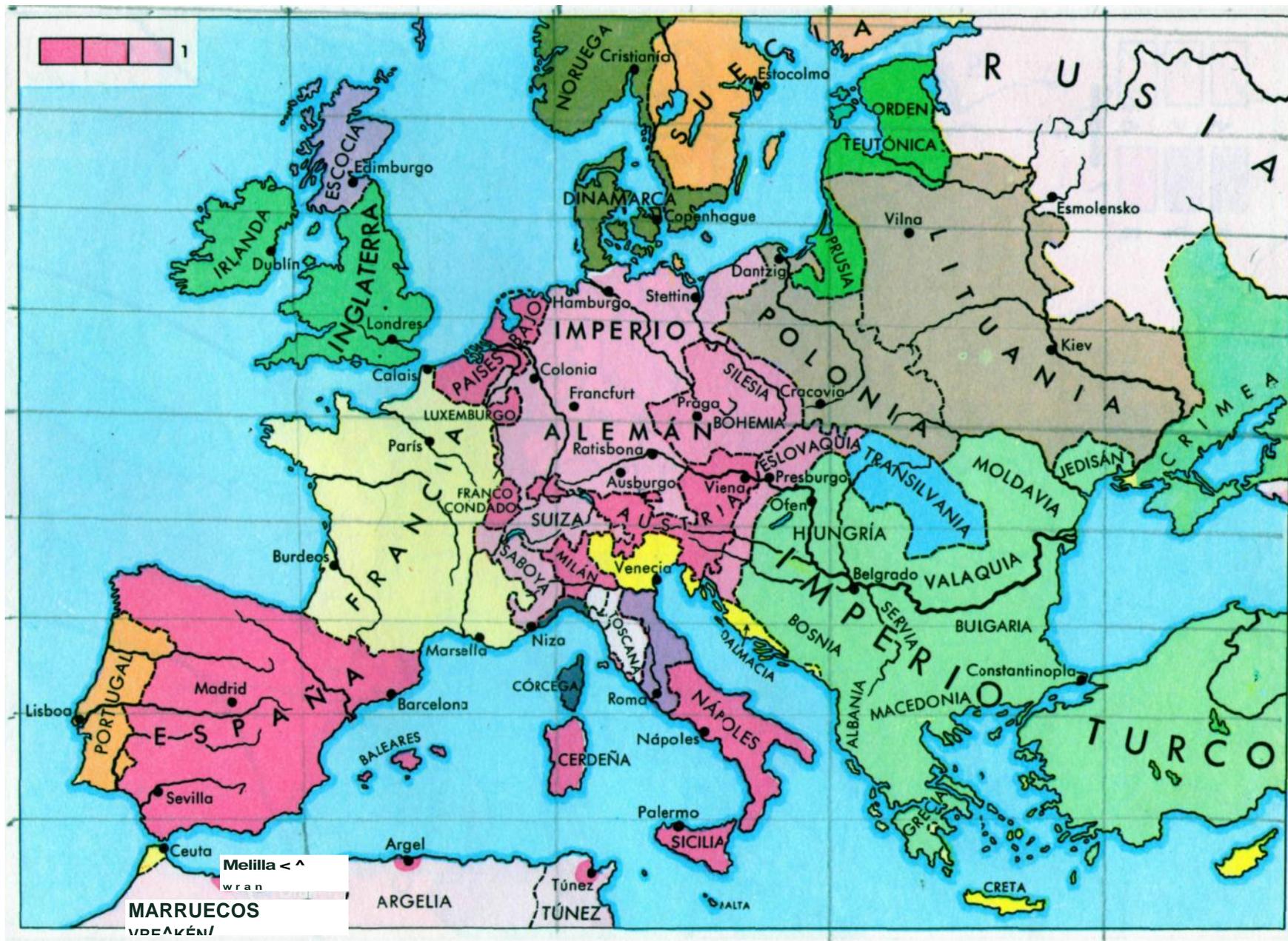


XL. ESPAÑOLES Y
PORTUGUESES EN ASIA
ORIENTAL



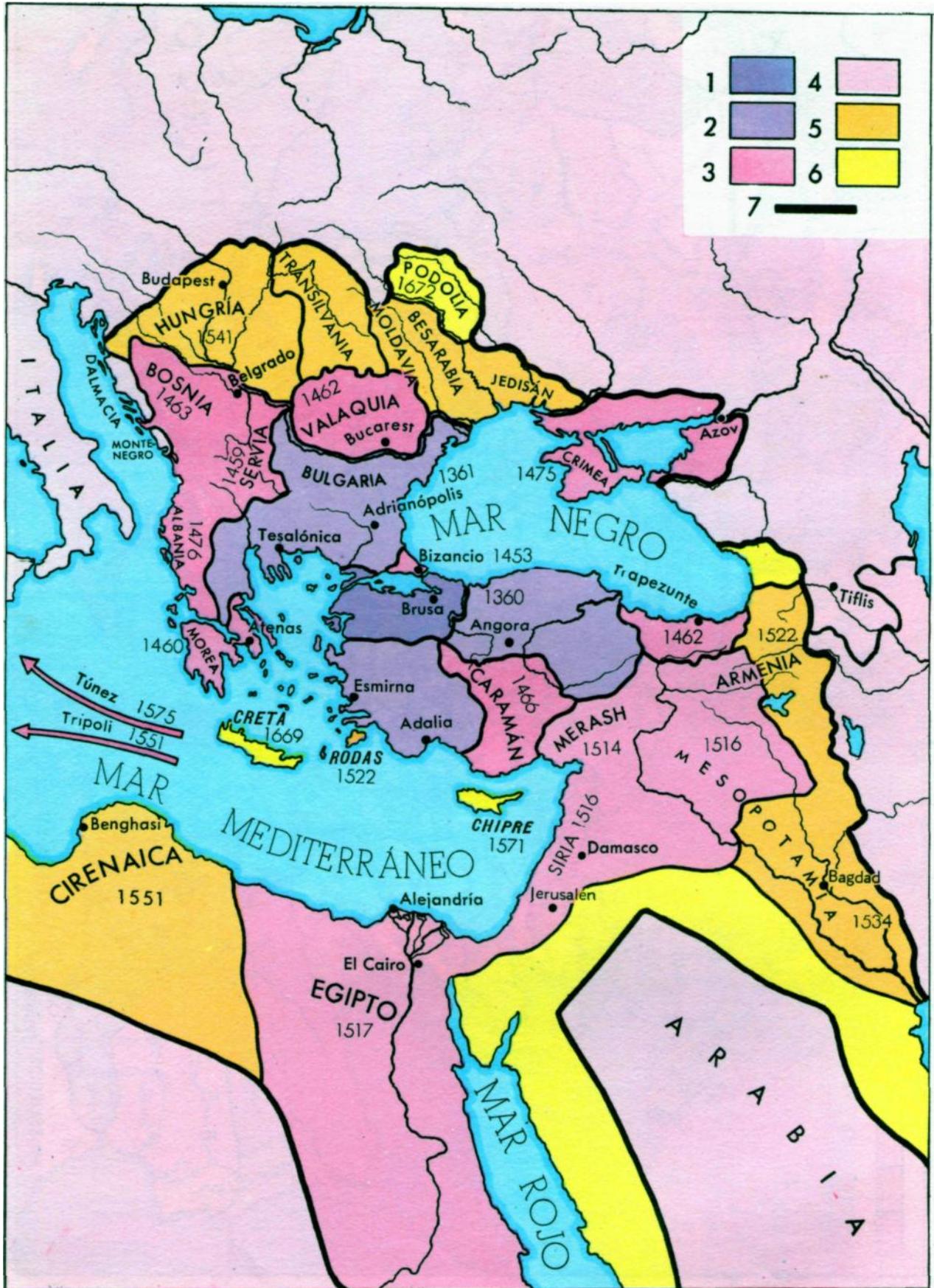
Signos: 1. Viajes apostólicos de San Francisco Javier. — 2. Interrupción de los holandeses en Extremo Oriente. — 3. Expansión española desde las Filipinas. — 4. Posesiones adquiridas por misioneros antes de 1600. — 5. id. españolas.

XLI. LA ÉPOCA DE CARLOS V



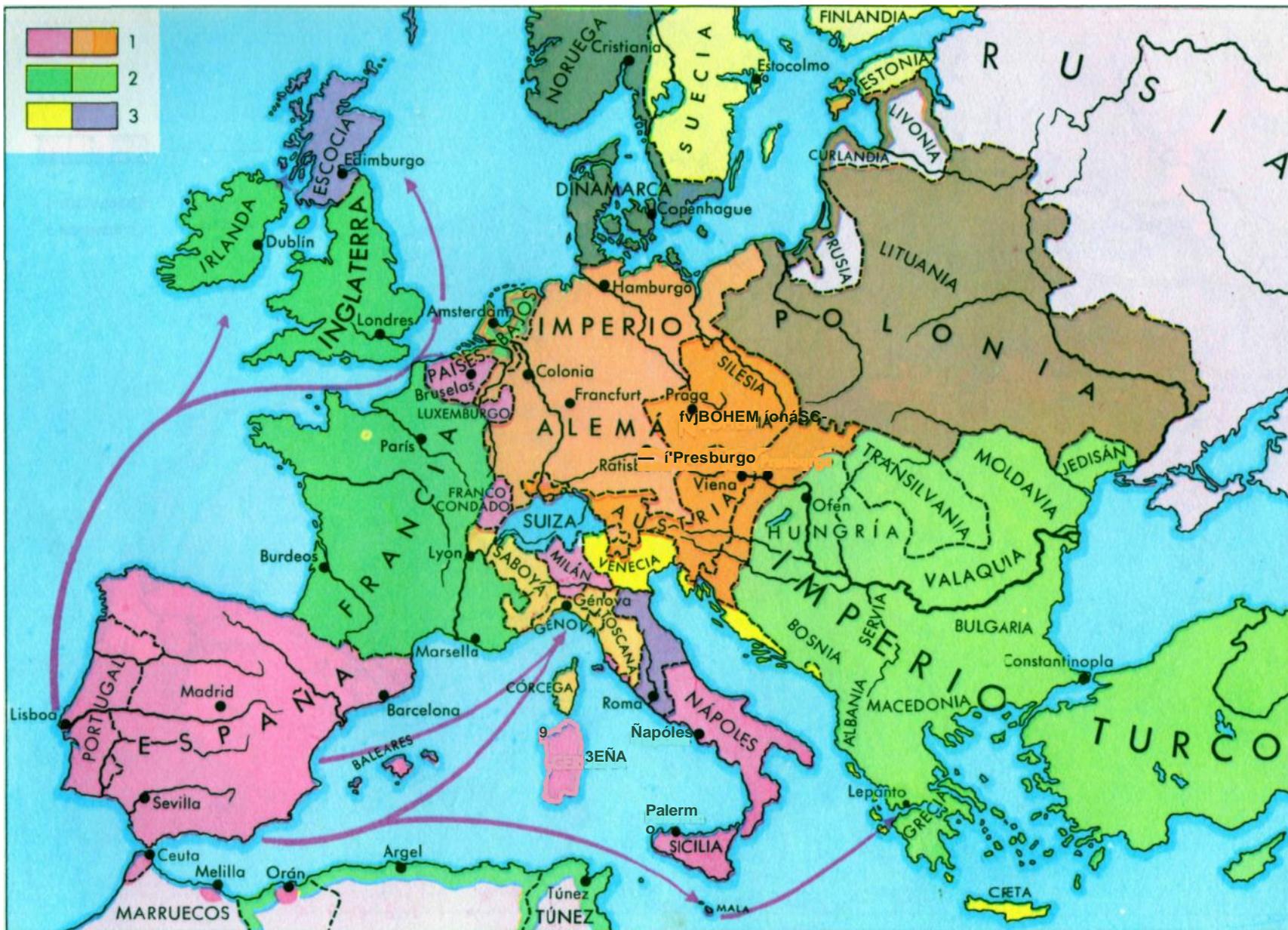
SIGNO: 1. Posesiones imperiales >• hispánicas de los Habsburgo.

XLII. EXPANSIÓN DE LOS TURCOS OTOMANOS



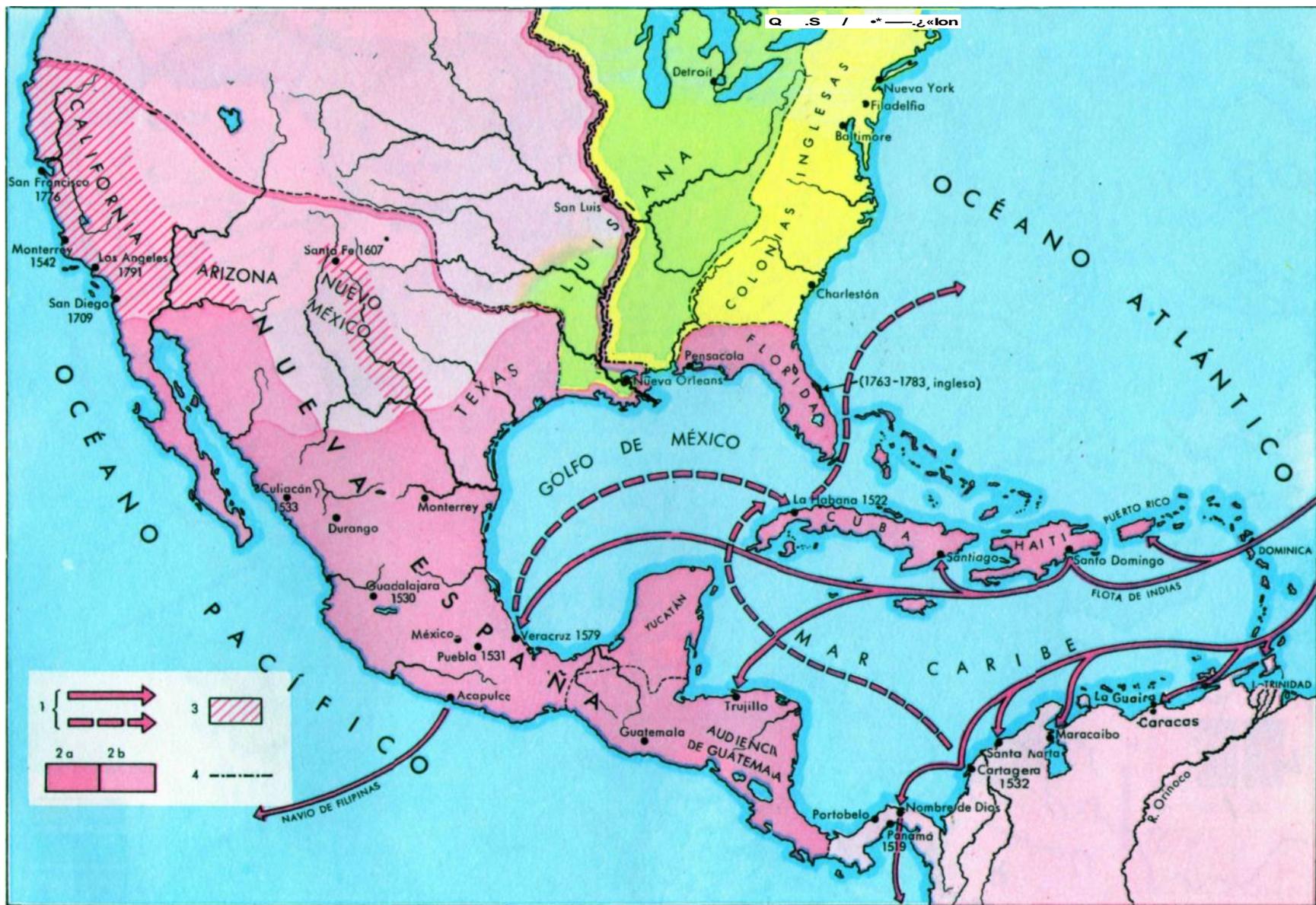
SIGNOS: 1. Núcleo originario del sultanato turco. — 2. Conquistas turcas en la segunda mitad del siglo XIV. — 3. Conquista* en el tiempo de Mohamrd II. 4. Conquistas de Sdiin I. — 5. Conquistas de Solimán el Magnífico. — 6. Conquista* posteriores hasta finales del siglo XVII. 7. Límites del Imperio otomano en su apogeo.

XLIII. LA EPOCA DE FELIPE II



Signos : 1. Posesiones de los Austrias en España y en el Imperio alemán. — 2. Pases adversarios de Felipe II — 3. Aliados de Felipe II.

XLIV. COLONIZACIÓN EN AMERICA DEL NORTE (SIGLOS XVI-XVIII)



Signos: 1. Flotas de Indias: ida y retorno. — 2a. Territorio de Nueva España en 1636. - 2b. Id. en 1786. — 3. Misiones del siglo XVIII. — 4. Limite entre las posesiones inglesas y españolas en 1763 (Paz de Paris). + Las cifras al lado del nombre de las poblaciones indican fecha de fundación.

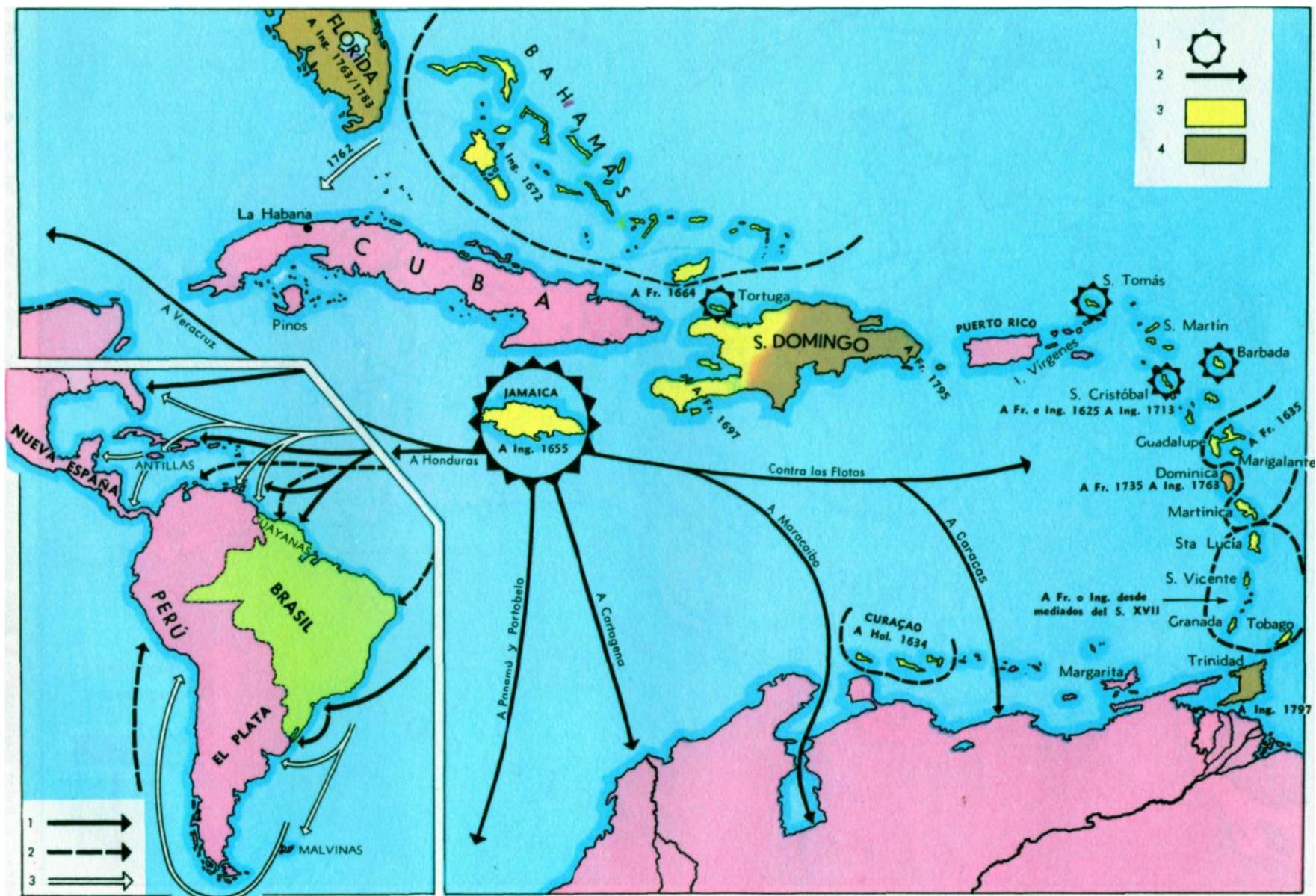
XLV. COLONIZACIÓN DE AMERICA DEL SUR (SIGLOS XVI-XVII)



signos: 1. Rutas marítimas. — 2. Rutas continentales del Imperio español en América del Sur. • Las cifras al lado

del nombre de posesiones indican fecha de fundación.

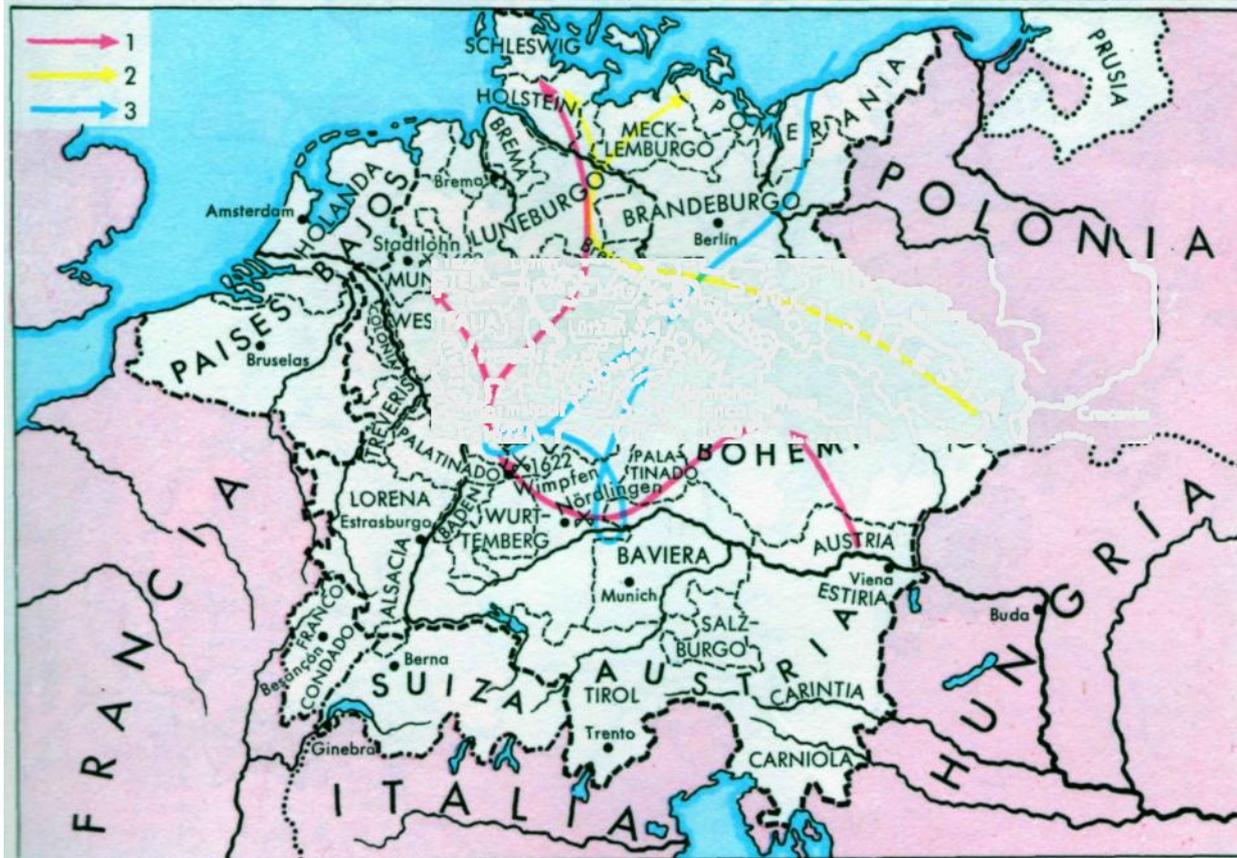
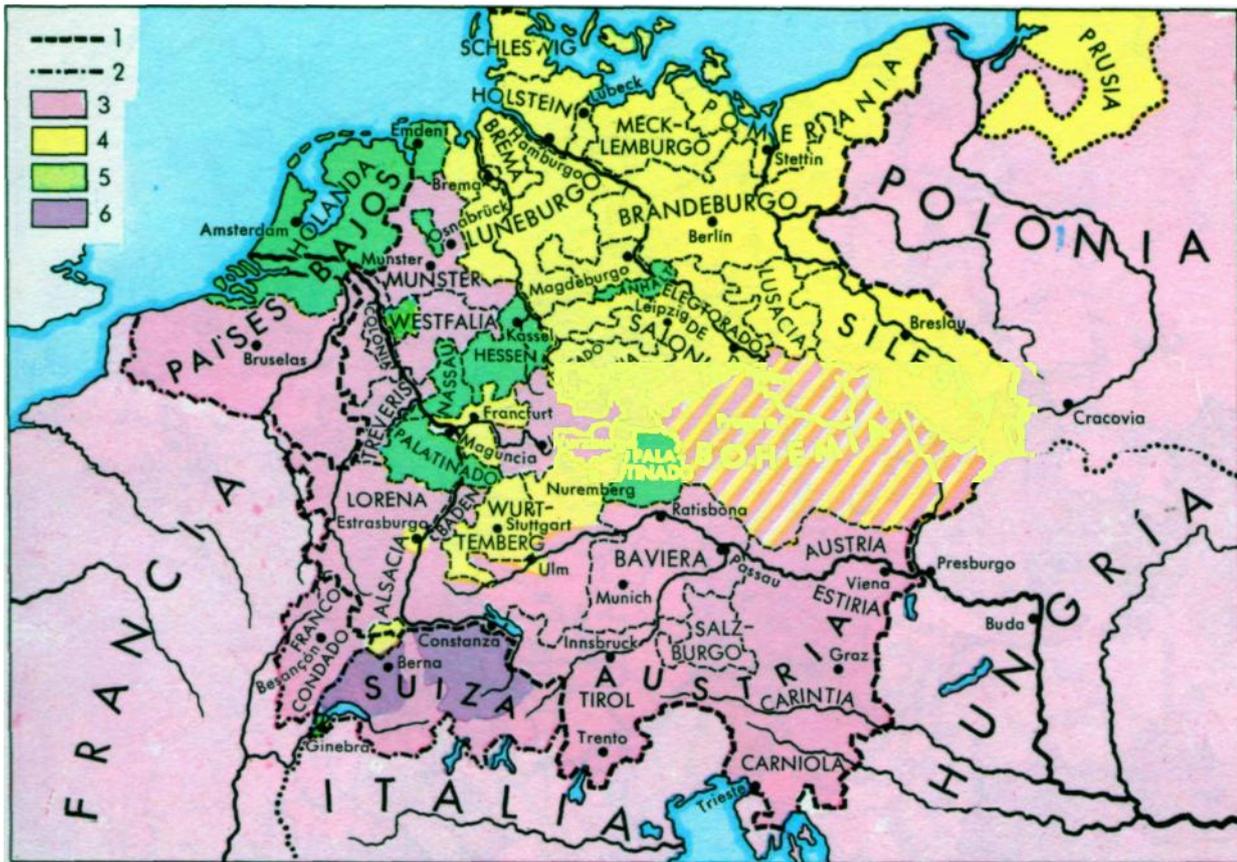
XLVI. LOS ATAQUES AL IMPERIO ESPAÑOL EN AMERICA DEL SUR Y EL CARIBE



Signos: *Del gráfico pequeño:* 1. Ataques franceses. — 2. Ataques holandeses. — 3. Ataques ingleses. — *Del gráfico grande:* 1. Principales centros filibusteros. — 2. Dirección de los ataques filibusteros.—3. Pérdidas españolas en el siglo XVII. — 4. id. en el siglo XVIII.

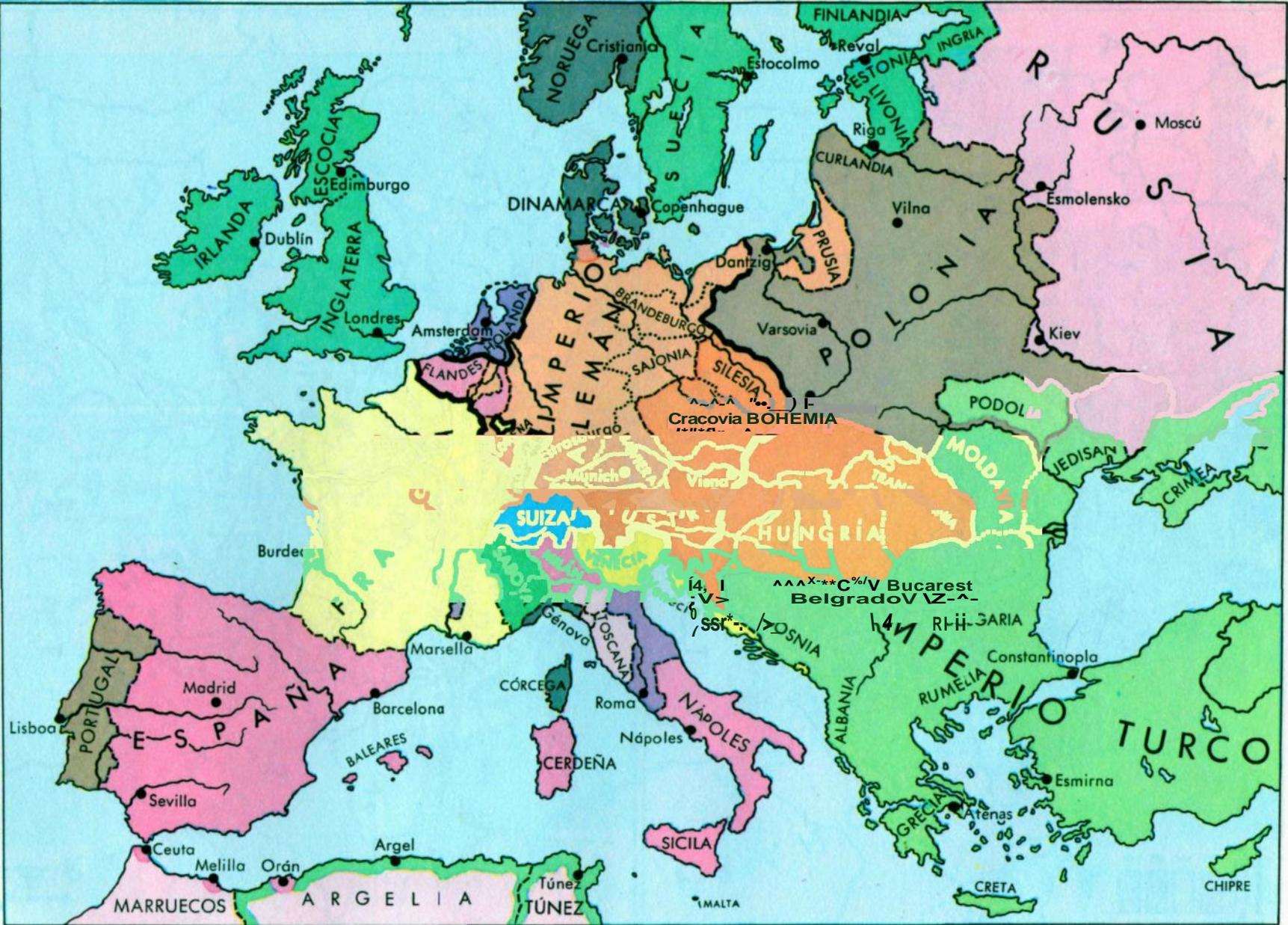
XLVII. EL PROTESTANTISMO

XLVIII. GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS

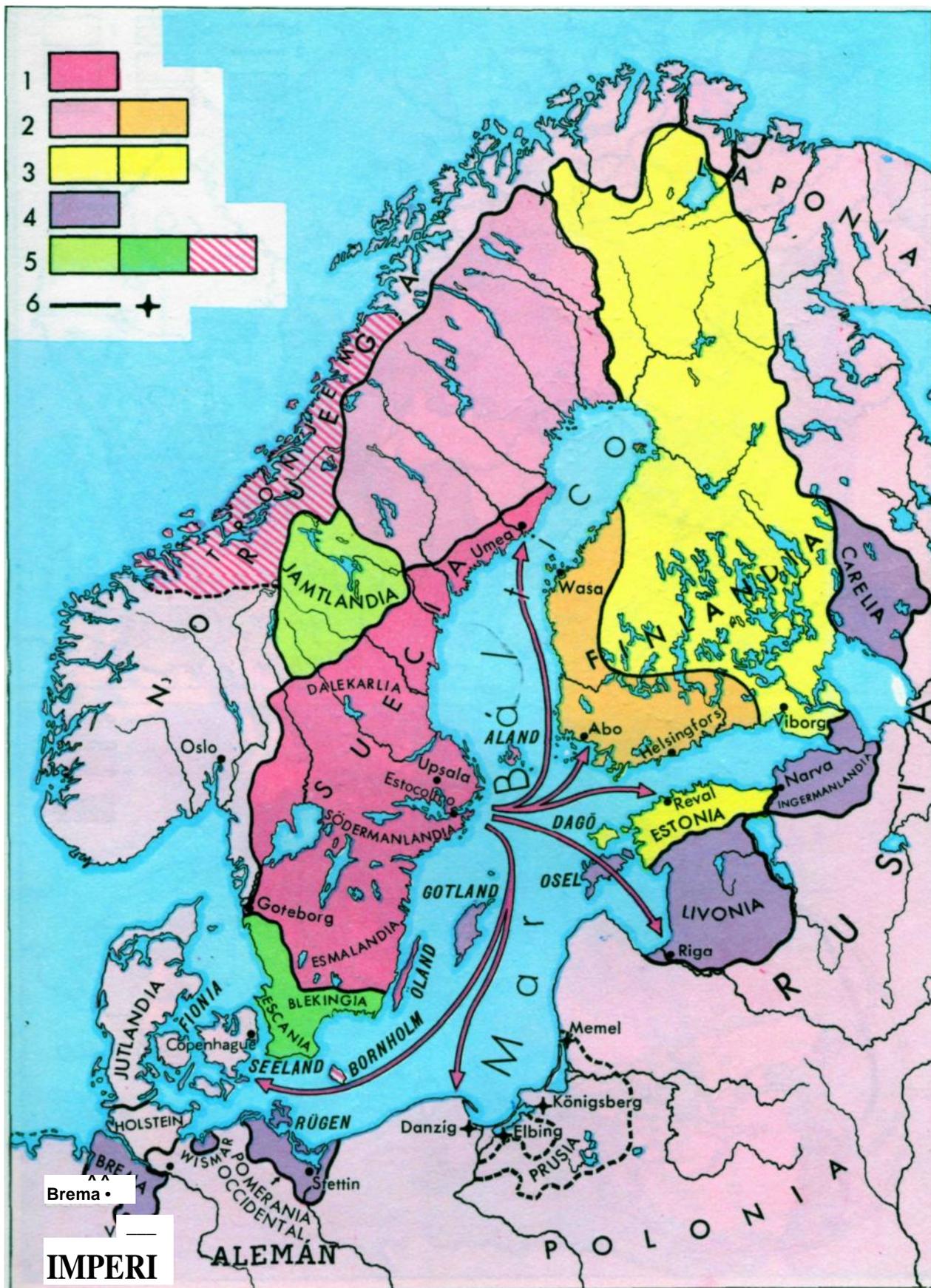


SIGNOS DEL MAPA XLVII: 1. Límites del Imperio alemán. — 2. Territorios perdidos por el Imperio en el siglo XVII. — 3. Territorios católicos. — 4. Id. luteranos. — 5. Id. calvinistas. — 6. Id. zuinglianos. SIGNOS DEL MAPA XLVIII: 1. Campañas de Tilly. - 2. Id. de Wallenstein. — 3. Id. de Gustavo Adolfo.

XLIX. EUROPA A MEDIADOS DEL SIGLO XVII



L. SUECIA Y EL IMPERIO BÁLTICO

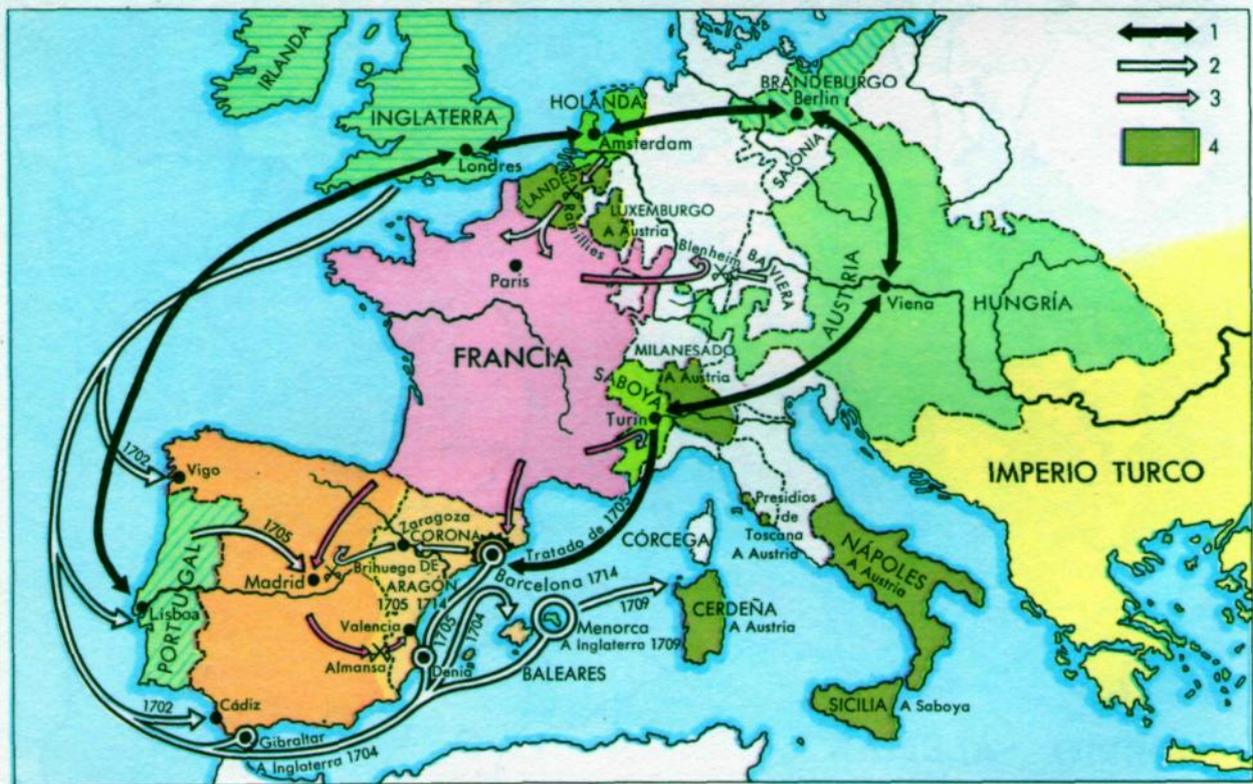
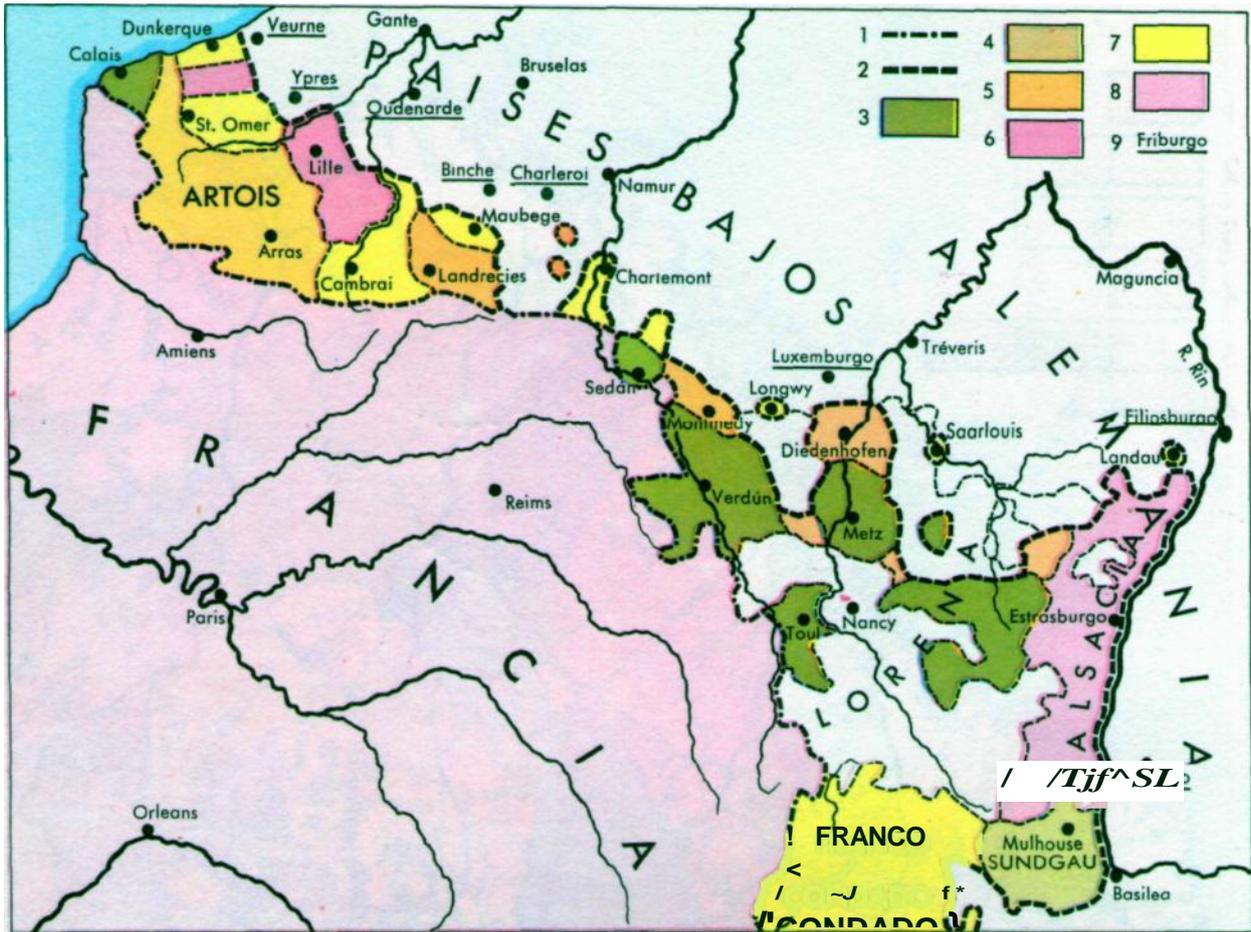


SIGNOS: 1. Núcleo primitivo del reino sueco. — 2. Colonización sueca del Norte y de la costa finlandesa. — 3. Territorios anexionados durante el siglo XVI. — 4. Conquistas de Gustavo Adolfo y territorios alemanes recibidos por la paz de Westfalia. — 5. Conquistas en época de Carlos X (paz de Róskilde, 1658), con expresión de los territorios devueltos en 1650 (paz de Oliva) (rayado encarnado). — 6. Límites de la monarquía sueca y plazas litorales alemanas sujetas

a su dominio.

LI. EXPANSIÓN DE FRANCIA HACIA EL RIN

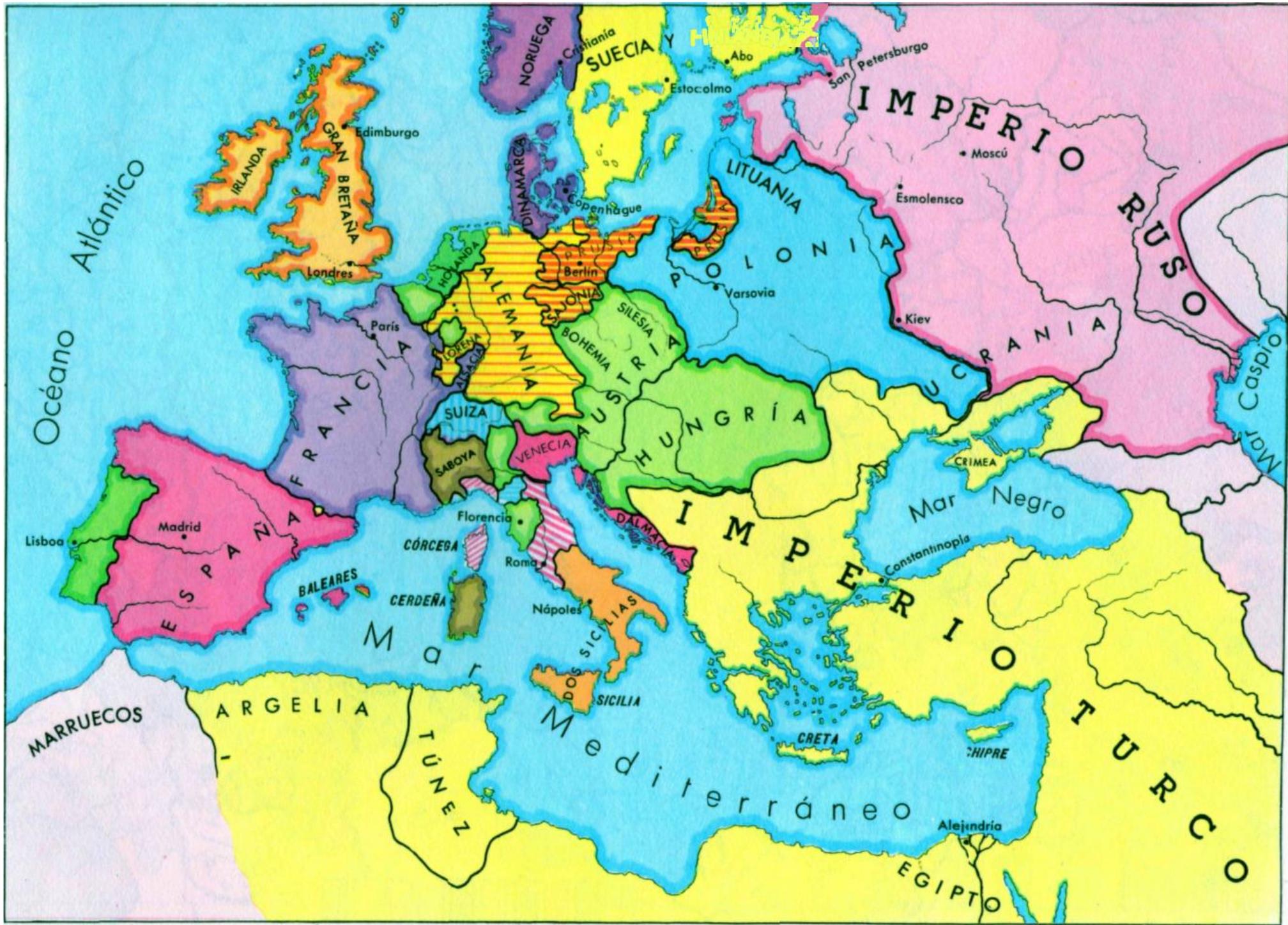
LII. GUERRA DE SUCESIÓN



SIGNOS DEL MAPA LI: 1. Frontera francesa en 1340.— 2. Id. en 1715.— 3. Adquisiciones en 1552.— 4. Id. en 1B48. 5. fd. en 1659.— 6. Id. en 1668.— 7. Id. en 1678.— 8. Id. en 1681.— 9. Plazas francesas fuera del territorio nacional SIGNOS DEL MAPA UI: 1. Gran alianza antiborbónica.— 2. Ofensivas aliadas.— 3. Ofensivas francoespañolas.—

4. Territorios perdidos por España en la Paz de Utrecht (1713).

L III. EUROPA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII



Océano Atlántico

MARRUECOS

ARGELIA

TUNEZ

Mediterráneo

EGIPTO

TURCO

Lisboa

Madrid

BALEARES

CERDEÑA

CÓRCEGA

Florença

Roma

Nápoles

SICILIA

DOS SICILIAS

CRETA

CHIPRE

Constantinopla

Mar Negro

CRIMEA

Mar Caspio

IRLANDA

Edimburgo

Londres

FRANCIA

Paris

SUIZA

SABOYA

VENECIA

Florença

Roma

Nápoles

SICILIA

DOS SICILIAS

CÓRCEGA

CERDEÑA

BALEARES

Roma

Nápoles

SICILIA

DOS SICILIAS

CRETA

CHIPRE

Constantinopla

Mar Negro

CRIMEA

Mar Caspio

NORUEGA

SUECIA Y FINLANDIA

Estocolmo

Abo

San Petersburgo

Moscú

Esmolensco

Kiev

LITUANIA

POLONIA

Varsovia

ALEMANIA

Berlin

Copenhague

DINAMARCA

BOHEMIA

SILESIA

AUSTRIA

HUNGRIA

VENECIA

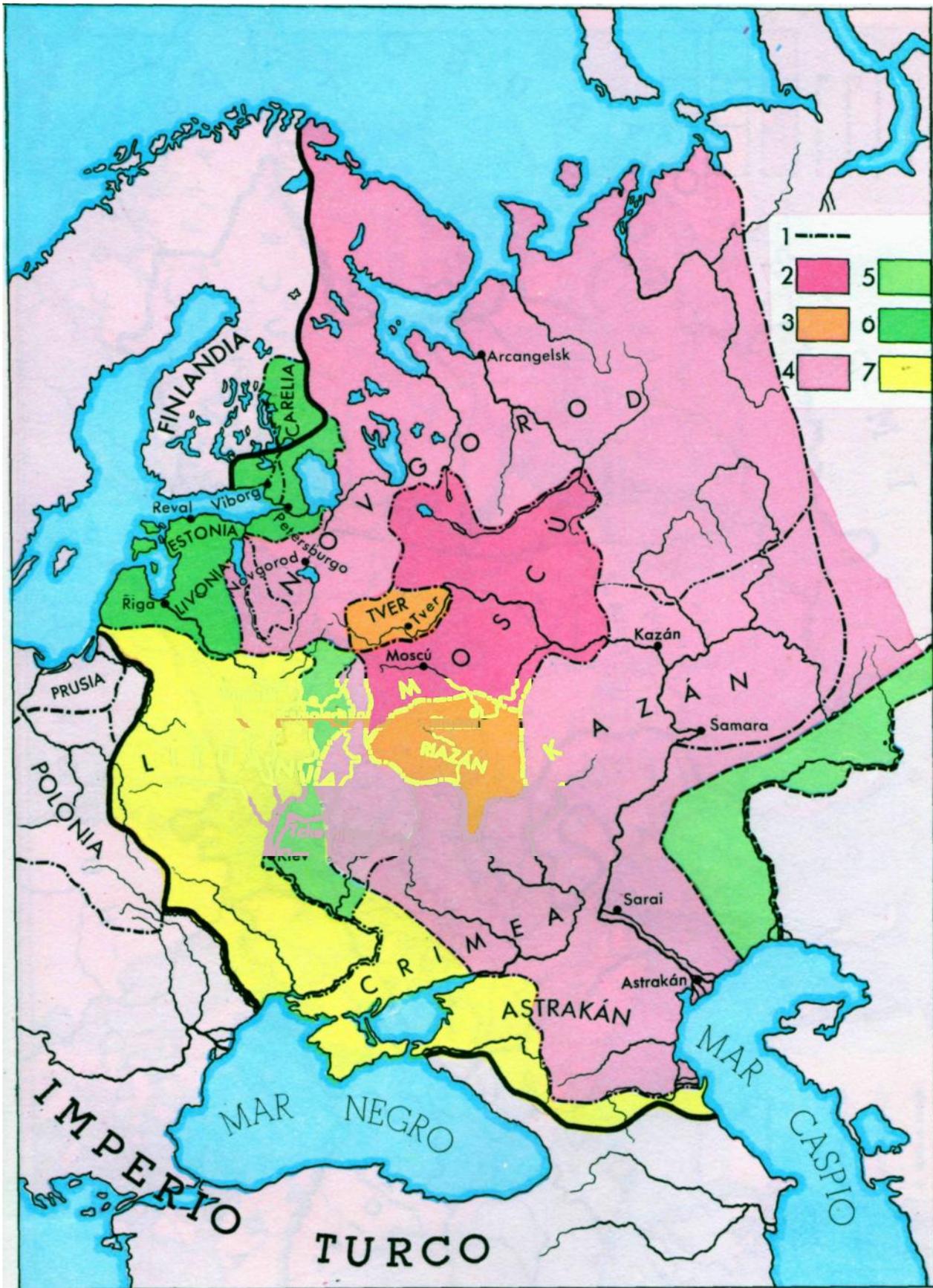
DALMATIA



SIGNOS DK1. MAPA I.IV: 1. Kl listado priisiano>randniirncs <-n Ifi40. 2. Am-xiones cu lu época del Oran Elector.—

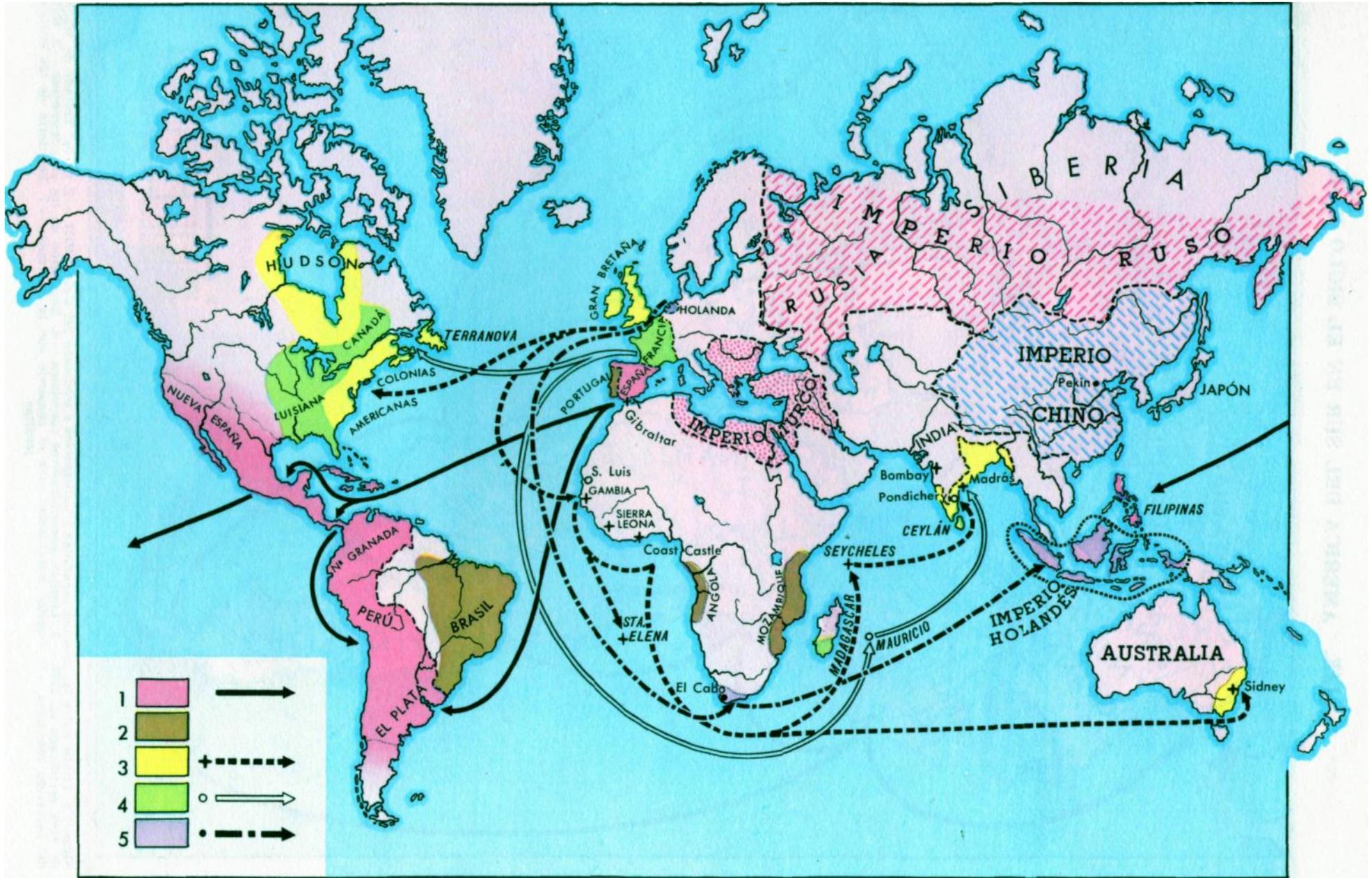
3 Conquistas de Federico II.—4. Territorios anexionados en 1815.—5. Limites prusianos en 1815.
SIGNOS DEL MAPA LV- 1. Núcleo oriRinario de las posesiones de los Austrias.—2. Ampliación en la Baja Edad Medii —3 Extensión en época de Fernando I.—4. Anexiones un 1699.—5. Anexiones en 1718.—6. Anexión de du-lil/ia (1772) 7. Rectificación de fronteras en 177<>. - 8. Incorporación de lustria v Dalmacia (1797). '». Incorporación de Trento y 1805: Sal/hurgo en 1803 incorporados definilivamenir en 1814.

LVI. FORMACIÓN DEL IMPERIO RUSO



SÍGNOS: 1. Límites de los Estados rusos a unes del siglo XV.-2. Gran ducado de Moscú a fines del siglo XV. --3 Anexiones de Tver y Riazán. - 4. Imperio de Iván IV. --5. Expansión en tiempos de Alejo I.-6. Conquistas de Pedro I. --7. Conquistas de Catalina II.

LVIII. EL MUNDO A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII



SIGNOS: 1. Posesiones y líneas de comunicación de España. — 2. Portugal y sus colonias. — 3. Gran Bretaña y sus posesiones. — 4. Francia y sus posesiones. — 5. Holanda y sus posesiones

LIX. AMERICA DEL SUR EN EL SIGLO XVIII



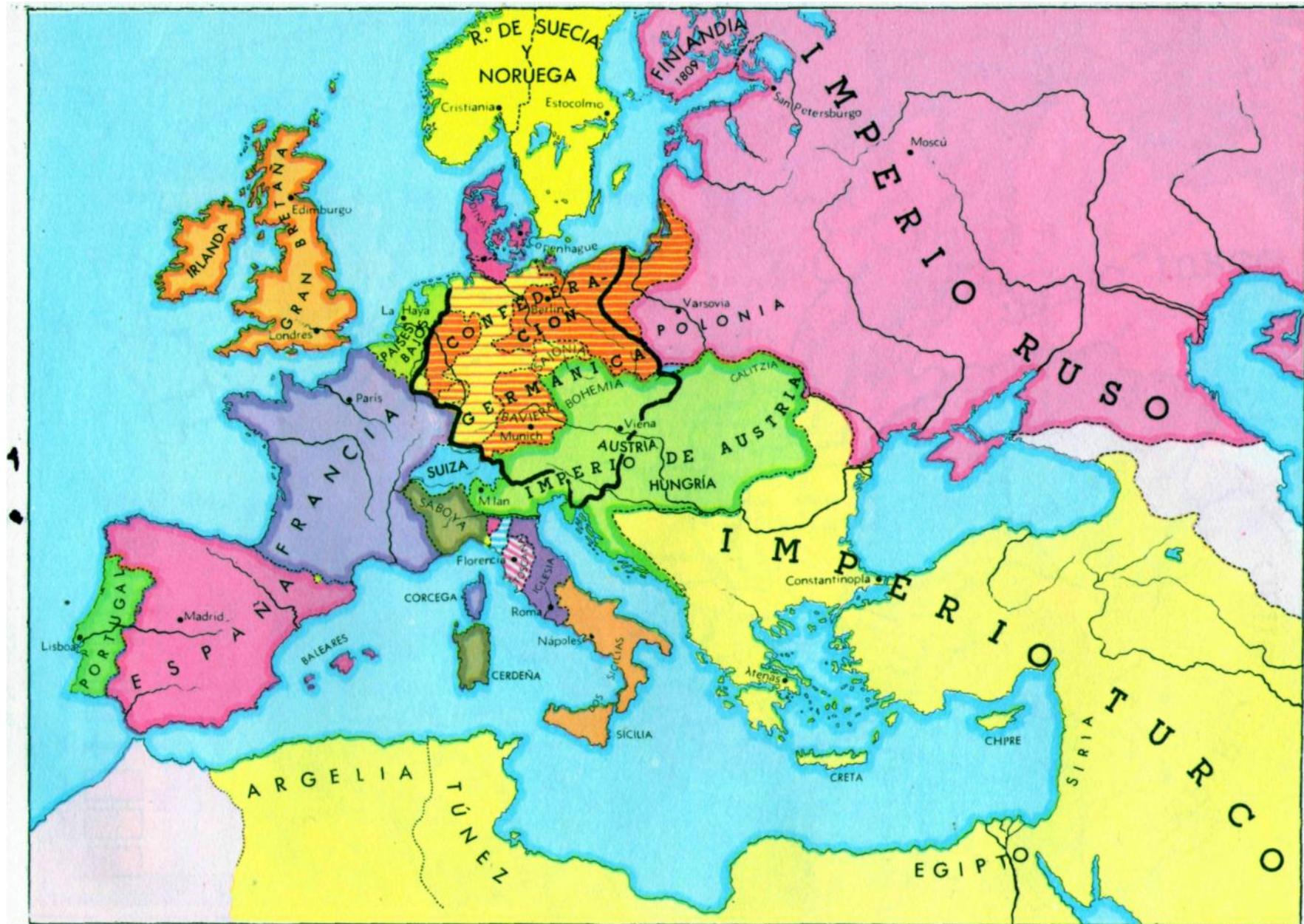
Figura 1. Límite entre las colonias españolas y portuguesas a comienzo del siglo XVIII. — 2. id. del Tratado de Madrid de 1750, rectificado en 1777. — 3. Límites administrativos coloniales. — 4. Expansión de los «bandeirantes». — 5. Rutas del comercio marítimo. — 6. Puertos habilitados para el comercio con la metrópoli. — 7. Territorio de las misiones jesuítas.

LX. • EL IMPERIO NAPOLEÓNICO

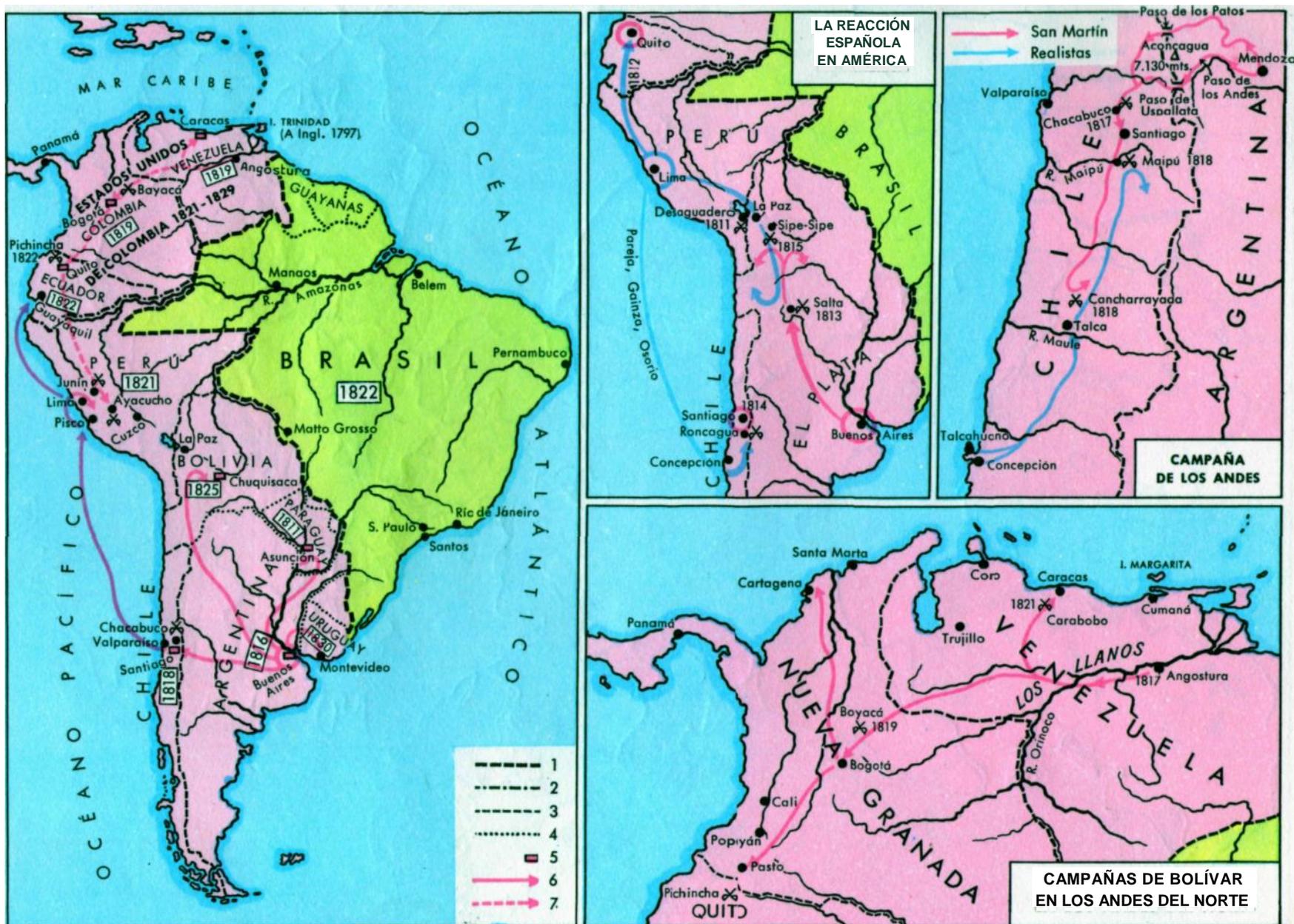


SiONot: 1. Francia antes de la Revolución. — 2. Conquistas durante la Convención.— 3. Anemone* de la época de Napoleón. — 4. Límites del Imperio. — 5. Reinos y países vasallos de Francia. — 6. Estado* imperial u ocupados. — 7. Estados aliados.

LXI. EUROPA EN 1815

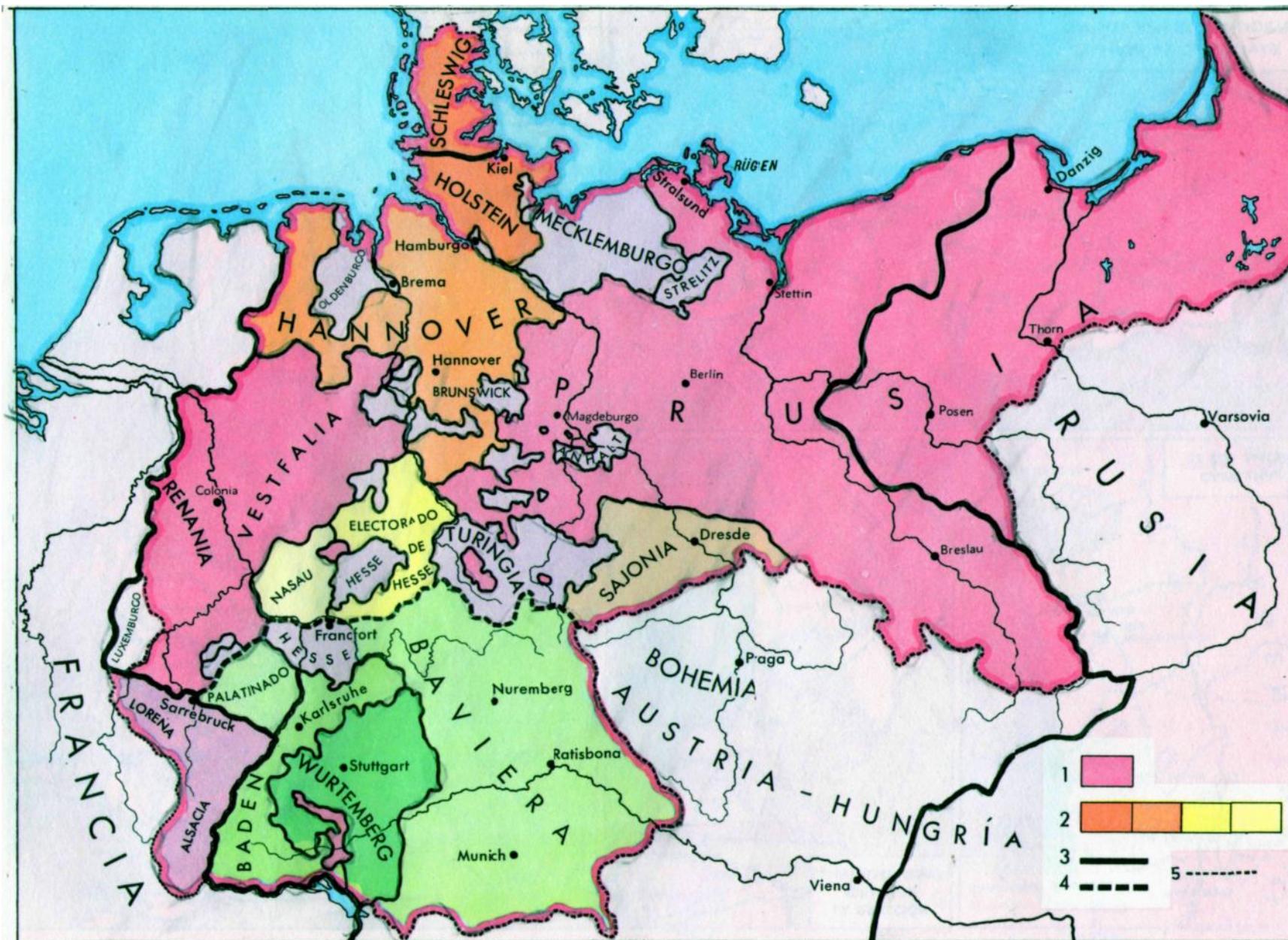


LXII. INDEPENDENCIA DE HISPANOAMÉRICA



Signos: 1. Límites del Imperio colonial español a fines del siglo XVIII. — 2. Id. meridionales de los Estados Unidos de Colombia. — 3. Id. entre virreynatos y capitanías. — 4. Id. estatales después de la Independencia. — 5. Centros de las Juntas de 1809-1811. — 6. Ruta de San Martín. — 7. Ruta de Bolívar.

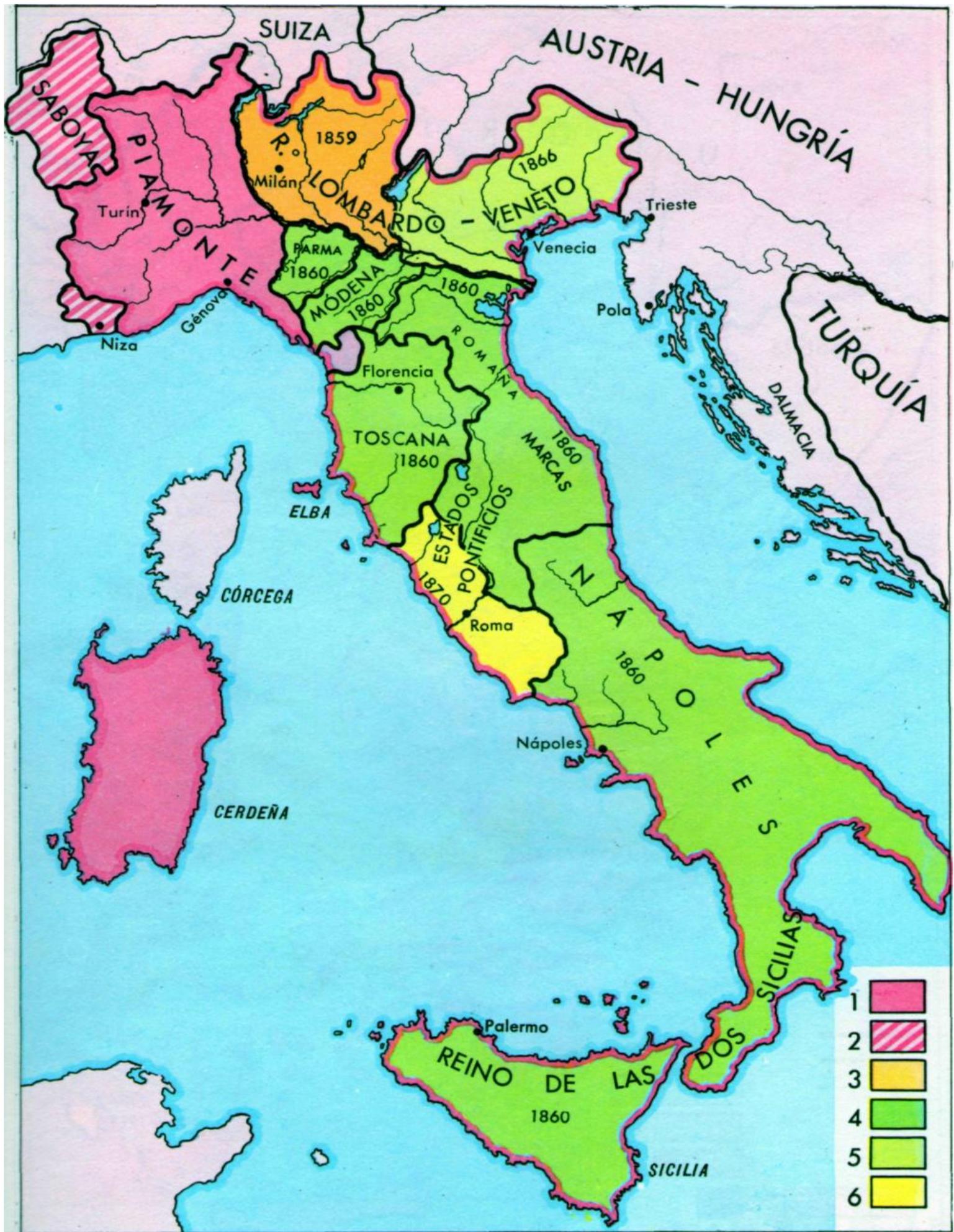
LXIII. UNIFICACIÓN, DE ALEMANIA



SIGNOS: 1. Prusia antes de 1866.—2. Estados que, con Prusia integraron la Confederación del Norte en 1866.—3. Límite: de la Confederación Germánica (1866-1867 y 1866-1871). 4. Límite de la Confederación del Norte.—5. Límites del Imperio alemán en 1871.

LXIV. UNIFICACIÓN DE ITALIA

SIGNOS: 1. Reino de Cerdeña-Piamonte (más los territorios del signo 2, cedidos a Francia en 1860). — 3. Anexión del Milanesado (1859). — 4. Anexión de la Península y Sicilia.



LXV. DISGREGACIÓN DEL IMPERIO TURCO



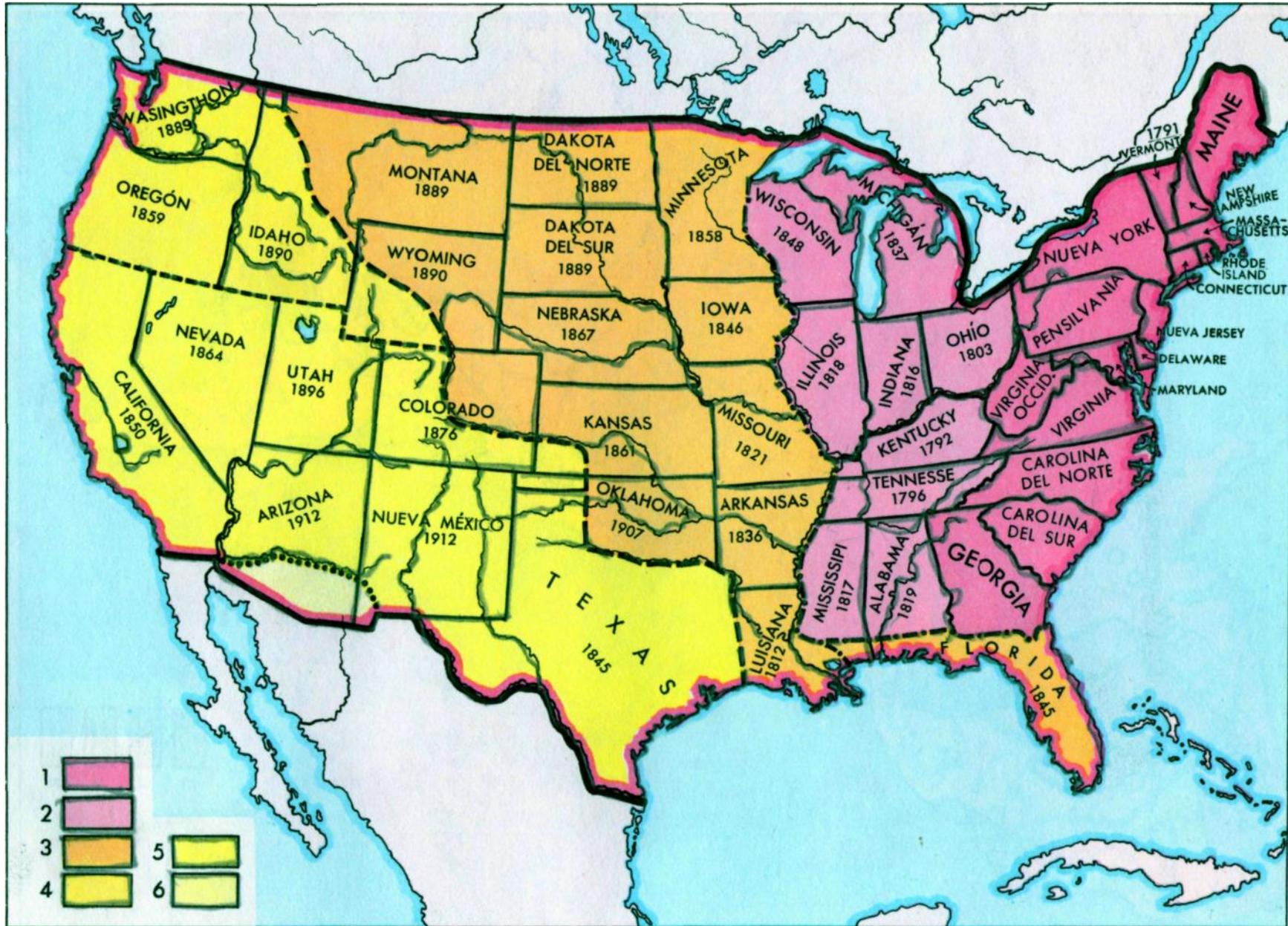
SIGNOS: 1. Límites del Imperio turco u comienzos del siglo XIX. — 2. Límites de los Estados balcánicos en 1914. — 3. Límites de las reformas territoriales en los Balcanes a lo largo del siglo XIX. — 4. Albania. — 5. Territorios incorporados al Imperio austro-húngaro en 1909. — 6. Núcleo y ampliaciones del Estado griego. — 7. Núcleo y ampliaciones del Estado búlgaro. — 8. Núcleo y ampliaciones del Estado serbio. — 9. Núcleo y ampliaciones del Estado rumano. — 10. Residuo del Imperio turco.

LXVI. HISPANOAMÉRICA EN EL SIGLO XIX



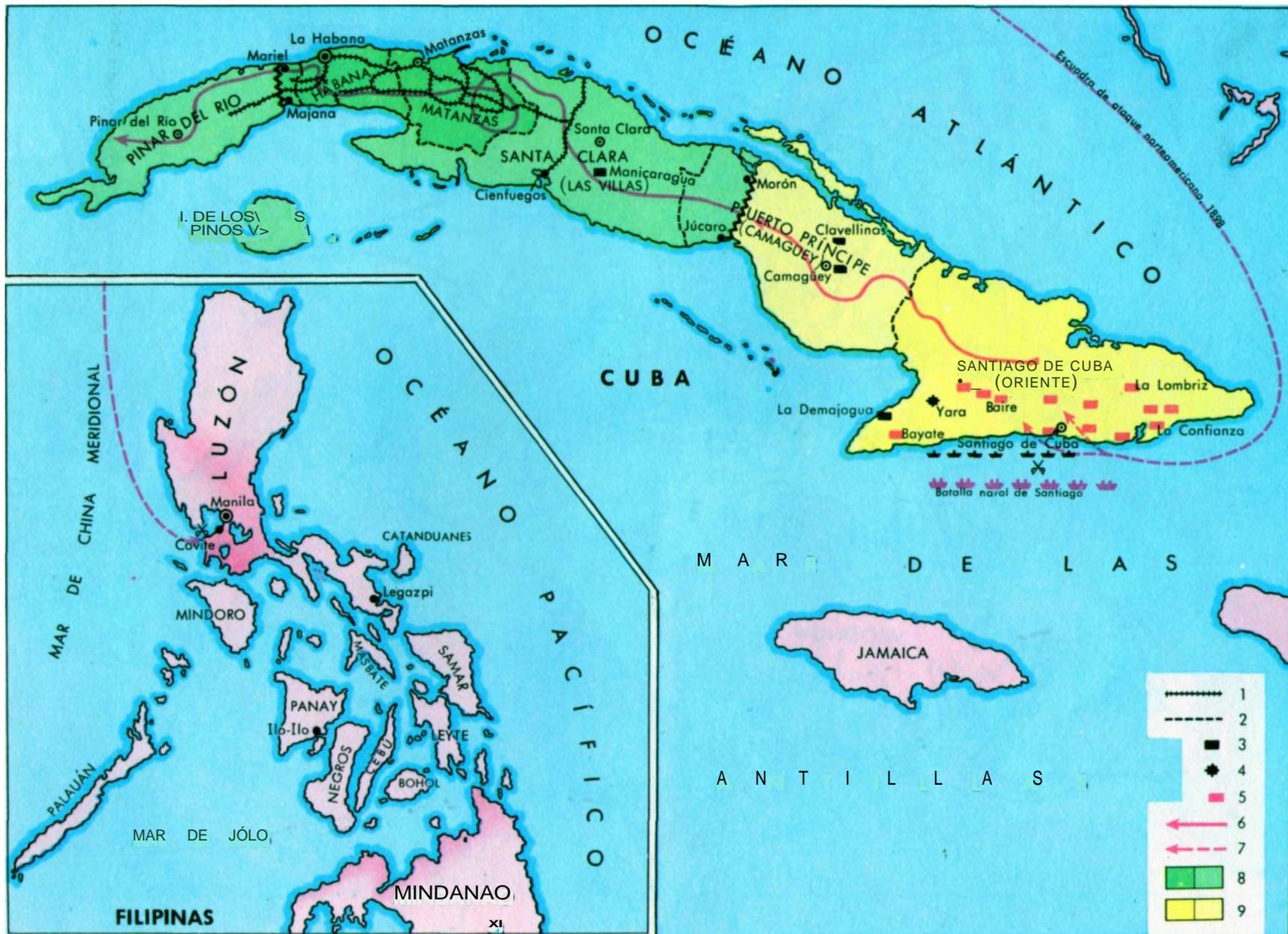
SIGNOS: 1. Límites del Imperio hispano a fines del siglo XVIII. — 2. Límites estatales a fines del siglo XIX. — 3. Territorios de la primitiva Confederación Centroamericana. — 4. Grandes zonas de tensión polícomilitar. — 5. Territorios disputados entre el Ecuador y Perú. — 6. Territorio peruano anexionado por Chile (excepto Tacna devuelto en 1929). — 7. Territorio boliviano anexionado por Chile. — 8. Territorio boliviano anexionado por Argentina.

LXVII. FORMACIÓN TERRITORIAL DE LOS ESTADOS UNIDOS



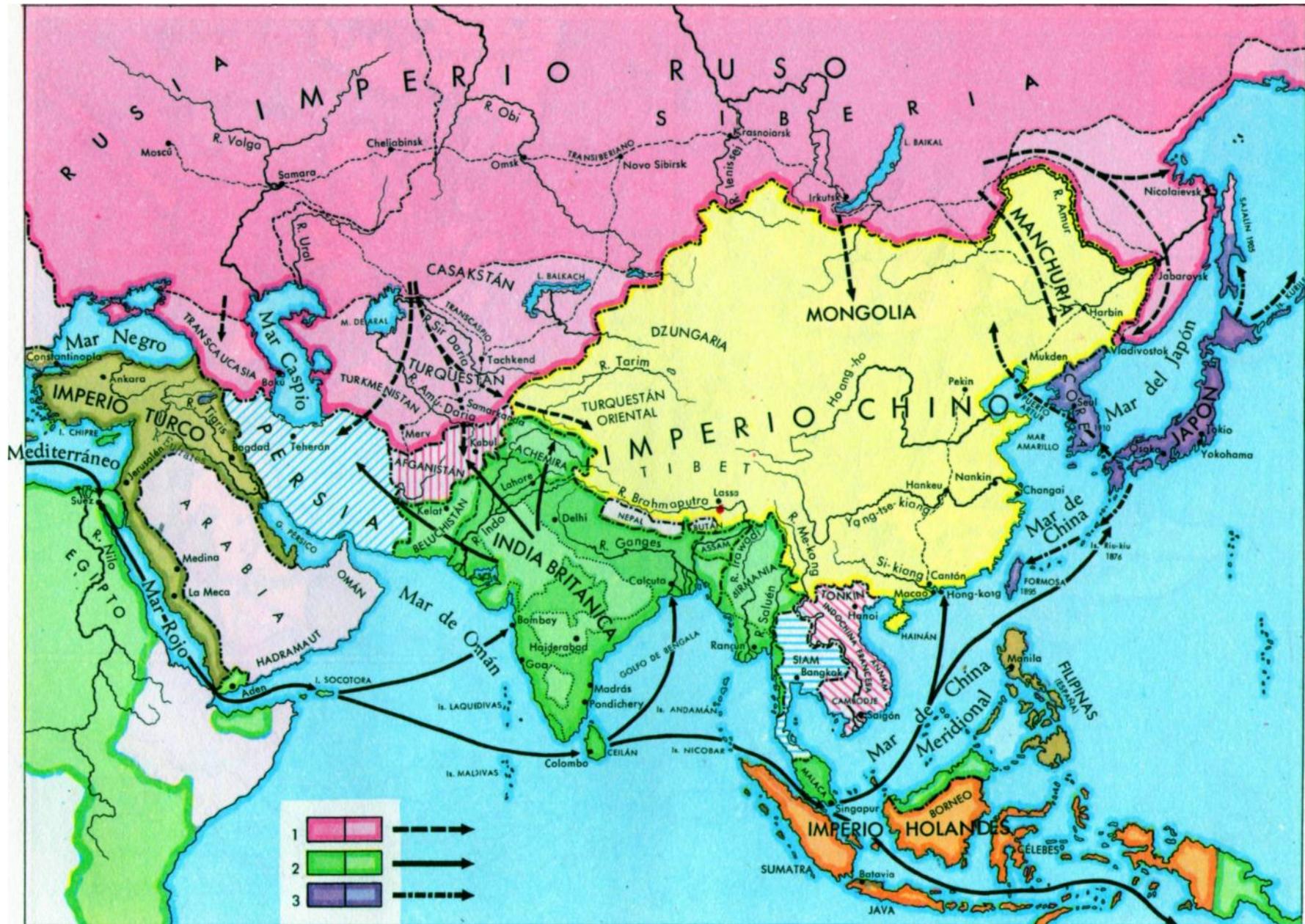
SIGNOS: 1. Territorio de las Trece colonia».—2. Territorios anexionados en 1773.—3. Territorios adquiridos a Francia en 1803 y anexión de Florida en 1812. I. Colonización del Nordeste.—4. Territorio* conquistados a México en 1849.—5. Rectificación de fronteras en 1853. La: cifras indican la fecha de constitución de los Estados de la Unión.

LXVIII. LA GUERRA HISPANO-YANQUI: CUBA Y FILIPINAS



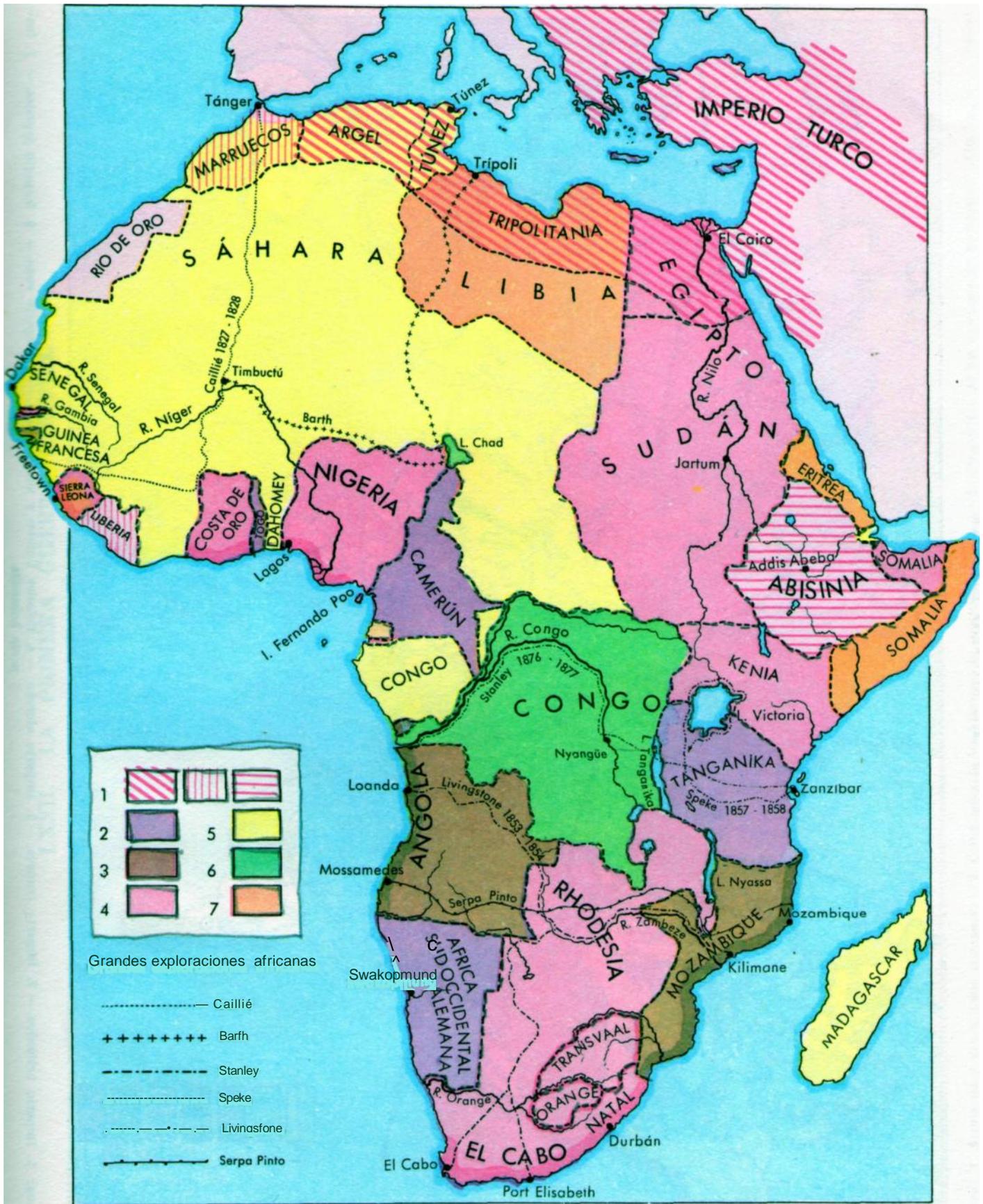
Signos: 1. Ferrocarriles cubanos en 1868.—2. Límites provinciales. —3. Lugares del alzamiento de 1868. —4. Lugares célebres en la Guerra Grande. —5. Lugares del alzamiento de 1895. —6. La «invasión de Occidente». —7. Intervención norteamericana. —8. Zonas de mayor resistencia es>añola. —9. Zonas de predominio del separatismo.

LXIX. ASIA EN EL SIGLO XIX

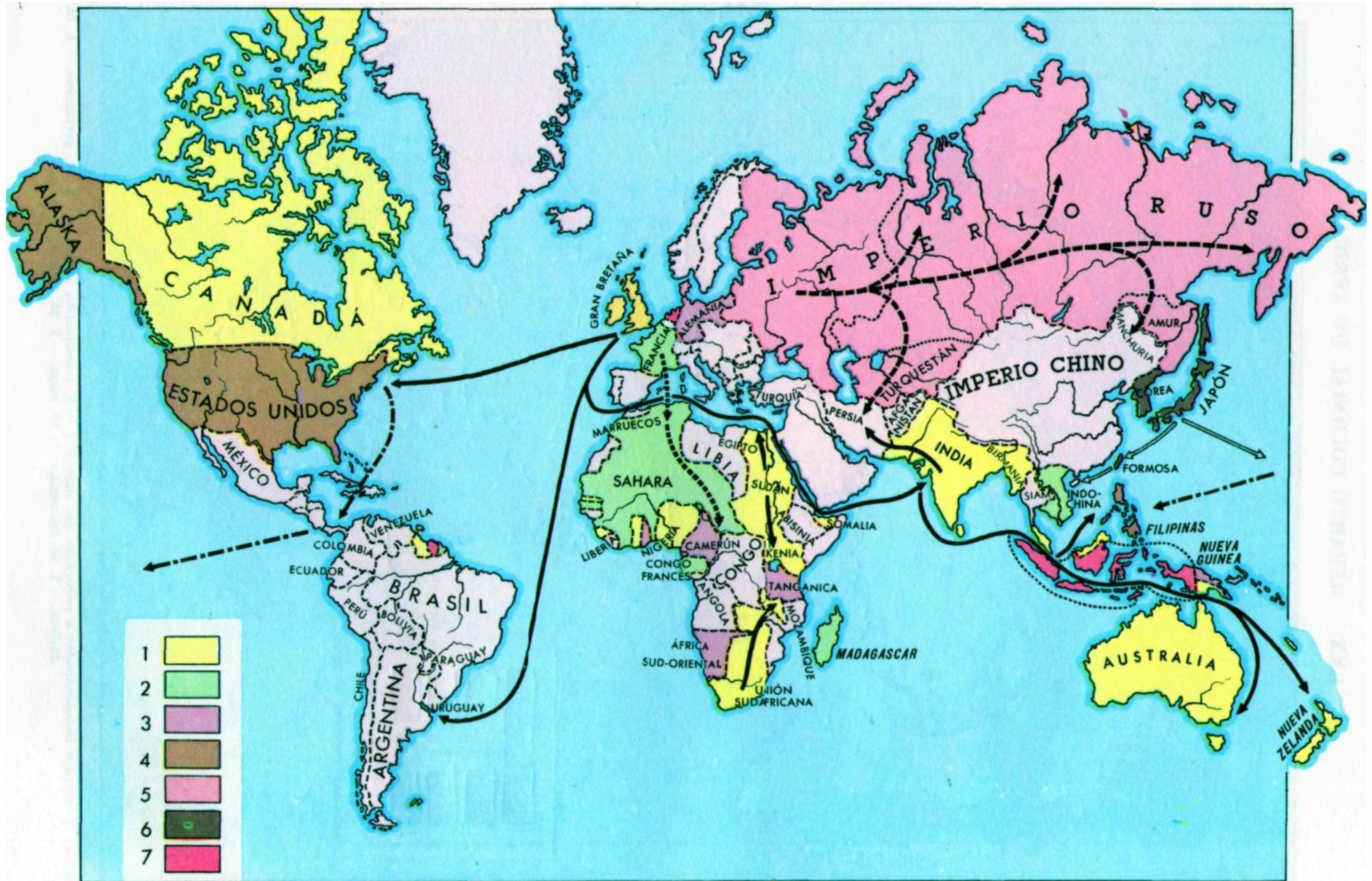


SIGNOS: 1. Imperio ruso y líneas de su expansión — 2. Imperio británico y líneas de su expansión. — 3. Imperio japonés y líneas de su expansión.

LXX. REPARTO COLONIAL DE ÁFRICA

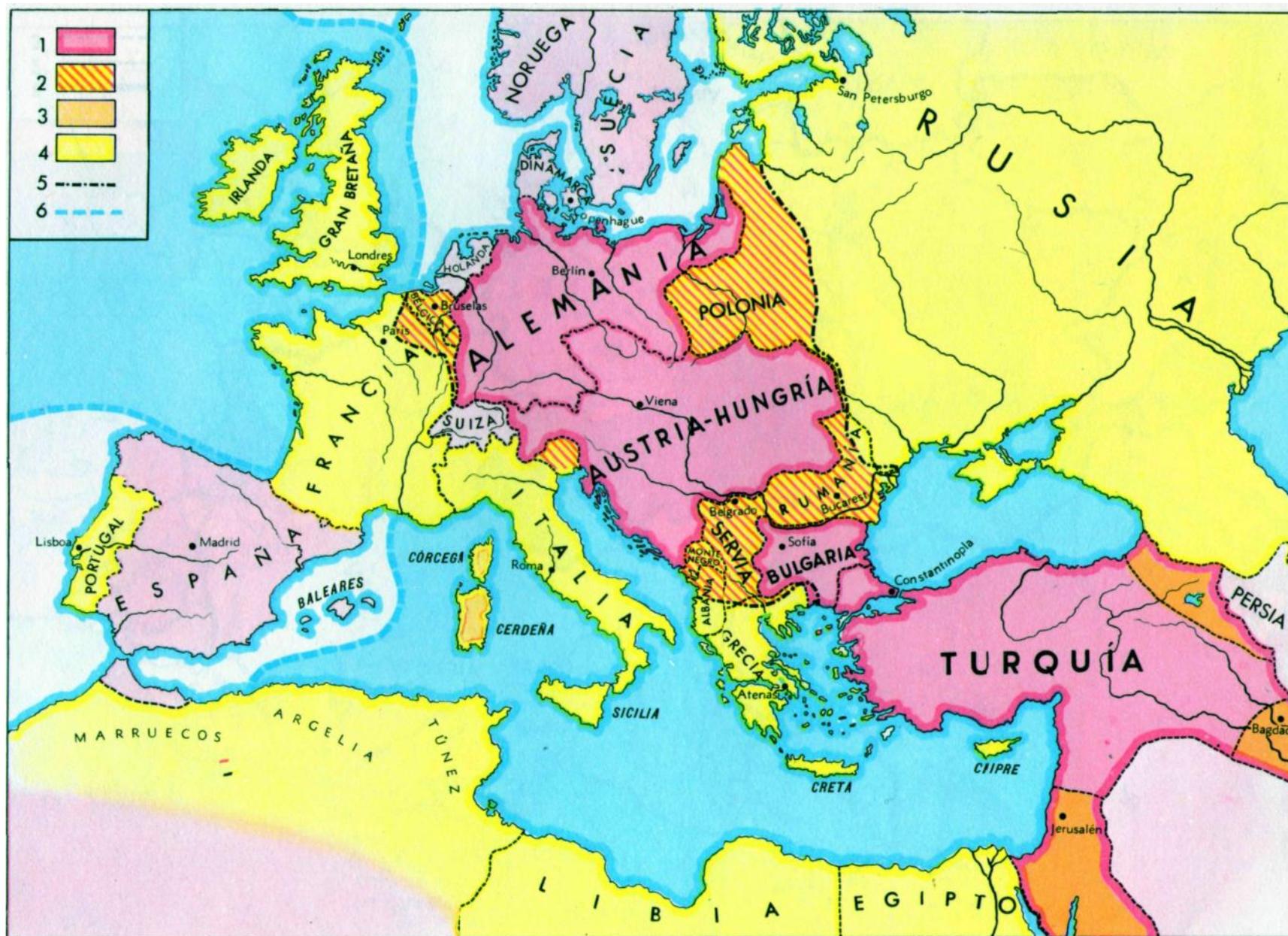


SIGNOS: 1. Estados independientes a comienzos del siglo XIX. — 2. Colonización alemana. — 3. Id. portuguesa. — 4. fd. inglesa. — 5. Id. francesa. — fi. id. belga. — 7. Id. italiana.



SIGNOS: 1. Imperio británico. — 2. Imperio francés. — 3. Imperio alemán. — 4. Estados Unidos y sus colonias. — 5. Imperio ruso. — 6. Imperio japonés.— 7. Imperio holandés.

LXXII. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL



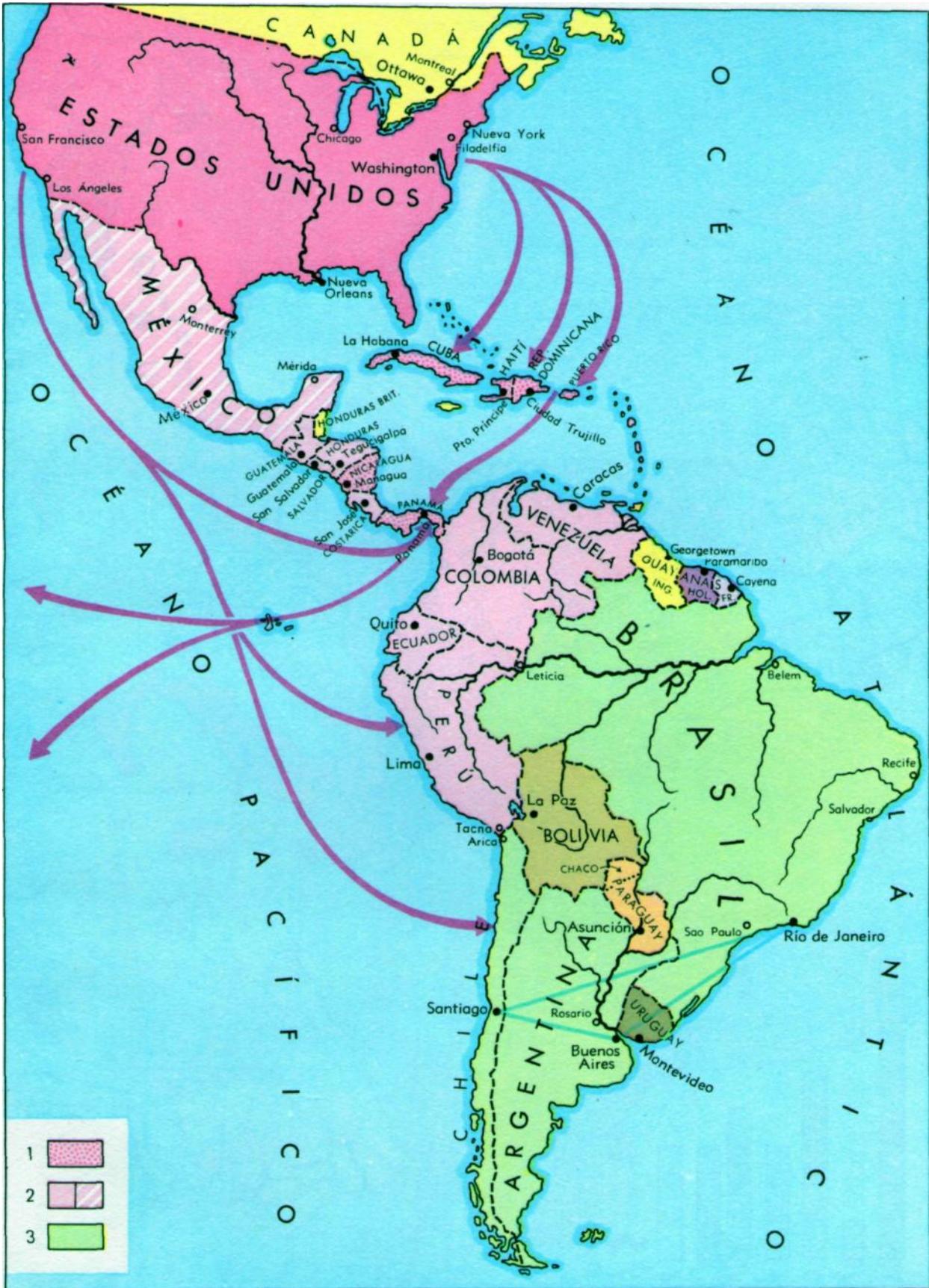
SIGNOS: 1. Alemania y sus aliados europeos. — 2. Conquistas de los ejércitos alemanes y austro-húngaros. — 3. Conquistas de los ejércitos de la Entente (Aliados). — 4. Países aliados. — 5. Línea de los frentes en 1917. — 6. Línea del bloqueo submarino alemán.

LXXIII. REORGANIZACIÓN DE EUROPA EN 1919-1920



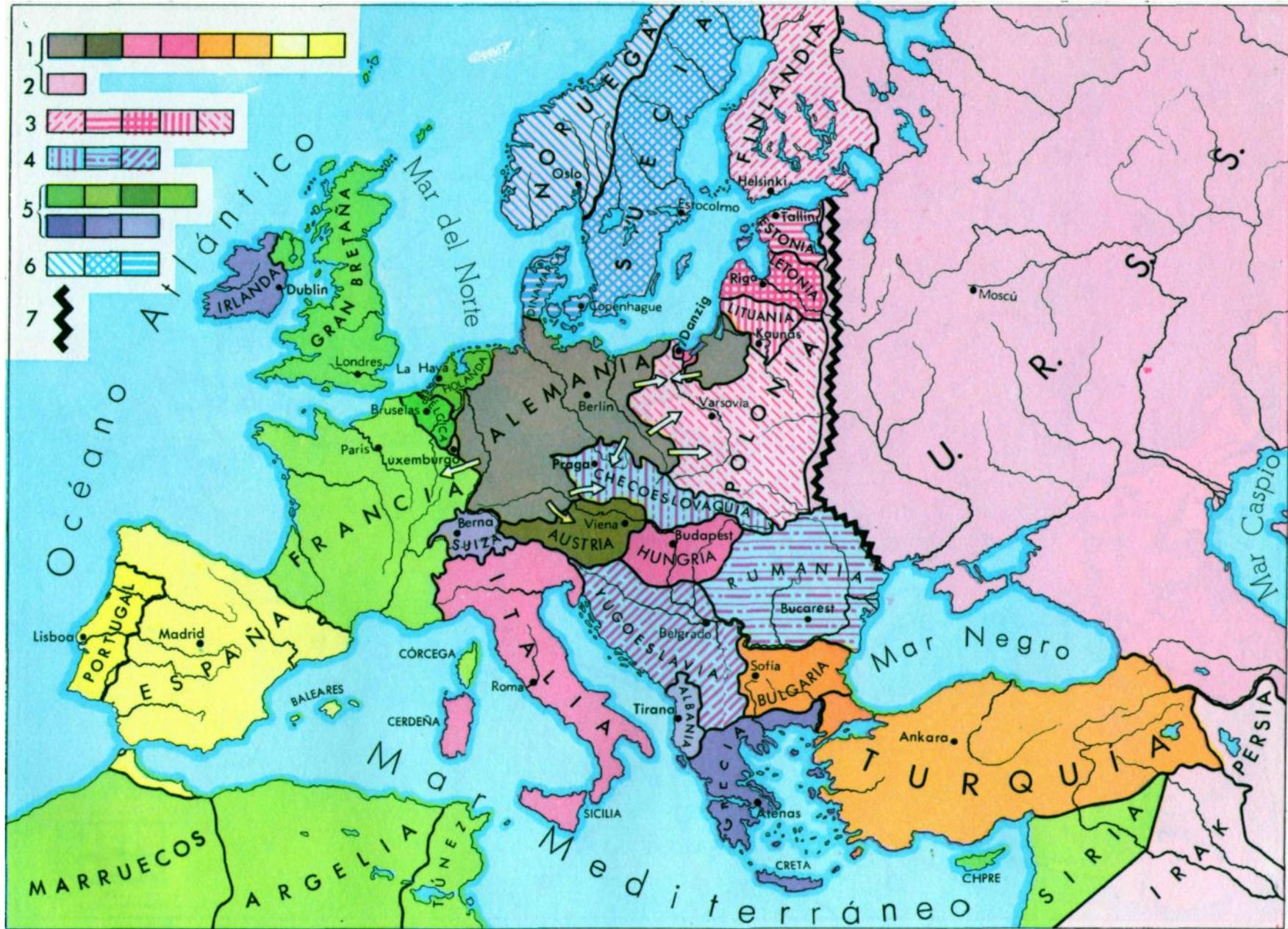
SIGNOS: 1. Límites de Alemania y Austria-Hungría en 1914. 2. Límites fronterizos que no fueron modificados. — 3. Nuevas fronteras.

LXXIV. HISPANOAMÉRICA EN EL SIGLO XX



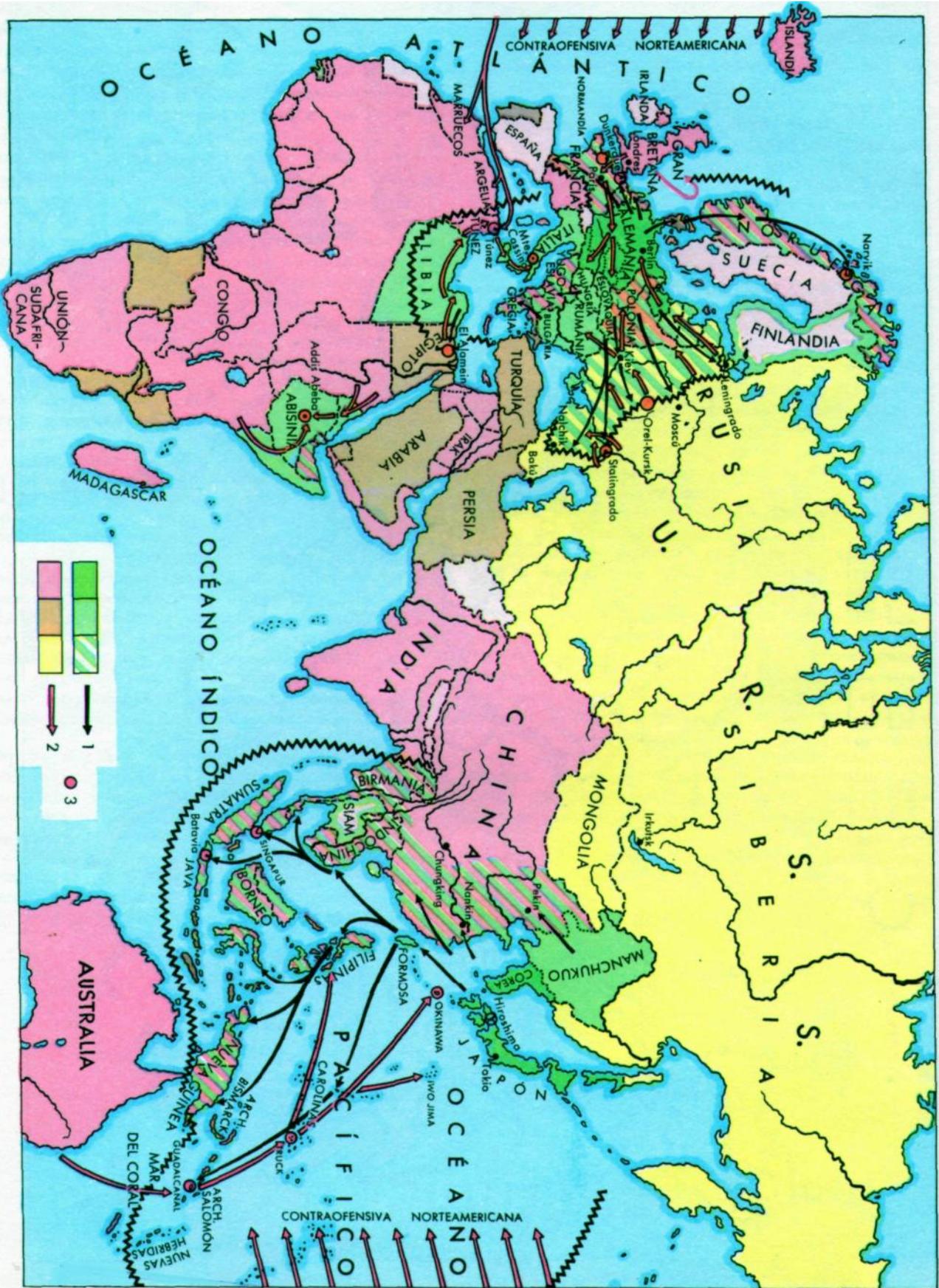
SIGNOS: 1. Territorios de influencia militar norteamericana en el Caribe.—2. Id. id. politicoeconómica. — 3. Estados del Pacto ABC.

LXXV. EUROPA EN EL PERÍODO INTERMEDIO



SIGNOS: 1. Estados fascistas, totalitarios y dictatorial. - 2. Estado comunista.— 3. Estados de la barrera oriental.— 4. Pequeña Entente. — 5. Estados democráticos de Occidente. - 6. Estados nórdicos demócraticosocialistas.— 7. Jirite entre el mundo capitalista y el comunista.

Signos: 1. Potencias del Eje, sus aliados y sus conquististas.— 2. Potencias occidentales y sus aliados; URSS.— 3. Puntos neurálgicos del conflicto.



APÉNDICE I

EXPLICACIÓN DE LOS MAPAS

FOR J. VICENS

VIVES

1. EL PALEOLÍTICO SUPERIOR. — Fruto de la unión de las dos técnicas de talla del sílex (de lascas y de núcleo) que caracterizaban el Paleolítico inferior, es el magnífico desarrollo del Paleolítico medio.

El foco de formación de los *pueblos auriñacienses* debe buscarse en las fértiles regiones del África centro-oriental, desde las cuales las nuevas poblaciones pronto alcanzaron el valle del Nilo. Diversificados en dos direcciones (signo 7), una corriente alcanzó la Europa sudoriental, y retornando la cuenca del Danubio abocó al Occidente de Europa por el pasillo libre de hielo entre el glaciar escandinavo y el alpino (signo 1). Llegó también a Gran Bretaña por el puente continental que entonces existía en el canal de la Mancha (signo 5). La otra corriente alcanza los mismos territorios extremos a lo largo del Norte de África y el Levante español. Esta lenta emigración provoca la diversificación en dos grandes grupos, el del Norte o *cultura auriñaciense* propiamente dicha, y el de procedencia africana, llamado *cultura gravetiense* o *perigordiense*. Ambas fueron desarrolladas en esencia por el mismo pueblo auriñaciense, cuya área de extensión era muy grande (signo 3).

Diverso es el origen de la cultura *solutrense* (signo 4), que en ciertas regiones europeas se superpone al auriñaciense. Arranca de la cultura *tíberense* (signo 2), que se desarrolla durante el Paleolítico medio en una amplia zona del Norte de África, desde Egipto hasta el Atlántico. Esta cultura se extiende gracias a un pueblo guerrero dotado de una nueva arma ofensiva —el arco— por la zona del Levante español y penetra en Francia por los pasos orientales del Pirineo. Alcanzó gran desarrollo en el Sur y centro de Francia y avanzó por el Centro de Europa siguiendo el Danubio y sus afluentes para perderse en las llanuras rusas (signo 8).

La población magdalenense que le sucede debe ser considerada como una verdadera reacción del antiguo substrato auriñaciense del Occidente de Europa, enriquecido por el episodio solutrense y el continuo perfeccionamiento técnico. Es el momento en que el arte rupestre alcanza en la zona francocantábrica su mayor perfección y nos ofrece los frescos policromos de Altamira, Castillo, Pindal, Font de Gaume, Lascaux, Niaux, etc. (signo 6: estaciones y yacimientos prehistóricos).

2. LAS CIVILIZACIONES NEOLÍTICAS. — Al final de la etapa cuaternaria, al estabilizarse el clima, tiene lugar una profunda transformación de la Humanidad motivada por dos trascendentes inventos: la agricultura y la domesticación de los animales. Ellos permiten al hombre abandonar la vida nómada que había caracterizado la etapa mesolítica y desarrollar una economía sedentaria, con lo que aparecen los primeros poblados situados en las tierras fértiles de fácil cultivo.

Los *fenómenos* « *trio oaraotriaon al NtuKlíu* » aparecen en las regiones del próximo Oriente en una amplia área (signo 3), desde Egipto a la meseta del Irán. Desde esta zona los nuevos conocimientos se fueron extendiendo lentamente en todas direcciones, alcanzando Europa por tres caminos principales (signo 1). Uno que por la meseta de Anatolia y las regiones balcánicas alcanzó la cuenca danubiana y remontando sus afluentes llegó a las orillas del mar Báltico. Otra corriente, por el norte de África, llegó a las costas de España y desde focos secundarios situados en el Oeste africano se desarrolló a lo largo de la costa mediterránea occidental. Un *trr-pr r-amíno-marítimo*, tuvo su origen en la isla de Creta y el Egeo en general, y colonizó las islas mediterráneas. En más de un milenio puede calcularse el tiempo que tardaron los conocimientos neolíticos en difundirse por Europa.

La adaptación al terreno de los nuevos descubrimientos provocó la diversificación de Europa en múltiples focos culturales (signo 2), con desarrollos independientes, predominando en unos la economía agrícola y en otros la ganadería. Entre los diversos grupos culturales se estableció pronto un intenso comercio de intercambio.

Algo más tarde tuvo lugar la creación, también en el Próximo Oriente, de la civilización megalítica, que luego fue extendiendo sus creaciones arquitectónicas por el Mediterráneo y alcanzó en las zonas occidentales atlánticas una singular importancia (signo 4). Su área de dispersión y la mayor frecuencia de sus manifestaciones en las zonas costeras nos indican claramente el carácter navegante y emprendedor del pueblo megalítico, al que entre otros elementos puede atribuirse el conocimiento en Occidente de la nueva técnica metalúrgica que caracteriza la etapa cultural llamada eneolítica.

3. EGIPTO EN LA ANTIGÜEDAD. - La historia de Egipto tiene por marco el valle inferior del Nilo, con su delta, y los territorios próximos: los oasis costeros de *Cirenaica*, las tierras más húmedas de *Libia*, la península de *Sinai* y el litoral de *Palestina* y *Siria*, por cuyas rutas llegaron a aquel [nula- invasiones de pueblos extranjeros.

Durante los Imperios Antiguo y Medio, la política de los faraones consistió, en líneas generales, en mantener la cohesión entre el Alto y el Bajo Egipto y extender su dominio hasta la tercera catarata del Nilo, así como hasta la península de *Sinai*. Esto se logró en momentos de apogeo, en los cuales la expansión egipcia corresponde al color encarnado (signo número 1). En el mapa se indican las capitales de los Imperios Antiguo y Medio: *Tinis* (Imperio antiguo), *Menfis* (Imperio medio) y *Tehus* (Imperio nuevo).

Después de la invasión de los hiksos y de su expulsión por la reconquista tebana, se inicia el *imperialismo* de los faraones de la dinastía XVIII, que culmina con Tutmés III. Como expresa el rayado del signo 2 y las flechas número 3, en el momento de mayor esplendor del Imperio Nuevo comprendía Egipto, además de su territorio tradicional, *Cirenaica*, *Canaán* y *Siria*. En esta región, los ejércitos faraónicos chocaron con las ambiciones simultáneas y opuestas de los monarcas hititas y egipcios, que se expresan en el mapa (ver las Hechas del signo número 5. Esto dio lugar a las «guerras egipcio-hititas», las cuales culminaron en tiempos de Ramsés II.

El signo número 4 hace referencia a las cataratas que limitan los tramos navegables del Nilo, cuya importancia fue grande en la vida política y relaciones comerciales del antiguo Egipto.

1. MESOPOTAMIA ANTIGUA. - Durante los primeros milenios de la vida histórica, alcanza gran desarrollo la evolución de los pueblos establecidos en Mesopotamia. Llanura bañada por los ríos Éufrates y Tigris. Dicho país, que con *Canaán* y *Siria* forma el denominativo «fértil creciente», está limitado por las barreras montañosas del Tauro, *Armenia* y el Zagros, de donde procedieron los ataques y las invasiones de los pueblos extranjeros. Bordeando la llanura mesopotámica y mezcladas intensamente con su historia, se hallan las regiones del Elam, el río Choaspes, y de *Asiria*, en la región amesetada que riegan los cursos del Tigris, del Gran Zab y del Pequeño Zab.

Dos pueblos sobresalen en la historia primitiva de Mesopotamia: los sumerios y los acadios. En el mapa hemos indicado la situación de Sumer y *Uruk*, así como la de sus principales ciudades, que dieron lugar a dinastías importantes: *Larsa* y *Lagash*, en Sumer, y *Agade*, en Akkad. La dinastía de Sargón I unificó por vez primera toda la región, incluyendo Sumer, Elam, Akkad, *Asur* y *Amurni*: su influencia llegó hasta *Ganish*, en el Asia Menor. Asimismo, luchó contra los montañeses del Zagros, como expresan en el mapa las Hechas encarnadas pequeñas.

El Imperio de Hammurabi, cuya capital fue Babilonia, representa una nueva unificación política y cultural de Mesopotamia. Su dominio abarcó el territorio que en el mapa se expresa mediante el color encarnado intenso.

5. EL IMPERIO ASIRIO. Imponiéndose por la fuerza y el terror, los monarcas asirios, al cabo de un sinnúmero de campañas, lograron constituir un gran imperio y mantenerlo contra las sublevaciones de los pueblos sometidos. En el mapa se ha señalado con colorido más fuerte el territorio de la primitiva *Asiria* (signo número 1) y con colores menos subidos la expansión del imperio bajo Sargón II, restaurador de la grandeza de su pueblo (límites, signo número 2). Durante los Sargónidas, los «sirios ampliaron sus territorios. Esta expansión territorial culminó con *Asurbanipal*. Entonces integran el Imperio asirio (cuya capital es *Nínive*) Egipto, *Siria*, *Babilonia*, *Elam*, parte de *Armenia*; y *Asia Menor*, y la isla de *Cipre*, según abarcan los límites expresados en el número 3.

6. MESOPOTAMIA MODERNA. 1.ª destrucción del Imperio asirio durante los inmediatos sucesores de *Asurbanipal*, da lugar a la formación de varios imperios: el *Imperio neohitita*, con capital en Babilonia, comprende Mesopotamia y *Siria* (signo número 1); el *Imperio hitita* (signo número 2), con capital en *Katana*, entre cuyos límites figuran las diversas regiones de la meseta del Irán, y, además, *Elam*, *Siria*, *Armenia* y la parte oriental de *Asia Menor* hasta el río *Halys*: el *Imperio lidio* (signo número 3), con capital en *Sardes*, en el Asia Menor occidental, y el *Imperio egipcio*, en Egipto (signo número 4), con límites en *Sais*.

Fuera de estas formaciones políticas quedaron, con plena independencia, la región de *Cilicia*, en los pasos del Tauro, y la de *Pisidia*, en los bordes de la meseta de Anatolia.

Nótese las principales regiones del Imperio hitita. Véase: *Media*, *Persia*, *Partia*, *Aria* y *Raelia*.

7. EL IMPERIO PERSA. El Imperio persa fue la mayor formación política que conoció la Antigüedad antes de los imperios de Alejandro y de Roma. Después de las luchas de los egipcios y los asirios, de los babilonios y de los medos [para alcanzar la hegemonía total en el Próximo Oriente, la lograron definitivamente los monarcas persas: y no sólo por las armas, sino con la práctica de una política moderada, desconocida hasta entonces en las relaciones entre vencidos y vencedores, que se ha atribuido a la ascendencia aria de su estirpe.

El fundador del Imperio persa fue *Ciro el Grande*, quien después de vencer a medos, lidios y babilonios, extendió sus dominios por el área correspondiente en el mapa al signo número 1, que engloba todo el Irán, el «fértil creciente», *Armenia* y *Asia Menor*, incluyendo las ciudades griegas de la costa de *Jonia*. Pero su verdadero organizador fue *Darío*, bajo cuyo reinado, por otra parte, aún se ampliaron las fronteras con la incorporación definitiva de Egipto, la sumisión de los *scitas* y *masagetas* de las estepas del Turquestán, la influencia en los pueblos del Indo, y el vasallaje de *Tracia* y *Maccedonia* en Europa. El amarillo del signo número 2 indica la ampliación territorial que experimentó el Imperio persa gracias a *Darío*.

La base de la organización (por este monarca dio al Imperio) fue la *satrapía*, cuyos límites se

expresan con el signo número 3. La capitalidad principal se estableció en Susa, aunque desempeñaron importante papel las ciudades de Sardes, Damasco, Sais, Babilonia, Ecbatana y Pasitrgada. Éstas habían sido capitales de antiguos imperios.

8. COLONIZACIÓN DEL MEDITERRÁNEO. — El Mediterráneo ha sido la cuna de la civilización occidental y escena de las expansiones históricas más notables en el transcurso de las épocas. Los tres gráficos señalan su importancia desde el comienzo de los tiempos históricos hasta el siglo v antes de Jesucristo.

Las relaciones mediterráneas se anudaron mucho antes de la plena Edad del Bronce, pero sólo en este período las rutas comerciales toman consistencia, según se observa en la parte superior del mapa. En él se ven los principales centros de este comercio: Fenicia, Egipto, Creta, Sicilia y la remota España.

Durante la primera mitad del primer milenio antes de Jesucristo se desarrollan en el Mediterráneo las colonizaciones fenicia y griega. Éste es uno de los hechos culturales y políticos de mayor trascendencia en la historia de la Antigüedad.

Aunque en muchos casos se desarrollan simultáneamente, en general la *colonización fenicia* es más antigua que la griega. En el mapa A señalamos las rutas comerciales (signo número 1) y en el B el territorio ocupado o influido por los fenicios (signo número 2). Como se desprende del mismo, la expansión fenicia se realizó a partir de los emporios del litoral de Siria (Barilo, Sidón y Tiro) y tuvo su núcleo más importante en África Menor, islas del Mediterráneo central y occidental y sur de España (Tartesos).

La parte inferior del mapa se refiere a la *colonización griega*, cuyos efectos fueron más duraderos que la de los fenicios. El signo número 1 indica las rutas de expansión helénica en el Mediterráneo; el 2, las grandes metrópolis, fundadoras de ciudades, como Corcira, Corinto, Megara, Caléis, Focea, Éfeso y Mileto; el 3, las principales colonias griegas en el litoral mediterráneo, y el 4, los territorios con mayor influjo griego. Obsérvense, en particular, los grupos del mar Negro, Magna Grecia y sur de Francia.

9. GRECIA EN LA ANTIGÜEDAD. — En el desarrollo de la historia griega primitiva influyeron muchísimo las circunstancias geográficas, tanto las de carácter continental como las de tipo marítimo. La fragmentación del país y la articulación de las costas contribuyeron a hacer de Grecia un pueblo de marinos, comerciantes y pequeños agricultores, cuyo interés se centraba no ya en todo el país griego, sino en su ciudad: *la polis*. Estas ciudades se diferenciaban unas de otras por su régimen político, su vida espiritual y su dialecto.

En el mapa se representan, además de las rutas terrestres (signo número 4), las principales «polis» griegas, junto con el territorio respectivo. Además se han señalado con distintos colores los tres principales pueblos que constituyeron el tronco común griego: *dorios* (signo número 1); *jonios* (signo número 2) y *eolios* (signo número 3). Al margen del mundo griego estricto quedaron las grandes regiones de Epiro, Macedonia y Tracia.

10. LAS GUERRAS PÉRSICAS Y LA LUCHA POR LA HEGEMONÍA EN GRECIA. — En este mapa se resumen la situación territorial de los estados de Grecia en la época de Pericles, las principales acciones de las guerras Médicas y los grupos rivales en las guerras del Peloponeso.

Los persas fracasaron en las guerras Médicas en su propósito de subyugar a los griegos de Europa. Con los signos 3 y 4 se representan las expediciones terrestre y naval, respectivamente, emprendidas por Jerjes, y que terminaron en el desastre en las batallas de *Salamina* y *Plateas*, después de la heroica acción de las *Termopilas* (signo número 5).

El triunfo sobre los persas dio la hegemonía a Atenas, que fundó la *Liga de Delos* (signo 2), imperio basado en el mar, y opuesto al de Esparta, cuyos «*aiíns* y *nviliaroc*» los rayados del signo número 1. Esta rivalidad provocó la guerra del Peloponeso, cuyas acciones más importantes fueron las de *Delion*, *Anfípolis*, *Sfacteria* y *Egospótamos* (signo 6).

11. EL IMPERIO DE ALEJANDRO MAGNO. — Nada decidió el siglo v en Grecia: ni el triunfo final en la lucha entre Occidente y Oriente, o sea entre los helenos y los persas, ni la supremacía entre los estados griegos. Durante la siguiente centuria, en cambio, los reyes de Macedonia dominan a las ciudades de Grecia y las unen en una confederación (la *rip* (iirirtli.) contra el *etGinigo* oocular. El ocio lid de esta política se encarna en la trascendental figura histórica de Alejandro Magno, cuya empresa e imperio presentamos en el mapa.

12. ROMA Y LA CONQUISTA DE ITALIA. — La constitución del Estado romano y su expansión en Italia antes de proceder a la conquista del Mediterráneo, es uno de los hechos políticomilitares más interesantes de la Historia. Para comprenderlo, es preciso recordar que en el siglo vi los etruscos habían intentado ya la unificación de la península, constituyendo un Imperio cuyos límites (signo 5) englobaban gran parte de la llanura del *I^o*, *liaalu* Adria, en su desembocadura, más Etruria, Roma y la Campania.

Este Imperio fue el que dio coherencia a unos poblados establecidos a orillas del Tíber, constituyendo con ellos la ciudad de *Roma*. Al derrumbarse el poder etrusco, el territorio romano comprendía el bajo Tíber, según se determina con el signo 1. Durante el siglo v, Roma luchó desesperadamente por su existencia contra los pueblos vecinos o invasores, como los *volscos*, *aequos*, *etruscos* y *galos*. Habiendo salido victorioso de la dura prueba, a fines del siglo IV el poder de Roma abarcaba la Etruria meridional más la Campania, con las ciudades de Cumas y Nápoles (signo 2). Desde este momento, la política expansiva de la República tendió a unificar la península, según indican las flechas (signo 6). Después de las *guerras Samnitas*, en las que participaron también galos y etruscos, el territorio de Roma se extendió, por el Norte, hasta el río Arno y el Rubicón, y, por el Sur, hasta Italia meridional (signo 3). Por último, la Magna Grecia, con las ricas ciudades de Brindis!, Tárenlo, Heraclea, Thurioi. Crotona y Rhegio, también cayó en poder de las legiones romanas (signo 4).

La unificación de la Italia peninsular, enfrentó a Roma con Cartago por la posesión de Sicilia, preparando el inmediato estallido de las guerras púnicas.

13. LA LUCHA POR EL MEDITERRÁNEO. LAS CIUDADES PÚNICAS. -- El Mediterráneo Occidental se convirtió muy pronto en teatro de enconadas apetencias económicas y políticas. La expansión de Cartago fue predominante después de oponerse victoriosamente a la colonización griega. De este modo se alcanzó un equilibrio relativo entre Cartago y el Imperio etrusco (siglo vi. de J. C.). hecho que se refleja en la parte superior del mapa. Cartago domina en África Menor, las islas del Mediterráneo y sur de España (signos 1 y 3), } los etruscos detentan la hegemonía en Italia (signo 2).

Esta situación cambió más tarde. A comienzos del siglo iii antes de Jesucristo, se enfrentaban en el Mediterráneo occidental dos grandes potencias: Roma y Cartago (parte inferior del mapa - signos correspondientes). Aquella había terminado la unificación de la Italia peninsular (signo 2). Esta poseía extensos dominios en las zonas litorales de África y el remoto Occidente, así como liases muy firmes en Sicilia, Cerdeña, Córcega y las Baleares (signo 1). Los intereses de ambas Repúblicas eran contrapuestos, por lo que su rivalidad desató la guerra.

En la primera guerra púnica, el teatro de operaciones se situó en Sicilia, que fue invidu disputada por ambos ejércitos. A pesar de la resistencia cartaginesa en Panormo y Lilybaeum, las derrotas sufridas por sus escuadras en Mylae y las islas Egates (consúltense las fechas en el mapa), obligaron a Cartago a pedir la paz, por la que en 241. abandonó Sicilia a Roma. Pocos años después, ésta se apoderaba de Cerdeña y Córcega, llevando sus límites hasta la línea de trazos del signo 3.

La familia Bárcida preparó el desquite de su patria; extendió el dominio cartaginés en España, que hizo base de su política. Aníbal llevó a término los proyectos de su padre Amílcar, emprendiendo la famosa expedición contra Italia (segunda guerra púnica), que se señala con el signo 1 (batallas con el 6; fechas, en cifras). A pesar de sus sorprendentes éxitos, no pudo lograr la caída de Roma. Por el contrario, los Escipiones, en una Contraofensiva de gran estilo, llevaron sus armas a España. Uno de ellos, Escipión el Africano, con sus brillantes campañas (signo 5) consiguió expulsar de España a los cartagineses y derrotar a Aníbal en Naraggara (Zama), en África (201). De este modo triunfaron los romanos.

14. EL IMPERIO ROMANO. EL PRINCIPADO.— La constitución territorial del Imperio de Roma, a partir de sus primeras conquistas en Occidente, halla una plasmación gráfica eficiente en este mapa. Para su recta comprensión, las cifras que llevan el signo — se refieren a los años anteriores a nuestra Era, y las que llevan el signo + , a las posteriores.

Las regiones en verde nos indican la extensión real del Imperio de Roma a la muerte de César, quien incorporó a aquél las vastas provincias de la Galia, baluarte del Mediterráneo frente a los pue-

blos germánicos. El límite en verde (signo 1) expresa la zona de influencia romana en Asia Menor, Armenia y el mar Negro en la misma época, así como en las regiones limítrofes con Mesopotamia, uno de los centros más notables del Imperio Parto.

El color encarnado (signo 2) corresponde a las conquistas de los emperadores de la dinastía Julio-Claudia, o sea Britania, la franja de terreno entre el Rin y el Danubio, las provincias al sur de este río, algunas regiones de Asia Menor, Egipto y la Mauritania, amén de la pacificación del norte de Hispania. El color siena del mismo signo se refiere a las anexiones y conquistas de los Flavios - Antoninos, en particular de Trajano (Dacia, al norte del Danubio, y Mesopotamia). En este momento alcanza el Imperio Romano su mayor extensión.

El color sepia (signo 3) señala el mienio romano de adelantar la frontera del Rin al Elba bajo Augusto. El signo 4 da la línea del límite del Imperio. El signo 5 el de las provincias del mismo durante el Principado, las cuales estuvieron divididas en imperiales y fenitoriales.

15. EL DOMINADO. — Ante la creciente amenaza que gravitaba sobre los emperadores, Diocleciano instituyó un nuevo régimen político y administrativo: la Tetrarquía. El signo 1 expresa los límites del Imperio en tal época: el 2. los límites de las prefecturas; el 3. los de las diocesis. y el 4 los de las provincias. •

16. EL CRISTIANISMO. — La expansión del Cristianismo produjo un cambio de extraordinaria importancia en el ambiente cultural, social y religioso en el Mediterráneo y Europa. Aprovechando la crisis del Imperio romano y las invasiones bárbaras, se afirmó como uno de los pedestales del nuevo ambiente espiritual europeo.

En el mapa se ha expresado la expansión del Cristianismo desde sus orígenes hasta el siglo v. Los primeros países que se convirtieron a la nueva doctrina fueron los situados en el ámbito oriental (Palestina, Siria, Asia Menor, costas griegas, Egeo, delta del Nilo, Cartago y Lacio), sin olvidar los focos que se crearon gracias a la actividad de los discípulos de San Pablo en Hispania.

En una segunda etapa, el Cristianismo abarcó hasta los más remotos límites del antiguo Imperio romano (signo 7), salvo algunas regiones del África y los Alpes. En este período fue especialmente notable la actividad de las metrópolis religiosas de Francia (Reims). España (Toledo) e Irlanda (Armagh).

Después de la inestabilidad política del siglo vii. otra gran oleada de expansión cristiana parte de Occidente (signo 5). De esta región arrancó la cristianización de los países del Báltico (signo 6).

El signo número 8 indica el límite entre los antiguos Imperios de Occidente y Oriente, que coinciden aproximadamente con los de la Iglesia católica occidental, regida por los pontífices romanos, y la Iglesia oriental, con centro de irradiación en Bizancio.

17. LAS INVASIONES GERMÁNICAS.— El proceso de las invasiones de los pueblos bárbaros, que desde hacía algunos siglos venían amenazando las

fronteras romanas en el Rin y el Danubio, adquiere un desarrollo alarmante en el transcurso del siglo III y, en particular, desde mediados de la Centuria siguiente. Además de los motivos étnicos y biológicos que ya de antiguo determinaban la acción de los germanos hacia el Oeste, el Sur y el Este, hay que añadir, desde 375, la causa mecánica provocada por la irrupción de los *hunos* en las estepas del sur de Hungría. Ante el temible alud de esta horda nómada, los pueblos germanos se precipitan como una catarata sobre los dos Imperios, el de Occidente y el de Oriente, desbordan sus fronteras e inundan los países mediterráneos, sembrando en ellos la confusión y la ruina. Como fecha inicial de la época de las invasiones en Occidente puede fijarse el año 406, en que quedó rota la frontera del Rin.

La idea que ha presidido la confección de este mapa ha sido la de plasmar con la mayor sugestividad el mecanismo de estas invasiones: El desplazamiento de *godos* y *alanos* por la presión de los hunos. La irrupción de los *vándalos*, *suevos* y *alanos* en las Galias y España. El establecimiento de los *francos* en la región norte de Francia y de los *burgundios* en la alta cuenca del Saona. La constitución del reino *vándalo* como poder marítimo en África Menor. En fin, la marcha de los visigodos por los Balcanes. Italia, Galia y España, hasta constituir un reino importante en Tolosa. Por otra parte, los *anglosajones* se establecen en Inglaterra y los *ostrogodos* en el norte de Italia.

En el mapa, la línea de puntos y trazos indica los límites territoriales del Bajo Imperio en Europa, África y Asia; la línea de trazos, la divisoria entre Occidente y Oriente.

18. LOS PRIMEROS REINOS GERMÁNICOS EN OCCIDENTE. — El establecimiento de los pueblos germánicos en el Occidente de Europa en calidad de «federados» del Imperio, dio lugar a un período de gran inestabilidad territorial y política. A pesar de la dificultad de recoger todas las facetas de esta época, el mapa adjunto indica los principales aspectos territoriales de la política de los monarcas germanos.

En primer lugar, el reino *vándalo* intentó, bajo Genserico, la formación de un imperio costero e insular en el Mediterráneo occidental, similar al cartaginés. Fracasó esta tentativa a la muerte de aquel monarca.

Luego recogió una idea similar el reino *visigodo*, que durante el reinado de Eurico abarcó gran parte de la Galia y España, según se indica en el expresivo dibujo en rojo. Sin embargo, en aquel país quedaban fuera de su dominio el reino de *Borgoña* y el de los *francos*, quienes habían ocupado el reino de *Siagrio*, extendiéndose hacia el río Loira. Las flechas indican la expansión del reino visigodo de Tolosa.

En Italia, *Odoacro* puso fin al Imperio de Occidente en 476, apoderándose de Rávena. Aunque no pretendió segregar la península del Imperio de Oriente, hizo papel de verdadero monarca. A finales del siglo V, los *ostrogodos* invadieron Italia y se apoderaron de la mayor parte de ella (signo 1). Teodorico el Grande, su rey, dominó también en Dalmacia, Panonia, Norica y Relia. Se apoderó de Provenza, y al proteger a los visigodos contra los victoriosos avances de los fran-

cos, se convirtió en el rey más poderoso de Occidente. Sus territorios se expresan mediante el signo en el ángulo inferior izquierdo del mapa.

19. JUSTINIANO Y EL IMPEKIO BIZANTINO. — Nos hallamos ya en pleno siglo VI. Las oleadas bárbaras han sumergido por completo el antiguo imperio mediterráneo de Roma, salvo una porción en Oriente que se mantiene incólume: el Imperio bizantino. En esencia lo constituyen los Balcanes y Grecia, Asia Menor, Siria y Egipto, o sea una combinación afortunada de bastiones militares, fértiles tierras agrícolas y grandes emporios comerciales.

Este Imperio no sólo opuso tenaz resistencia a las invasiones germánicas y asiáticas (signo 2), sino que logró rehacerse, y bajo Justiniano incluso intentó la restauración imperial en Oriente (signo 1). En efecto, las tropas de este emperador se adueñaron del reino vándalo y de sus posesiones marítimas, arrebataron Italia al poder ostrogodo y se establecieron en el Mediodía de la península hispánica, aprovechando las luchas intestinas por la corona visigoda. Este esfuerzo militar fue acompañado por una activa irradiación comercial y económica (signo 3), al mismo tiempo que reverdecían las artes y el derecho.

Los *lombardos*, quienes invadieron Italia, y el alud de los pueblos *eslavos* (signo 4), redujeron y comprometieron la obra de Justiniano. La restauración del imperio único mediterráneo se reveló imposible, tanto las diferencias espirituales y religiosas entre Bizancio y Roma. Por otra parte, en Occidente aparecía una nueva gran potencia hegemónica: el reino *franco*, que desde sus núcleos de Reims, Soissons, Orleans y París, había irradiado en todas direcciones (signo 5), englobando toda la Galia, más Baviera y Turingia, en Alemania.

20. ÁRABES Y NORMANDOS. — Después de la época de las invasiones germánicas, se desata sobre Europa un segundo período de inmigraciones de pueblos, aún más violentos que el primero. En realidad, estas segundas invasiones son las que señalan el comienzo de la Edad Media, determinan la generalización de la economía agraria e imponen la organización feudal de la sociedad. Puede considerarse inaugurado este período con la expansión de los árabes en los siglos VII y VIII; su fin se halla, poco más o menos, al estabilizarse las incursiones de los normandos entre los siglos IX y XI.

En el mapa se aprecian con claridad los focos y las rutas de expansión de ambos movimientos. Educados por Mahoma en un nuevo ideal religioso y político, los *árabes* emprenden la conquista del Próximo Oriente, que logran en pocos años. Persia, Mesopotamia, Siria y Egipto caen en poder de los primeros califas. Después de una pausa, impuesta por la reorganización del Estado, los árabes llegan, por Occidente, hasta el corazón de Francia, a través del África Menor y España, que han conquistado: amenazan Constantinopla y penetran en Asia Central y la India. Nunca se vio hasta entonces imperio tan extenso como el del Califato musulmán.

Los *normandos* partieron del sur de Escandinavia y Dinamarca. Por el Oeste llegaron hasta Groenlandia y América del Norte, a través del At-

lántico; se establecieron en Normandía e Inglaterra y atacaron las costas de Francia y España. También actuaron en el Mediterráneo occidental, llegando hasta Sicilia y el Sur de Italia. Por el Este, fundaron los estados rusovaregos en el curso del Dniéper.

21. EL IMPERIO CAROLINGIO.— La reconstrucción política del Occidente de Europa después de las invasiones germánicas del siglo v y de las nuevas acometidas de los árabes, avaros y eslavos, fue una tarea mancomunada de los reyes francos y el Papado, que culmina con el Imperio carolingio. La coronación de Carlomagno como emperador, tuvo lugar en la Navidad del año 800, y este hecho pesó de modo indudable en el transcurso de la historia medieval.

Examinemos el aspecto territorial de este Imperio. Al subir al trono Carlomagno, y después de la muerte de su hermano Carlomán, sus dominios comprendían (signo 1) casi toda la Francia actual, más Bélgica, parte de Holanda y la Alemania del Sur, con las regiones llamadas entonces: Aquitania, Borgoña, Neustria, Austrasia, Alamania, Turingia y Baviera.

Carlomagno amplió este territorio mediante una serie de conquistas (signo 2), incorporando a su reino o Imperio: Frisia y Sajonia, en el norte de Alemania; Carintia, en los Alpes orientales: Friul, Lombardía y Espoleto, en Italia. Para proteger este gran conjunto imperial, ocupó y estableció varias marcas fronterizas, base de futuros estados medievales: la Marca Hispánica, contra los árabes; la Marca Bretona, contra los bretones; la Marca Danesa, contra los daneses; la Marca Sornba, contra los eslavos; y las Marcas Oriental y Panón'ca, en el Danubio, contra los avaros. Estas marcas se expresan con el signo 4 y con la línea de resistencia del 5.

Territorio más o menos dependientes del Imperio fueron los que en el gráfico se expresan con el signo 3, como los Estados Pontificios.

22. NACIMIENTO DE LA EUROPA MEDIEVAL.— La idea imperial carolingia, encarnada por la corte y la Iglesia, chocó con las ambiciones de príncipes y nobles que constituían el Imperio de Carlomagno. Así, después de la muerte de este gran monarca, la Historia asiste a la disgregación de su Imperio, la cual, al cabo de diversas vicisitudes, cristaliza en la formación de los reinos de Alemania, Francia, Borgoña e Italia, llamados a tan importantes destinos en la vida de Occidente.

Este proceso de disgregación imperial y de formación de nuevas nacionalidades se registra en el siglo IX, durante los reinados de Ludovico Pío y sus inmediatos sucesores. Las etapas principales del mismo se expresan en los cuatro gráficos del mapa. En 817 tuvo lugar el *primer reparto del Imperio* entre los hijos de Ludovico Pío, aunque Lotario, el primogénito, recibiera, con la sucesión imperial, la hegemonía sobre sus hermanos. Más adelante, las discrepancias sobre este reparto produjeron sendas guerras civiles. En 843, vencido Lotario, por el *tratado de Verdún* reconoció a sus hermanos Carlos el Calvo y Luis el Germánico la posesión respectiva de Francia y Alemania, mientras él se reservaba una faja de terreno entre el mar del Norte e Italia: la *Lotaringia*. Este corredor desapareció a su muer-

te, y en 870 Carlos de Francia y Luis de Alemania se repartieron parte de la Lotaringia, mientras aparecían los reinos de Borgoña y de Italia.

Esta situación, con modificaciones favorables a Alemania, se estabiliza en 888, cuando después de la deposición y muerte de Carlos el Simple, puede hablarse de verdadera extinción del que fue poderoso Imperio carolingio.

23. EL IMPERIO GERMÁNICO DE LOS OTONES.— La idea imperial en el Occidente de Europa sobrevivió gracias a la obra conjunta del Papado y de los reyes germánicos. Después de la fragmentación del Imperio carolingio, la monarquía alemana apareció formada por varios grandes ducados: Sajonia, Turingia, Franconia, Suabia, Baviera, Alta Lorena y Baja Lorena, además de otros territorios, como Friola, Austria • Cuiulid (signo 1). La unión entre estos príncipes por el mando, se resolvió en la segunda mitad del siglo IX a favor de los duques de Sajonia. Un monarca de esta dinastía, Otón I, logró consolidar su poder sobre sus contrincantes y vencer a los húngaros, hordas mogolas que habían invadido y saqueado la Europa central, parte de Francia e Italia. Otón I instauró el Imperio germánico.

Además de los territorios ya indicados, bajo Otón I y sus sucesores el Imperio alemán abarcó otros países. En primer lugar, las *mirras fronterizas* con los eslavos y daneses: Marca Danesa, Bilinga, del Norte, del Este y del Turingio, *aituulid más* allá del Elba (signo 2). En segundo lugar, los territorios *sujetos directamente a su influencia*: Bohemia y Moravia, Borgoña, Italia (con Lombardía, Verona y Tuscia) (signo 3). En fin, también se situaron bajo la protección imperial los Estados Pontificios y los ducados de Espoleto y Benevento (signo 4). De este modo, los límites del Imperio germánico abarcaron todo el centro de Europa y gran parte de la Península itálica (signo 5).

Fuera del Imperio quedaron Francia, Dinamarca, Polonia, Hungría y Croacia. El Imperio bizantino continuó poseyendo el sur de Italia y parte de Sicilia, que defendió frente a los ritornhos aiaq«e» de los musulmanes.

24. LOS IMPERIOS DE ASIA EN LA EDAD MEDIA. Durante la Edad Media, Asia fue el foco de donde partieron constantes movimientos de pueblos que alteraron la historia de Europa. A la vez fue teatro de la constitución de colosales y efímeros imperios. No se puede comprender la historia de la Edad Media europea sin tener siempre presentes los conflictos asiáticos.

En el mapa se procura sintetizar los cambios históricos experimentados en Asia, reduciendo a tres las grandes formaciones imperiales. La primera es China (signo 2), baluarte civilizado de la raza amarilla frente a las invasiones de los pueblos de la estepa. La segunda es el Califato de Bagdad, que desde el Mediterráneo hasta la India fue durante cuatro siglos emporio de cultura y de riqueza. En fin, la tercera es el imperio de los nómadas mogoles, creado por Gengis-Kan (signo 3). Esta gigantesca formación política que abarcó casi toda Asia hab'a de dividirse en cinco grandes kanatos: los de China, Turquestán, Siberia, Persia y Horda de Oro.

Se indica en el signo 4 la ruta de las caravanas

que enlazaba el Mediterráneo con China a través del Turquestán. Durante la Edad Media ésta fue la principal ruta comercial del mundo.

25. LAS CRUZADAS.—En los Ires gráneos se señalan las ruta* de las grandes Cruzadas. En rada uno de ellos, el signo 1 indiea el límite aproximado, entre el Cristianismo y el Islam en el Mediterráneo.

26. Ei. IMPKKIO GERMÁNICO EN KL .SIGLO MI. I.a oposición entre el Papado y el Imperio, que dio lugar a la guerra de las Investiduras, y el desa rrollo del comercio y de la vida urbana en Italia a consecuencia de las Cru/.adas. hicieron aparecer en el seno del Imperio germánico grandes fermentos de descomposición. Sin embargo, bajo Federico I Staufen todavía adquirió su mayor expansión territorial, englobando muchos territorios eslavos, el reino de Borgoña y gran parte de Italia, según abarca el límite correspondiente al signo 1. El 2 expresa los límites entre las diversas partes del Imperio, y el 3 corresponde a regiones que, como Provenza, adquieren cierta autonomía, o, como Si lesia, están a punto de ser integradas en el Estado germánico.

El territorio del Imperio puede dividirse en partidarios del Papado (*gilflfof*) y del emperador (*fgi-beliltot*). \ estos últimos corresponden los coloridos encarnados del signo J. que abarcan, como núcleo central. Franconia y Suahia. y como adheridos Borgoña. Saboya y Lombardía. También se incluye entre ellos el reino de Sicilia, fundado por los normandos, celosos partidarios del Papado, pero que en esta época cae bajo el influjo de los Staufen. Los verdes del signo 5 corresponden a los güelfos. con centro en Roma y los Estados Pontificio*, extendiéndose en Italia por la marca de Ancona y la Romana. Tuscia, Córcega y Cerdeña, y en Alemania por Sajonia y Baviera. como expresa el signo 6.

Fuera de los límites imperiales aparece la ciudad de Venecia. cuyo territorio comprende también la porción occidental de la península de Istria. en espera del momento en que su comercio por el mar Adriático y los mares de Levante se transforme en hegemonía política.

27. FRANC.U K INGLATERRA E>\ I.A ALTA EDAD MEDIA. - Durante la Alta Edad Media, Francia fue el país de Occidente donde más se desarrolló el feudalismo. Este hecho explica el cantonalismo que presenta el mapa del Estado francés en esla época, dividido entre numerosos señores feudales, según los límites correspondientes al signo 6. Fijemos atención en que las fronteras de Francia en el Este se hallaban muy alejadas de donde aparecen en la actualidad (signo 5).

Esta situación política debilitaba el poder de la monarquía de los Capelos, que en un principio estuvo reducido, en realidad, al territorio entre París y Orleáns correspondiente al signo 3. En cambio, la monarquía inglesa de los Plantagenet, cuyas raíces se hallaban en Normandía y el Anjou. llegó a poseer, además de Inglaterra y parte de Irlanda (signo 1), un considerable territorio en Francia, formado (signo 2) por Normandía, Máine, Anjou. Turena, Poitou, Marche. Angulema. Auvernia. Guvena v Gascuña.

la monarquía feudal anglofrancesa no podía sobrevivir a los éxitos de la dinastía fie los Capelos. Cuando Felipe- II Augusto de Francia venció a l. coalición de ingleses y alemanes en Bouvines (121 1). el territorio donde se ejercía la plena autoridad real quedó aumentado según se indica en el signo 1. Es decir, que abarcó, entre otras posesiones menos importantes: Artois. Vermandois, Champaña, Normandía, Maine. Anjou. Turena. Blois y Auvernia. Los ingleses quedaron arrinconados en el sudoeste del país. Por aquella misma época, los cruzados franceses se apoderaron del culto Lenguado»-.

28. EUROPA A MEDIADOS DEL SIGLO MV. — A mediados del siglo XIV. el mapa de Europa revela importantes modificaciones territoriales.

En Occidente, continúa la división tradicional del archipiélago Británico pn los ir<>a oatrnlnu rio Escocia, *Inglaterra* e Irlanda. Sin embargo, la monarquía inglesa conserva una cabeza de puente en Irlanda y otra en Guyena. desde donde aspirará » imponer sus pretensiones ¿il trono de *Francia* en la inminente guerra de los Cien Años. Por lo que respecta a la península hispánica, los cinco reinos en ella existentes han cobrado límites definitivos después de las gratules conquistas cristianas del siglo XIII. (*astilla* se ha convertido en el estado peninsular más extenso: pero *Aragón* desarrolla un gran política mediterránea: posee Baleares y Cerdena y aspira al dominio de Sicilia, donde rein» una dinastía de la ('asa de Barcelona.

Los límites del *Imperio alemán*, tan vastos, no corresponden a la realidad de su potencia, que mengua vertiginosamente a paitir del (irán Interregno de fines del siglo Mil. Pronto veremos cómo su territorio merma a expensas de sus vecinos o de los nuevos estados que surgen en sus fronteras de Occidente.

En el Báltico. *Dinamarca* hace de gran potencia, cuya hegemonía tendrá una ratificación política en la l'nión de Kalmar. Mientras el *ducado de Moscú* apenas nace u la vida histórica, *l'olonitt* y *l'Alnniu*. que unirán sus esfuerzos en el .siglo \|. se convierten en el núcleo más poderoso de Oriente. En los Balcanes se asiste a la fuga; hegemonía de *Srrriu*. mientras **BnMTtP** resiste ¡i la desesperada en territorios cada vez más fragmentados y en Asia nace el temible poderío del *linppritt ntomuno*.

2°. DISGREGACIÓN DKI. IMPERIO ALEMÍ.\. - Después de Staufen y del gran interregno de fine» del siglo XIII. el Imperio alemán vive una época de decadencia durante las centurias siguientes, en las que sufre la disgregación paulatina del territorio y. al mismo tiempo, del poder imperial. Estos dos hechos hallan su expresión adecuada en el mapa.

Si examinamos las fronteras teóricas del Imperio, tal cual se indica en el signo 7, parece que la afirmación anterior es poco «olida, aunque incluso en este aspecto los emperadores hayan perdido en el Oeste el antiguo reino de Borgoña. Pero los hechos comprueban que entre los siglos XIV y XV se hicieron autónomos por completo los siguientes territorios: los cantones suizos. Saboya. el ducado de Milán, Genova (con Córcega) y Tuscia (o Toscana) (signo 6). En cuanto a Venecia amplió sus territorios en *Terra Ferma* (haja llanura del Po) y el Adriático.

Este debilitamiento del poder alemán en Italia dio lugar a la lucha de los Anjou (Provenza) y Aragón (Cataluña) por Nápoles y Sicilia. Según expresan las flechas en negro, aquéllos se establecieron en Nápoles y estos últimos en Cerdeña y Sicilia.

En el interior del Imperio aparecen cuatro grandes casas principescas, que gracias a su poder pueden mantener cierto prestigio en la persona del emperador cuando el título recae en uno de sus miembros. Así, la casa de *Habsburgo*, con sus posesiones del Tirol, Carniola, Carinlia, Estiria y Austria (signo 1); la de *Luxemburgo*, con el Luxemburgo, Bohemia, Moravia, Lusacia, Silesia y Brandeburgo (signo 2); la de *Wittebach*, con Baviera y el Palatinado (signo 3) y los Wettin en el electorado de Sajonia (signo 4); y la de los incipientes estados de Borgoña en los Países Bajos (signo 5).

30. FRANCIA E INGLATERRA: GUERRA DE LOS CIENTO AÑOS. — El último gran conflicto de Occidente derivado de la época feudal es la guerra de los Cien Años, librada entre Francia e Inglaterra. En ella no sólo se dirimía una cuestión sucesoria entre los reyes franceses y los ingleses, sino un problema territorial, pues la monarquía de la Gran Bretaña (signo 1) poseía en Francia extensos dominios, en particular en el Sudeste: Poitou, Angulema, Roerga, Guvena, Gascuña y Bieorra (signo 2). Por su parte, los reyes franceses habían sentido la política de los «apanages» respecto a sus hijos, es decir la de conceder a éstos extensas posesiones territoriales, que, a pesar de estar sujetas a la corona, debilitaban, sin duda, su poder. Estos «apanages» que se indican con el signo 5, comprendían gran parte del centro de Francia, con Maine, Anjou, Orleans, Turenna, Berry, Borbón y Anvernin. Además, existía el «apanage» del ducado de Borcña, que se convirtió en un gran conjunto territorial en la primera mitad del siglo XV gracias al enlace con la dinastía de los condes de Flandes y en su política de expansión en los Países Bajos. Así llegó a abarcar (signo 4), además de Nevers y Borgoña, el Franco Condado, Luxemburgo, Picardía, Artois, Flandes, Ilcnao, Brabante, Holanda, Zelanda y Güeldres. Estas tierras pertenecían, en parte, a Francia, y, en parte, al Imperio.

Después de sufrir grandes derrotas, de las que en el mapa se indican las de Azincourt, Poitiers y Crecy, y de estar amenazada por la coalición de ingleses y borgoñones, la monarquía de Francia pudo, al fin, triunfar en la guerra. Los ingleses sólo retuvieron la plaza de Calais en el continente, y los límites de Francia se extendieron, según indica el signo 3, abarcando también el Delfinado y Provenza. Este último condado se incorporó a fines del siglo XV.

31. ITALIA A MEDIADOS DEL SIGLO XV. — En el transcurso del siglo XIV la fragmentación de Italia había llegado a un cantonalismo extremo. Durante la centuria siguiente, paralelamente a la formación y auge del Renacimiento, se produce la reducción de las infinitas soberanías italianas a unos cuantos Estados. Éstos, con ligeras modificaciones, compondrán el panorama territorial de la Península en la Edad Moderna.

En el norte de la península o Italia ístmica, los principales Estados son: el *ducado de Saboya*, que se extiende desde el Ródano al mar, englobando Saboya, Piamonte y Niza; la *república de Genova*, con Córcega como dependencia; el *ducado de Milán*, constituido por los Visconti y mantenido por los Sforza, a pesar de la pérdida de los territorios al sur del Po (futuro ducado de Parma y Piacencia); la *república de Venecia*, con sus posesiones de Terra Ferma, Istria, Dalmacia y Cattaro. Los ducados de *Módena*, *Mantua* y *Ferrara* constituyen la transición a la Italia central.

En la *Italia central* resaltan las repúblicas de Florencia y Siena y los Estados Pontificios. *Florencia* se desarrolla bajo los Medici, amenazando la independencia de *Siena*. En cuanto al *Pontificado*, su poder había sufrido serias mermas por el desarrollo del feudalismo en las Marcas y la *Roma*. En el XVI, la labor de Alejandro VI y Julio II impuso la unidad en los Estados papales.

En el sur de la Península, sobreviene un gran cambio. El reino de *Nápoles* pasa a una dinastía de la casa de Aragón, instituida por Alfonso el Magnánimo. Así se dispone, con los dominios aragoneses en Sicilia y Cerdeña, el centro de gravedad político que prepara la hegemonía de España en Italia.

32. LA ÉPOCA DE LOS DESCUBRIMIENTOS. -----Una de las mayores hazañas realizadas por los europeos en el Irasurso de la II guerra mundial, fue el descubrimiento de grandes espacios geográficos que no formaban parte de la visión corriente del mundo. Los hombres de la Edad Media, aun los más cultos, ignoraban más de las tres cuartas partes de las tierras continentales de nuestro planeta, de modo que para ellos eran por completo desconocidos los continentes, o sus porciones, que figuran en marrón en el mapa, y sólo tenían vaguísimas referencias de las partes señaladas con los colores del signo 2.

La época de los grandes descubrimientos tiene un gran foco de iniciativas y realizaciones: la península Hispánica. Los portugueses (Díaz, JcsuUroi) el Cabo de Buena Esperanza en 1486, y en 1498 Vasco de Gama llega a Calicut, en la India, después de hacer escala en Sofala, Mombasa y Melinde. Más tarde, bajo el gran virrey Alburquerque, los lusos llegan a Malaca y las islas de las Especias (1511).

España también se ilustra en los descubrimientos; primero, patrocinando la empresa de Cristóbal Colón; luego, con los nombres de sus navegantes, exploradores y conquistadores, uno de los cuales, Balboa, descubre el mar del Sur y demuestra la existencia de América; en fin, con el viaje de circunnavegación mundial de Magallanes-Elcano, realizado entre 1519 y 1522.

El signo 1 corresponde a la línea de partición del mundo entre españoles y lusos de 1494, que como se ve, no fue respetada ni por los ingleses ni por los franceses (Caboto y Cartier, respectivamente, en América del Norte).

33. CAUSAS DE LOS DESCUBRIMIENTOS. — En las últimas décadas del siglo XV y primeras del siglo XVI se realizó el más formidable esfuerzo para la ampliación del ecumene. Causas de orden mate-

rial y moral contribuyeron a determinar esta tendencia, que iba a llevar a España a la completa realización de su destino histórico.

Algunas de estas causas son de origen general. En primer término, los incentivos. A) *Económico*. La organización económica de la Enrona del siglo xv había desarrollado el espíritu de hieo y con él el deseo de dominar los mercados v las especias, el incienso, la seda y el oro, materias básicas del gran comercio de aquella época. El afán de enriquecerse con rapidez inducía a substituir a los árabes como intermediarios del tráfico de mercancías entre Oriente (la India y el país de las Especias) y Occidente, mucho antes que los turcos bloquearan en beneficio propio los puestos de Egipto y de Siria. B) Al lado del incentivo económico, el *religioso*; el deseo de alcanzar la fabulosa tierra del Preste Juan, de encontrar el Paraíso Terrenal y de conVertir a los salvajes al Cristianismo, como reflejo del espíritu de cruzada y de catolicidad del Medioevo. C) Asimismo, el incentivo de la *ni'cntura*, despertado por las narraciones de los más inverosímiles viajes v por los mitos prodigiosos de ignoradas tierras (Eldorado). que son divulgados por la imprenta y aceptados por la sociedad coetánea

El hombre del Renacimiento es el *sujeto* de los descubrimientos, y sin comprenderle falla el elemento esencial, el motor de los mismos. El Renacimiento crea un tipo de hombre particular: independiente, libre, de fuerte personalidad, creador del espíritu de empresa, de la aventura heroica y gloriosa y del gran capitán a estilo antiguo; que rompe los marcos intelectuales, sociales v geográficos de la Edad Media; que acepta el peligro por la fama, el renombre y el provecho personal que pueden reportarle.

Finalmente, las *posibilidades*. Los progresos técnicos (cartografía, construcción marítima, brújula, bastón de Job) corren parejos con los adelantos en las concepciones geográficas. El mundo de Tolomeo, geógrafo alejandrino del siglo u, cuyas concepciones pe estudiaban entonces con ahinco, tenía una distribución equivocada de los continentes y océanos (la prolongación oriental de Asia con la consiguiente «absorción del Pacífico»). Esto permitía fomentar ilusiones sobre nuevas rutas, que la realidad irá destruyendo o desvirtuando (rutas del Sudeste y del Oeste hacia las Indias). En el gráfico se ha superpuesto el mapa del cartógrafo alemán Martín Behaim de 1492 a uno de nuestros días. Jo que demuestra que era fácil equivocarse sobre la posibilidad de llegar a la India por Occidente con más **rapidez** que por la ruta de Oriente.

34. LOS VIAJES COLOMBINOS.— En el mapa se dibujan los viajes de descubrimiento de Cristóbal Colón, verificados de acuerdo con los siguientes itinerarios:

PRIMER VIAJE (1492-1493): Palos de Mogüer, Canarias, travesía del Atlántico, Guanahaní o San Salvador (descubrimiento de América). Cuba, Haití (Santo Domingo), Azores, Lisboa, Palos.

SECUNDO VIAJE (1494-1495): Cádiz, Madera, Canarias, Guadalupe, Marigalante, Haití, Jamaica. Cuba.

TERCER \IAJI (U98-1499): Sanlúcar. Canarias.

Mocas del Orinoco. Trinidad, Costa de Paria. Haití.

CIARTO VIAJE (1502-1 SOS): Canarias, Haití, costa de América Central (de Guatemala al golfo de I raba), Jamaica, Haití.

Estos itinerarios revelan la disconformidad del rumbo seguido en el primero y tercer viajes colombinos respecto al natural (llamado *rumbo de los alisios*), que se utilizó en el secundo y cuarto. Este hecho responde, en el primer caso, al plan de Colón de cruzar el Atlántico desde Canarias, siempre al Oeste, hasta las que él llamaba «Islas de la* mares oceánicas»; en el segundo caso, se debe a la creencia de que, hacia el Sur, hallaría la buscada India, cuyas características geográficas y culturales no concordaban con las de las tierras que hasta entonces había descubierto.

Fijemos también otro hecho: Colón no quiso reconocer que había llegado a un continente nuevo, desconocido de la Geografía antigua. En su cuarto \iaje se empeñó en situar en el litoral de América central los accidentes que sus lecturas le indicaban en Malasia e Insulindia.

35. CiviLizACin.NES PRECOLOMBINAS. — Mientras la **Europa** occidental evolucionaba rápidamente hacia conquistas espirituales y técnicas cada vez más perfectas, preparándose de esta manera a la asombrosa tarea de la expansión marítima de sus grandes pueblos, en el continente americano surgían lentamente los grandes imperios de las mesetas templadas de México y los Andes.

Sobre una base indígena, llegada probablemente de Asia en varias emigraciones, algunos pueblos lograron desde los tiempos primitivos altas, realizaciones culturales. Entre ellos cabe señalar, en América del Norte, los hombres de la cultura de Anasazi, indios-pueblo, Teotihuacán y Monte Albán, y en América del Sur, la gente de las culturas de los quimbaya, de Nazca y de Tiahuanaco. Aunque estos seres no conocieron el uso de los metales útiles, su aportación al acervo cultural de la humanidad no es despreciable, especialmente desde el punto de vista artístico.

El primer pueblo que tuvo una gran cultura fue el maya, el cual fundó un imperio en la región de América Central, ante el istmo de Tehuantepec y Honduras (signo 2). A este Imperio Antiguo maya sucedió hacia el siglo xn el Imperio Nuevo, limitado a la península del Yucatán. Los mayas fueron grandes constructores, meritorios artistas y profundos científicos.

Cuando los españoles desembarcaron en América, el esplendor del Imperio maya lanzaba sus últimos destellos. En aquel entonces los imperios más importantes del continente eran el azteca y el inca. El Imperio azteca habíase engendrado en la región de la meseta de Anáhuac, donde se levanta la ciudad de Tenochtilán (actual ciudad de México; fundada en 1325). Desde allí se expandieron en todas direcciones, logrando en poco tiempo imponer su soberanía de hierro sobre los pueblos de la meseta mexicana hasta el istmo de Tehuantepec. El Imperio azteca ha dejado vestigios de su importancia cultural que han sobrevivido a los tiempos.

En cuanto al Imperio de los incas se constituyó en la meseta peruana, en los alrededores del lago Titicaca. Su capital fue Cuzco. Dotado de una

organización bélica poderosa, los reyes del sol conquistaron poco a poco la cordillera andina. Por el Norte llegaron hasta el nudo de Pasto y por el Sur abarcaron las tierras de los araucanos (en Chile) y de los diaguitas de Tucumán (Argentina). Este fabuloso Imperio (signo 3) se mantenía unido gracias al sistema de comunicaciones que desarrollaron los incas (signo 4).

36. MARCHA DE LOS DESCUBRIMIENTOS EN AMÉRICA.—El contacto de Europa con América se realiza siguiendo tres direcciones fundamentales: la *ruta septentrional*, que cae fuera del campo óptimo de las posibilidades hispanas, rula que se guirán en su colonización Francia e Inglaterra; las *rutas central y meridional*, que fueron los caminos* substanciales de la hispanización del continente americano.

El núcleo fundamental de la expansión lo constituye el ESPACIO CARIBE, el cual facilita el paso hacia América del Norte por el golfo de México y hacia América del Sur por Panamá. En este sentido, los descubrimientos de los españoles en ambas Américas ofrecen rumbos divergentes. En el Norte, el punto de partida está situado a Oriente y los puntos de apoyo se establecen en la costa atlántica. En el Sur, en cambio, las bases de colonización radican en el Oeste y en el Pacífico. En líneas generales, podemos afirmar que mientras América del Norte y la Central se descubrieron y colonizaron desde el Oeste, la marcha hacia el Este caracteriza la conquista de Sudamérica. El movimiento de colonización estuvo determinado por la atracción ejercida por las zonas óptimas americanas (Anáhuac, Panamá, Perú, Tierra Firme) sobre los españoles de las Antillas.

En la América meridional la base de los descubrimientos es el ESPACIO CENTRAL ANDINO. De él parten rutas costeras hacia el Norte (Ecuador) y el Sur (Chile), o bien continentales hacia la Amazonia y el Plata. Cada una de ellas buscará su enlace respectivo con los núcleos de colonización establecidos, paralelamente, en la fachada del Atlántico (Plata, Brasil, Nueva Granada).

En América del Norte, el centro de los descubrimientos es la MESETA DEL ANÁHUAC. La insuficiencia de La Florida como punto de partida y la disposición desfavorable del sistema Missisipi-Ohío como eje de marcha de la colonización, dificultarán toda tentativa de constituir en la América del Norte un bloque hispano análogo al de la meridional.

37. DESCUBRIMIENTO EN LAS ANTILLAS, MÉXICO Y AMÉRICA DEL NORTE.—Acabamos de exponer la importancia que en el desarrollo de los descubrimientos efectuados por los españoles en América tuvo el espacio del Caribe. Ahora bien, dentro del mismo, el núcleo del cual parten las iniciativas radica en la isla que los descubridores bautizaron con el nombre de *La Española* (Santo Domingo).

Desde los primeros viajes colombinos esta isla se convierte en centro de la colonización del Caribe y, más allá de sus confines, de toda América. De ella parten las primeras expediciones que convirtieron aquel mar en «Mare Nostrum» hispano. Se actuó sobre Puerto Rico y las Pequeñas Antillas, sobre Jamaica y Cuba, y, también, sobre la costa opuesta (Ojeda. 1499; Bastidas, 1500, y

Nicuesa, 1509), que debía recibir los nombres de Tierra Firme y Castilla del Oro.

En relación con el núcleo de La Española se disponen el de Cuba y el de Panamá. La intensidad de la corriente geopolítica, que va desde los comienzos del establecimiento de España en el Caribe se concentra en la costa del golfo de Darién (Colón, 1502), conduce al descubrimiento del Mar del Sur (Balboa. 1513) y el reconocimiento del papel importantísimo del Istmo de Panamá en la vida de América. Del NÚCLEO PANAMEÑO, en efecto, no sólo dependen gran parte de la colonización de América del Sur, sino, además, los descubrimientos que se realizaron en la porción sur de la América central.

Arrancando del NÚCLEO CUBANO, se exploran las costas del golfo de México (expediciones de Grijalva y Pineda). Tales tendencias habían de conducir, indefectiblemente, a la conquista del Imperio azteca, que realizó Cortés en 1519-1521. UP esta forma quedó establecida la triangulación que fue clave del dominio español en América: CUBA-MÉXICO-PANAMÁ. Asimismo, la penetración de España en América del Norte se efectuó prácticamente, a base del centro mexicano y de sus enlaces marítimos (Mendoza, 1532; Carrillo. 1542) o continentales (Nuño de Guzmán). No olvidemos tampoco que desde México se conquistó buena parte de América central (Olid en Honduras, 1523, y Alvarado en Guatemala. 1525).

Las bases de partida para la conquista de América del Norte por los españoles. «It-o o^{TMTM} favorable. La colonización de una de ellas —la *península de Florida*— recabó por sí misma grandes esfuerzos y reiteradas tentativas (Ponce de León, 1512; Panfilo de Narváez. 1528). La expedición de Narváez tuvo un epílogo aventurero en la de Cabeza de Vaca, quien después del fracaso de aquella recorrió las costas del golfo de México y Texas hasta llegar al territorio de Nueva España. Las dos exploraciones más importantes las efectuaron Soto y Coronado. El primero descubrió el curso del Missisipi (1541), que recorrió, después de su muerte, su lugarteniente Moscoso. Coronado partió de *Añera España* i-n luisca «le lo» fnlmlo^o* países de Cibola y Quivira. Descubrió las montañas Rocosas, el Colorado y el Kan«as.

38. DESCUBRIMIENTOS EN AMÉRICA DEL SUR.—La colonización del continente sudamericano corrió a cargo, en su mayor parte, de España; pero no se ha de olvidar que Portugal descubrió y colonizó el Brasil.

Es sintomático que la conquista de América del Sur por los españoles se inició por la región que fue centro del *Imperio de los incas*, y asimismo que el descubrimiento y la colonización de lo que fue luego Virreinato del Perú pueda explicarse lomando este núcleo como centro de expansión colonial. Fue Pizarro quien en 1531, después de una notable odisea, dio a la Corona de Carlos V la rica tierra peruana. Desde ésta los grandes aventureros españoles se desparramaron por el continente, y aun sin contar con los focos de Tierra Firme y 'del Plata, ellos solos hubieran completado, sin duda alguna, la exploración de las tierras sudamericanas.

A ambos lados del Perú aparecen núcleos secundarios de subido valor: Chile y la región de Quito,

rada uno de ellos con sus actividades colonizadoras propias. Chile, descubierto por Almagro y conquistado por Valdivia en 1539, permitió la colonización de la costa meridional del Pacífico y la región transandina de las Pampas. De Quito, adonde llegó Benalrázar en 1533, los españoles pasaron a la cuenca del Amazonas (Orcllana, 1541) y la costa del mar Caribe (Benalcázar, 1537). En Bogotá confluyen tres caminos y tres tendencias. Por eso, pocos sucesos históricos encierran tanto interés como la coincidencia en las mesetas de aquella región de las expediciones de Qucsada, Federman y Benalcázar (1537).

La colonización del Plata fue un proceso de dominio de un sistema hidrográfico partiendo de su desembocadura. Se distinguieron en ella Solís, que pereció en el curso de su empresa (1515); Caboto, que la reiteró en 1527; Mendoza, primer fundador de Buenos Aires (1536), y Cabeza de Vaca, que supo aprovechar las ventajas de la situación geográfica de Asunción y exploró las cuencas del Paraná y el Paraguay (1541). Varias tentativas para enlazar los centros del Perú, Chile, Paraguay y el Plata acabaron con pleno éxito. Rojas en 1542 e Irala en 1547 lograron establecer el primer enlace directo entre el Atlántico y el Pacífico por el Alto Perú.

Los límites entre los dominios de España y Portugal en América del Sur no se establecieron hasta el siglo XVIII. Los que se representan en el gráfico corresponden a la zona máxima efectiva de colonización española.

39. EXPLORACIONES EN EL PACÍFICO. — Núñez de Balboa, al descubrir en 1513 el Mar del Sur, resolvió el problema del continente americano e indicó la posibilidad de una nueva ruta hacia las Molucas y la India. Magallanes (1520-1521) puso en contacto las nuevas colonias de Portugal y de España a través de la inmensidad del océano Pacífico.

España descubrió el Pacífico. Pero sus esfuerzos no se limitaron a tender un surco sobre los mares y a señalar fin nuevo camino. A pesar de los límites fijados por la línea de demarcación de 1494, según los cuales los países e islas de las Especies se hallaban exclusivamente en poder de Portugal, y del desgaste consiguiente al descubrimiento, conquista y colonización de ambas Américas, los españoles lanzáronse hacia el Pacífico, partiendo de la costa americana.

En el siglo xvi la acción española en este océano se desarrolla aproximadamente en el cuadrilátero Perú-Nuevas Hébridas-Filipinas-México. Los núcleos de expansión son los mismos de los grandes descubrimientos americanos: Nueva España y el Perú. El centro de atracción, las Molucas, y más tarde, las Filipinas. En esta zona los navegantes españoles realizan proezas heroicas, a menudo olvidadas entre tantas y tantas otras que llenan aquel siglo; otras veces, perdidas para todo recuerdo y todo estudio. Los archipiélagos de las Hawai, Marquesas, Sociedad, Marshall, Nuevas Hébridas, Salomón, Carolinas, Palaos y Marianas, la isla de Nueva Guinea y el continente australiano fueron descubiertos o avistados por primera vez por nuestros exploradores. Entre éstos cabe recordar los siguientes:

Saai-edra, que estuvo en la Papuasias (Nueva Guinea), en 1527.

Villalobos, que descubrió las islas del Rey (Hawai), en 1543.

Unlaneta, que halló la «vuelta de Poniente», o sea el sistema de regresar de las Filipinas a América aprovechando el «corriente septentrional y la corriente del Kuro-shivo».

Legazpi, que fundó Manila en 1571.

Mendaña y Quirós, que en el transcurso de varias navegaciones, juntos o separados, exploraron el Pacífico austral y descubrieron, entre otros, los archipiélagos de las islas Marquesas, Sociedad, Salomón y Nuevas Hébridas.

En fin, *Torres*, quien en 1607 descubrió el estrecho entre Nueva Guinea y Australia.

40. ESPAÑOLES Y PORTUGUESES EN ASIA ORIENTAL. — En el extremo Oriente se dieron la mano las expansiones de los pueblos hispanos. Los portugueses alcanzaron aquellas regiones por el océano Índico; los españoles por el Pacífico. Portugal tuvo en su poder la llave del sistema político oriental: Malaca-Singapur; España, su centro estratégico: las Filipinas.

La Insulindia señala el límite de las posibilidades máximas de las tendencias peninsulares en el Mundo, y el hecho de haberlo alcanzado plenamente demuestra que los descubrimientos hispanos no se debieron a circunstancias históricas excepcionales, sino a la fuerza expansiva de España y Portugal en el siglo xvi. La colonización de las Filipinas y su integración durante cerca de cuatro siglos en el Imperio español constituyen la mejor prueba de esta aserción.

El Imperio español de últimos del siglo xvi (unidas España y Portugal) estructuró la Insulindia en el triángulo Sumatra-Nueva Guinea-Filipinas, aunque tal sistema no se reflejó en los marcos administrativos. Mantúvose un grupo portugués (Islas de la Sonda, Molucas, Borneo) y un grupo español (archipiélago de las Filipinas).

El espíritu de las misiones en el Extremo Oriente manifiesta la íntima colaboración de Portugal y de España al servicio de la Cristiandad. San Francisco Javier es el nombre simbólico que polariza los esfuerzos de las misiones en la Insulindia, China y el Japón (1545-1549).

Las exploraciones y conquistas de los marineros holandeses del siglo XVII arruinaron el imperio colonial portugués en Asia. Pero las Filipinas resistieron sus acometidas, como antes habían "hecho frente a otros peligros (piratería china y japonesa). Núcleo de resistencia y centro de irradiación sobre las Molucas, Borneo y el continente (expediciones sobre Camboya y Tonkín en los siglos xvi y XIX, misiones en China y el Japón), tal fue y continúa siendo el papel geopolítico de aquel archipiélago.

41. LA ÉPOCA DE CARLOS V. — El Occidente de Europa, que desde el siglo xm había carecido de cohesión política, se halla sometido en la primera mitad del siglo xvi a dos fuerzas de signo contrario: la imperial, encarnada en Carlos V de Alemania y I de España, y la particularista, de carácter nacional en Francisco I de Francia y religioso en los príncipes alemanes. En el gráfico se

expresan las bases territoriales de la política del emperador.

Carlos V, en efecto, recibió una cuádruple herencia: de su abuelo paterno, Maximiliano, las posesiones de la casa de Austria en Alemania (*Austria, Estiria, Corintia, Corniola, Tirol y Sundgau*), aparte de otros territorios menores y derechos sobre el *ducado de Milán*; de su abuela paterna, María, los territorios de Borgoña, a saber: *Holanda, Flandes, Artois, Brabante, Luxemburgo*, el *Franco Condado* y el *ducado de Borgoña* (éste, en litigio con Francia); de su abuelo materno, Fernando de Aragón, *Aragón, Valencia, Cataluña, Baleares, Cerdeña, Sicilia y Nápoles*, más algunas plazas africanas; y de su abuela materna, Isabel, *Castilla, Navarra, Granada*, varias plazas del litoral *marroquí. Canarias* y los nuevos territorios *americanos*.

42. EXPANSIÓN DE LOS TURCOS OTOMANOS.— Este gráfico presenta el desarrollo territorial del Imperio de los turcos otomanos desde su nacimiento en el noroeste de Asia Menor hasta constituir un extenso bloque en el Mediterráneo, Próximo Oriente, Balcanes, países danubianos y mar Negro. Las etapas de tal expansión se indican con distintos colores hasta alcanzar el límite máximo que se expresa con el signo 7.

En primer lugar, los sultanes otomanos se aseguraron un núcleo central en *Asia Menor*, con sede en Brusa y una cabeza de puente en Europa con Callípoli (signo 1). La segunda etapa, correspondiente a la segunda mitad del siglo xiv, se caracteriza por el dominio de *Tesalia, Macedonia, Bulgaria*, meseta de *Anatolia* y *litoral occidental de Asia Menor* (signo 2). Después de un período de estancamiento, la conquista otomana adquiere gran vuelo con Mohamed II, quien toma *Constantinopla*, sujeta *Morea*, conquista *Servia, Albania* y *Bosnia*, avasalla *Fa/aguta* y *Crimea*, en Europa, y se adueña del *Caramán* y *Trapezunte* en Asia (signo 3).

Los soberanos de la primera mitad del siglo xvi son grandes conquistadores. Bajo Selim I los turcos se adueñan del *Próximo Oriente* y *Egipto* (signo 4); pero el gran creador del Imperio es Solimán el Magnífico, cuyas conquistas (signo 5) comprenden *Hungría, Transilvania, Moldavia, Besarabia*, y el *Jedisán*, en Europa; *Armenia* y *Meşopotamia*, en Asia; y *Cirenaica* y *Tripolitania*, en África. Aquí recibe, además, el vasallaje de Argel.

Después de Solimán I, las ampliaciones del poder turco son escasas y en su mayor parte efímeras, como se expresa con el color correspondiente al signo 6.

43. LA ÉPOCA DE FELIPE II. — La sucesión de Carlos V, dividiendo sus posesiones imperiales en dos bloques —el español, para Felipe II, y el austroalemán, para Fernando I (signo 1)—, hizo recaer en las espaldas del primero la dura labor de hacer frente en el Occidente de Europa no sólo a las ambiciones de Francia, anuladas en la batalla de San Quintín, sino particularmente a la agitación política y religiosa fomentada por el calvinismo, de carácter antimonárquico y fanáticamente anticatólico.

La política de Felipe II descansó en las dos penínsulas católicas del Mediterráneo. En la hispánica, se consumó la unidad de España y Portugal bajo la corona del Prudente. Por su parte, Italia

recobró la paz bajo la hegemonía española, ampliada por una especie de protectorado sobre Genova. Esto daba facilidad a las tropas hispanas para llegar a Milán, y de aquí, por el territorio amigo de Imperio, pasar al Franco Condado, Luxemburgo y Flandes. Éste fue el camino seguido muchas veces por los tercios, y concretamente el del duque de Alba, cuando Felipe II le confió la misión de acabar con la revuelta de los Países Bajos, promovida por las ambiciones políticas de los nobles y las violencias calvinistas del pueblo.

La política de la Contrarreforma alcanzó asimismo grandes éxitos en Alemania del Sur y Polonia, donde el Catolicismo hizo grandes progresos al socaire de la iniciativa de la Compañía de Jesús. En el gráfico se indica la lucha entre Felipe II e Isabel de Inglaterra, con la ruta de la Invencible y las agresiones de la escuadra inglesa en las costas de España.

44. COLONIZACIÓN EN AMÉRICA DEL NORTE (SIGLOS XVI-XVII).—En la historia de la obra de España en América marchan paralelamente tres hechos: el descubrimiento, la conquista y la colonización. En otros términos, tres hombres: el navegante, el capitán y el organizador. Este desarrollo armónico de la actividad de los hispanos en el Nuevo Mundo es la base esencial del éxito, moral más que económico, del imperio que España supo crear en aquellos países y mantener durante tres siglos.

Los centros rectores de las colonias españolas en América se situaron en la Península (monarca, Consejo de Indias, Casa de Contratación). En el Nuevo Mundo los elementos más importantes de la colonización fueron el virreinato, la ciudad y la misión. Entre ambos grupos se tendía un órgano de enlace: la Flota de Indias, en la que se polarizaba la potencia militar, naval y económica y aun espiritual de España y América, y por lo tanto era el elemento geopolítico básico del Imperio. Éste fue pujante mientras la metrópoli dominó el océano y decayó con la ruptura de la hegemonía marítima española a comienzos del siglo XVII.

La Flota de Indias se dividía antes de llegar al Caribe. Mientras una parte servía los grandes puertos de Tierra Firme y el Istmo (Maracaibo, Santa Marta, Cartagena, Portobelo), donde se hacía el transbordo para Panamá y el virreinato del Perú, otra parte atendía los puertos de las Grandes Antillas y México (Santo Domingo, Santiago y Veracruz). La Armada se reunía en La Habana para emprender el viaje de regreso.

Otro elemento económico importante era el llamado navío de Filipinas, que partía de Acapulco rumbo a Manila y mantenía un floreciente tráfico a través del Pacífico.

La colonización española en Nueva España hizo notables progresos hasta 1636. Siguiendo los cursos de los ríos y en ardua lucha con el clima y los indios, soldados y misioneros se establecieron hasta los confines septentrionales de Arizona, Nuevo México y Texas. Con la decadencia de la Monarquía hispánica en la segunda mitad del siglo xvii se interrumpió el progreso de la colonización. Pero en la centuria siguiente se reanudó con gran ímpetu. Entonces se establecieron en California las misiones franciscanas, que introdujeron en el país los

elementos de la civilización occidental, y se ampliaron y robustecieron las zonas de colonización en Nuevo México y Texas.

Por otra parte, el siglo xviii registró sensibles cambios en el reparto territorial de América del Norte. A consecuencia de la paz de París de 1763 quedó eliminada Francia de aquel continente y España —previa cesión de Florida a Inglaterra— pasó a lindar con las colonias inglesas en el Missisipi. Sin embargo, la corte de Madrid no supo sacar ventaja de tal situación. En 1783 renunció a la Luisiana Occidental en favor de Francia, después de rescatar Florida de los ingleses.

45. COLONIZACIÓN DE AMÉRICA DEL SUR (SIGLOS xvi-xviii). — En América del Sur la obra colonizadora española fue especialmente ingente. A través de la variedad morfológica y climática de sus regiones, los españoles difundieron la cultura europea y cristiana y lograron ahincarla profundamente. Ciudades y aldeas, universidades y misiones, sembraron una semilla que había de dar óptimas cosechas en el futuro. El gobierno y la administración de tan vastos territorios se centralizó en el Perú. A Lima, capital del virreinato, aflúan los tesoros de las ricas minas del Alto Perú y las rutas marítimas que, con la Armada del Mar del Sur, enlazaba el continente con la metrópoli en el istmo de Panamá. La centralización colonial tuvo poco halagüeñas consecuencias para otras provincias americanas: el Plata, especialmente, sufrió a causa de la orientación mercantilista del virreinato peruano.

La inmensidad del territorio provocó la temprana aparición de núcleos regionales diversificados, en las que germinarían los futuros Estados de la independencia: Nueva Granada, Quito, Chile, Alto Perú, Paraguay y el Plata, aun dejando aparte la Capitanía General de Venezuela, que muy pronto recabó su autonomía administrativa.

46. LOS ATAQUES AL IMPERIO ESPAÑOL EN AMÉRICA DEL SUR Y EL CARIBE.—A lo largo del siglo xviii, el Imperio colonial español en América fue objeto de violentas agresiones por los países europeos que querían beneficiarse de sus riquezas y arrebatar a la Corona de España parte de aquellos territorios.

Holanda, Francia e Inglaterra fueron los tres Estados que con más ahínco procuraron establecerse en la América española. El sector central de ataque correspondió a los países del mar Caribe; por su importancia y su consecuencia lo examinaremos luego. En el Norte, la región más amenazada fue Florida, que estaba separada del núcleo de los dominios españoles por el Océano y la Luisiana. En la América meridional, toda la rosta atlántica fue objeto de ininterrumpidos ataques: Pernambuco, Río, Sao Paulo, el Plata y sus zonas respectivas sufrieron especialmente las agresiones extranjeras. Más al Sur, las Malvinas y Tierra de Fuego fueron también disputadas, ya que dominan el paso hacia el Pacífico y con ello la posibilidad de las más fructíferas expediciones por la costa de este Océano (piratas en los emporios litorales del Perú y Nueva España).

En las acometidas de los extranjeros contra el sistema colonial español en América, las Antillas ofrecieron los puntos de ataque desde los cuales

eran más seguros los beneficios y más vulnerable la defensa hispana. Iniciaron la ofensiva, a fines del siglo xvi, los *filibusteros* y *bucaneros*, piratas atraídos por los metales preciosos de la Flota de Indias y la riqueza de los puertos de Panamá y Nueva Granada, Jamaica, la Tortuga, Santo Tomás, San Cristóbal y la Barbada se convirtieron en nidos de piratería. Al amparo de esta acción, Holanda, Francia e Inglaterra conquistaron algunas islas, que convirtieron en puntos de apoyo de su política en el mar Caribe. Después, en el siglo xviii, se produjo la acción sistemática de Francia y de Inglaterra, y las Pequeñas Antillas fueron disputadas por ambas naciones. España limitó a resistir en sus reductos de Cuba y Puerto Rico, pues su sistema defensivo estaba desquiciado desde la conquista de Jamaica por los ingleses (1655) y la presencia de los franceses en la costa occideiial de llallí (1097).

He aquí un resumen de las posesiones perdidas por España en las Antillas, con expresión del año en que tuvo lugar la pérdida y potencia que se benefició de ella:

1625	<i>San Cristóbal</i>	Bucaneros
1634	<i>Curacao</i>	Holanda
1655	<i>Jamaica</i>	Inglaterra
1664	<i>Tortuga</i>	Bucaneros
1672	<i>?a/iamas</i>	Inglaterra
1697	<i>Haití Occidental</i>	Francia
1763	<i>Dominica</i>	Inglaterra
1786	<i>Honduras británica</i>	Inglaterra
1797	<i>Trinidad</i>	Inglaterra

47. EL PROTESTANTISMO.—La ruptura de la unidad religiosa provocada por el protestantismo creó algunas zonas de mentalidad espiritual en Europa Central, puesto que durante un siglo lucharon por prevalecer católicos y luteranos, calvinistas y zuinglianos. El mapa indica la situación alcanzada a fines del siglo xvi.

Aparecen tres bloques importantes: al Norte (signo 4) los estados luteranos; al Sur y Este (Bélgica, Lorena, Baviera y Austria) los estados católicos. Entre ambos bloques se observan los núcleos calvinistas de Holanda, el Palatinado y Hessen, situados estratégicamente en las arterias principales de la Europa Central. En cuanto a Bohemia, el rayado indica la mezcla en el país de católicos y luteranos.

A consecuencia de esta debilidad política el Imperio alemán fue perdiendo territorios, según se indica con los signos 1 y 2 (Países Bajos, Franco Condado y Suiza).

48. GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS.—A consecuencia de la rivalidad religiosa en Alemania y de la pugna entre Francia y España en Europa, desencadenóse en Europa Central la guerra de los Treinta Años, cuyos orígenes se deben buscar en Bohemia.

En el mapa se han indicado los lugares de las principales batallas y además las campañas militares más importantes: la del ejército de la Liga católica, al mando del general Tilly (signo 1), la del ejército imperial al mando del general Wallenstein (signo 2), y la contraofensiva protestante a cargo del rey de Succiá Gustavo Adolfo (signo 3).

49. EUROPA A MEDIADOS DEL SIGLO xvii.—La paz de Westfalia estableció en Europa un sistema de equilibrio político después del largo período de guerra provocado por la pugna religiosa y las ambiciones políticas de Francia y Suecia. En sus grandes líneas, quedó estructurado el mapa de la Europa moderna.

Las principales potencias de esta época son Francia, que acababa de alcanzar un rotundo triunfo en la paz de los Pirineos humillando a España; la España de los Austrias, que, a pesar de su decadencia, continúa figurando como primera potencia europea; Inglaterra y Holanda, prósperas por su comercio marítimo; Suecia, dueña del Báltico, y Polonia, hogcmóiiica entre el Oder y el Dniéper. Austria se recobra lentamente de la pérdida de su poderío en Alemania, a costa del Imperio turco, que a pesar de su enorme extensión territorial va cediendo territorios a los soberanos de Viena.

50. SUECIA y EL IMPERIO BÁLTICO.—El núcleo originario del Estado sueco se halla en la parte oriental de la península escandinava, comprendiendo, esencialmente, la Dalecarlia, la Sodermanlandia y la Esmalandia, con centros situados entre el Catgat, como Goteborg, y el Báltico, como Estocolmo. Desde núcleo primitivo (signo 1), los suecos irradiaron hacia el Norte y el Este, fundando colonias en el litoral finés (signo 2).

Durante la Baja Edad Media, Suecia tuvo que experimentar la hegemonía de Dinamarca, que ocupaba posiciones muy sólidas en las islas bálticas y costa de Estonia. La época de mayor debilidad política de Suecia corresponde al siglo xv, cuando Dinamarca mantuvo en su provecho la unión de Kalmar. Los Vasa dieron la independencia a Suecia a comienzos del siglo xvi, inaugurando una considerable política de expansión. Así, durante dicha centuria anexionaron Finlandia, Estonia y la isla de Dago (signo 3). Esta irradiación culmina durante el reinado de Gustavo Adolfo. Gracias a sus conquistas y a sus éxitos militares, el reino sueco abarcaba en 1648, fecha de la paz de Westfalia, los territorios comprendidos dentro del límite del signo 6 (la cruz indica las plazas litorales sujetas a su dominio), o sea: Suecia, Finlandia, Estonia y las conquistas de Gustavo Adolfo (Carelia, Ingermanlandia, Livonia, Osel y Gotland), más las anexiones de 1648 (Pomerania occidental, Wismar y Bremen). Todo ello se indica con el colorido del signo 4.

El Imperio sueco en el Báltico y Escandinavia alcanzó su máximo auge con Carlos X en la paz de Roskildc (1658), por el que Dinamarca cedió a Suecia Jaintlandia, Blekingia y Escama, además de la región de Trodjem y la isla de Bornholm (signo 5). No obstante, tuvo que devolver estas dos últimas conquistas (rayado rojo) por el tratado de Oliva, en 1660. Desde este momento, empieza la decadencia política y territorial de Suecia.

51. EXPANSIÓN DE FRANCIA HACIA EL RIN. — El hecho territorial más importante de la historia de Francia en el siglo xvii, época de su mayor apogeo militar, correspondiente a los reinados de Luis XIII y Luis XIV, es la ampliación de su territorio hacia el Rin.

\ comich/os del reinado del primer monarca

citado, la frontera oriental de Francia era la indicada por la línea del signo 1; en cambio, al final del gobierno de Luis XIV, seguía por la línea correspondiente al signo 2. Esta considerable expansión se realizó en el transcurso de continuas luchas victoriosas, seguidas por otros tantos tratados de paz afortunados.

Por el tratado de Westfalia (1648), Francia, además de adquirir derechos poco especificados sobre Alsacia, se hizo reconocer la cesión definitiva de los obispados de Metz, Toul y Ferefiín, incorporados por Enrique II en 1552 (signo 3). A la constitución de estos enclaves en territorio del Imperio, siguió la anexión de *SunJgau* (signo 4). Por la paz de los Pirineos de 1659, Luis XIV obtuvo, además del *Rosellón*, el *Artois* y las estratégicas plazas de *Landrecics*, *Montmedy* y *Diedenliofen*, aparte otros territorios que unían en un todo los obispados ya referidos (signo 5). Después de la guerra de los Treinta Años, Francia arrancó a España varias plazas en Flandes, en particular *Lille* (signo 6), y por la paz de Nimega (signo 7) se hizo ceder por la misma nación el *Franco Condado* y las plazas de *Sun Oiner*, *Manbege*, *Cambrai* y *Longwy*, aparte de otras menos importantes. En fin, por la política de las Cámaras de Reunión (signo 8), ocupó Alsacia con Estrasburgo.

El signo 9 indica las plazas que en este período pertenecían a Francia fuera de las fronteras del

52. GUERRA DE SUCESIÓN.—Entre la guerra de Treinta Años, a mediados del siglo xvii, y las guerras de la Revolución Francesa y el Imperio napoleónico, a fines del siglo xviii y comienzos del xix, no hay en la historia política europea una conflagración mayor que la producida por las discrepancias internacionales respecto a la sucesión en el trono español, varante por muerte del último de los Austrias, Carlos II, en 1700. En realidad, no se trataba tan sólo de resolver un litigio jurídico entre los pretendientes Felipe de Borbón y Carlos de Habsburgo; sino de establecer o de derrumbar, según los bandos en pugna, la hegemonía de Luis XIV y Francia en Europa.

En la lucha, Francia contó con la alianza de España, aunque en este país los subditos de la Corona de Aragón se proclamaron a favor de Carlos de Habsburgo y lucharon tenazmente por su causa. En cambio, figuraron entre los adversarios Austria (con Bohemia y Hungría), los príncipes del Imperio alemán (entre ellos los electores de Brandeburgo), Holanda, Inglaterra, Portugal y el ducado de Saboya (signo 1).

Después de once años de lucha (ofensivas borbónicas, signo 3; aliadas, signo 2) en general favorables a la Gran Alianza, se firmaron las paces de Utrecht (1711) y Rastatt (1712). Por ellas se reconocían los derechos de Felipe V al trono español; pero España perdía en Europa: *Flandes*, *Luxemburgo*, *Utilán*, *Nápoles*, *Sicilia* y *Cerdeña*, posesiones que fueron atribuidas a Austria (signo 4), salvo Sicilia, que fue incorporada a Saboya (después hubo un trueque entre Cerdeña y Sicilia, en 1718). Además, España cedió *Gibraltar* y *Menorca* a Inglaterra. El elector de Brandeburgo recibió el título de rey en Prusia y el duque de Sajonia el de rey de Sicilia (luego de Cerdeña).

53. EUROPA A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII. — A mediados del siglo XVIII, más concretamente, en 1740, antes de estallar la guerra de la Pragmática Sanción, la situación política del continente europeo es la siguiente:

En el Occidente, aparece definitivamente constituida la monarquía del *Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda*, regida por la dinastía de los Hanóver, con régimen parlamentario y gran expansión comercial y colonial. *Francia*, bajo Luis XV, adquiere casi sus fronteras actuales, a excepción de Niza y Sahoya; todavía le falta el ducado de Lorena, cuya anexión se ha preparado por el tratado de Vicna de 1738. Las monarquías de la Península Hispánica, *España y Portugal*, tienen sus límites modernos, salvo Menorca, en posesión de los ingleses, y Olivenza, de Portugal.

En el centro de Europa, el *Imperio alemán* sólo existe de nombre. La hegemonía en el Reich la detenta *Austria*, cuyas posesiones comprenden, además de Silesia, Bohemia y Hungría, los Países Bajos, antes españoles, y Milán. Además, el gran ducado de Toscana (Florencia), está bajo su influjo. No obstante, en el Imperio aparece el Estado de *Rusia*, cada día con mayor vigor. En Italia existen, fuera de la influencia austríaca, el reino de *Cerdeña*, con Sahoya y el Piamonte; el de las *Dos Sicilia*, bajo los Borbones, y, en plena decadencia, la república de *Venecia*, con Dalmacia.

En Oriente, el *Imperio turco* se presenta todavía como una gran masa territorial, aunque en las luchas con Austria haya perdido gran parte de Hungría y el Báñalo de Temesvar. En cambio, el *Imperio ruso* acrecienta sus ambiciones territoriales, dirigidas contra *SoéM* y *Polonia*. Estos dos Estados se hallan en trance de disgregación, a causa de las rencillas políticas internas entre la realeza y los nobles.

51. PKI MA. — Durante el siglo XVIII se afirma en Europa el poder de Prusia. Estado que había aparecido, en calidad de factor importante en la política alemana, en la centuria precedente, gracias al genio militar y administrativo del Gran Elector de Brandeburgo. En el mapa damos un resumen gráfico del desarrollo de Prusia desde el Gran Elector a 1815.

El signo 1 revela que, en 1640, tres partes constituían el Estado prusiano-brandeburgués: una oriental, el ducado de Prusia; otra central, el Electorado de Brandeburgo, con la Altmark y la Neumark; y una tercera occidental, con los territorios de Mark, Cleveris y Ravensburgo. Durante el gobierno del (irán Elector, de 1640 a 1688 (signo 2, izquierda) sus estados se ampliaron con los territorios de Minden (Oeste), Magdeburgo y Halberstad (centro) y la Pomerania oriental.

Proclamada la realeza prusiana en 1700, durante los reinados de Federico I y Federico Guillermo I (de 1688 a 1740), Prusia experimentó poco aumento, salvo el territorio de Güeldres y la Pomerania occidental (signo 2, derecha). En cambio, Federico II logró fundir en un todo único Prusia y Brandeburgo y, además, añadir la región de Silesia a este conjunto. Por último, con la obtención de la Frisia oriental, Prusia hizo su aparición en el mar del Norte. Estas conquistas (signo 3) las realizó en las guerras de la Pragmática y Siete

Años y los repartos de Polonia, que luego examinaremos.

55. AUSTRIA. — Examinemos ahora el desarrollo territorial del Imperio de Austria, cuyo poder, en decadencia en Alemania después de la guerra de Treinta Años, se amplió considerablemente en el transcurso del siglo XVIII, constituyéndose como gran Estado danubiano.

El núcleo original del Imperio se sitúa en las posesiones de los Habsburgo en los ducados de Austria y Estiria (signo 1), ampliados durante la Baja Edad Media con la anexión de los ducados de Carniola y Carintia y el condado de Tirol (signo 2). Bajo Fernando I, hermano de Carlos V, la dinastía de los Habsburgo recibió la corona de Bohemia (con Silesia) y la de Hungría; pero los turcos se adueñaron de gran parte de este reino y Transilvania, con lo que su dominio se redujo a lo indicado con el signo 3. La lucha contra el Imperio turco permitió a los Habsburgo, en 1699, recobrar Hungría, Eslavonia y Transilvania (signo 4, y el Banato de Temesvar (signo 5) con parte de Servia y Oltenia (más tarde perdidas). En cambio, en la guerra de la Pragmática, Austria perdió Silesia, que fue cedida a Prusia en 1742.

La desmembración de Polonia y la creciente debilidad de Turquía, dieron al Imperio austríaco, respectivamente, la Galitzia polaca y la Bucovina (signo 6). Una rectificación de fronteras en el Oeste con Baviera tuvo lugar en 1779 (signo 7). Por último, en las guerras contra Napoleón, éste compensó las pérdidas territoriales de los Habsburgo en Occidente, permitiéndoles la incorporación de Venecia, Istria y Dalmacia en 1797 (estas dos provincias, indicadas con el signo 8) y de Trento y Salzburgo en 1803 y 1805 (signo 9); tras varias vicisitudes, las cuatro provincias quedaron unidas a Austria en 1814.

56. FORMACIÓN DEL IMPERIO RUSO. — Después del hundimiento de los principados del Sur en el siglo XV a consecuencia de la invasión mogólica. Rusia renace con los ducados que se forman en la zona forestal de la alta cuenca del Volga. Así, a fines del siglo XV, la situación política del país es como se indica en el mapa con las fronteras correspondientes al signo 1: al Noroeste y Norte, los territorios de la república de *Novgorod*; en el centro, los de los ducados de *Tver*, *Moscú* y *Riazón*; en el Este y Sudeste, los kanatos mogoles de la *Horda de Oro* (Kazan), *Crimea* y *Astrakán*; y en el Oeste y Sudeste, las regiones de Ucrania y Rusia Blanca, pertenecientes al gran ducado de *Lituania* o a *Polonia*.

Entre los Estados rusos, el de *Moscú*, a causa de su posición central, se reveló como el más poderoso y se convirtió en el núcleo de cristalización del país (signo 2). Después de las primeras anexiones, como Tver y Riazán (signo 3), su territorio experimentó una buena ampliación con Iván III e Iván IV, quienes se proclamaron, además, zares de Rusia. Novgorod, Kazan, Astrakán y parte de Crimea pasaron a depender de Moscú (signo 4).

Este desarrollo se paralizó en la primera mitad del siglo XVI. En la segunda, durante el reinado de Alejo, se amplió hacia el Oeste a expensas de Polonia y Lituania, trasladándose la frontera hasta la línea Esmolensko, Tchernigov, Kiev: en el

Este, los límites se establecieron en el Ural (signo 5).

Durante el siglo xviii. el Imperio de los zares conoce dos grandes expansiones: una con Pedro I, que conquistó Carelia, Estonia y Livonia, y otra con Catalina II, que aumentó sus dominios a expensas de Polonia, Lituania y Turbia (Crimea), como indican el color y los límites de los signos 6 y 7.

57. REPARTOS DE POLONIA. — He aquí un hecho histórico que siempre ha retenido el interés de los estudiosos. Polonia, cuya decadencia se había hecho irremediable a partir del siglo xvii, entra en el xvm amenazada por rivales ambiciosos y considerables: Rusia, Prusia y Austria. En el transcurso de la centuria, la debilidad polaca prepara el fraccionamiento del Estado en beneficio de los reinos vecinos, lo que acaece de 1772 a 1797.

Los límites de Polonia antes del primer reparto, en 1772, se indican con el signo 1. Con el signo 2 se expresan las nuevas fronteras del Estado, a consecuencia de la incorporación de Pomerelia (Prusia occidental) a Prusia, de Calitzia a Austria y los territorios de Polozk, Vitebsk y Mohilev a Rusia.

Un nuevo reparto tuvo lugar en 1793 entre Prusia y Rusia, cuyos límites se indican con el signo 3. Aquella monarquía recibió la Posnania y la región del Warthe, y ésta la mayor parte de la Rusia Blanca, Volinia y la Ucrania extremo-occidental, con Podolia. Por último, dos años después hallaba su fin el reino polaco por una tercera división, en que también participó Austria (signo 4). Rusia se adueñó de Lituania y el resto de la Rusia Blanca y Volinia; Prusia se anexionó Ma-zovia, con Varsovia; y Austria recibió la región llamada Gran Polonia.

Los signos 5, 6 y 7 indican, respectivamente, las sucesivas anexiones que hicieron Rusia, Prusia y Austria a expensas de Polonia.

58. EL MUNDO A MEDIADOS DEL SIGLO XVIII.—

Durante el siglo xvm, el mundo asistió al desarrollo del Imperio Británico.

Los antiguos imperios coloniales, que habían surgido en la época de los grandes descubrimientos, continuaron más o menos con su prístina extensión. Así, España (signo 1) dominaba la mayor parte del continente americano, desde California y Nuevo México a Patagonia, con los virreinos de Nueva España, Nueva Granada, Perú y El Plata; en Oceanía, poseía aún las Filipinas. En cuanto a Portugal (signo 2) había ampliado sus posesiones en el Brasil a expensas de España; en África conservaba las posesiones de Angola y Mozambique.

A partir de 1714, el Imperio Británico (territorios, bases y líneas de influencia política según el signo 3) se extiende en América del Norte, India y Australia. En todas partes choca con las tentativas de colonización francesa (territorios, bases y líneas de influencia política según el signo 4). Así en América del Norte, mientras los ingleses poseen la costa atlántica, Terranova y los territorios de la bahía de Hudson, los franceses detentan el Canadá y la Luisiana. En la India

asistimos a la misma rivalidad, encarnada en las ciudades rivales de Madras y Pondichery. En ambos campos de lucha triunfó Inglaterra durante la guerra de los Siete Años que la hizo señora del mar sobre Francia y España.

El Imperio Holandés, tan pujante en el siglo xviii, quedó reducido a algunas bases aisladas y a la rica posesión de Insulimlia, según se indica con el signo 5.

59. AMÉRICA DEL SUR EN EL SIGLO xvm.— El espíritu reformista que animó el siglo xvm español se reflejó asimismo en las colonias americanas. Los gobiernos de los Borbones, sobre todo los de Carlos III, intentaron hacer del Imperio americano un bastión que pudiera resistir la acometida británica y un centro de progresivas riquezas para el continente y la metrópoli. Sin embargo, hubo un error de partida: la claudicación implicada por el tratado de Madrid de 1750, firmado por Portugal para resolver la litigiosa cuestión de límites provocada por la expansión de los paulistas «bandeirantes». Pese a la rectificación de 1777, el espíritu de aquel pacto perduró como representativo del reconocimiento por España de un estado de hecho que no respondía a las estipulaciones del tratado de Tordesillas en 1494. Toda la Amazonas y la región de Mallo Grosso, más la región cercana al Uruguay actual, cayeron en manos de los portugueses.

Reconocida la ineficacia de la centralización colonial en Lima, los Borbones procedieron a crear nuevos centros administrativos, de acuerdo con las entidades naturales del continente. Así aparecieron los virreinos de Nueva Granada y del Plata, la Capitanía de Chile y Audiencia de Quito, que, junto con la Capitanía de Venezuela redondearon la división superior de América del Sur hispana. En la inferior prevaleció la división en intendencias, sistema administrativo aplicado ya en España, de inspiración francesa.

Las reformas económicas fueron muy profundas. Dos hechos las revelan substancialmente. La orientación del tráfico colonial hacia el Atlántico, dando la hegemonía económica de América del Sur a Buenos Aires, y la libertad de comercio entre la metrópoli y las colonias decretada por Carlos III en 1778. Gracias a esta salida, numerosos puertos americanos fueron habilitados para el comercio con otros puertos españoles.

La política de Carlos III, contraria a la Compañía de Jesús, se reflejó en el abandono por los jesuitas de sus misiones guaraníes a lo largo del Paraná y del Paraguay.

60. EL IMPERIO NAPOLEÓNICO. — La última gran expansión militar de Francia tuvo lugar durante la Revolución y, en particular, bajo la égida de Napoleón Bonaparte, quien entre 1809 y 1812, gracias a sus brillantes cualidades militares, logró dominar el continente europeo. El emperador pretendió organizar Europa bajo una hegemonía única, la de Francia.

El mapa expresa esta breve realidad europea. Al principio de la Revolución, el territorio de Francia comprendía el señalado con el signo 1. Durante las guerras de la Legislativa y la Convención, fueron anexionados al territorio de la República: Aviñón, Niza, Saboya, Bélgica y Renania (signo 2).

Esta fue la situación con que se encontró Bonaparte al empuñar el mando. Cuando sus grandes victorias le dieron el derecho de organizar Europa, incorporó a su Imperio, creado en 1804, Holanda y la región del litoral alemán del mar del

Norte hasta Lubeck, en el Báltico; el Piamonte y Genova, Toscana y los Estados Pontificios, en Italia; y las Provincias Ilirias, en el Adriático (signos 3 para el territorio y 4 para el límite).

Además, existían los reinos de Italia y Nápoles y el ducado de Polonia (signo 5), creados por la voluntad imperial; los territorios, amigos, de la Confederación del Rin, y España, país ocupado (signo 6). Por fin, las naciones llamadas aliadas —por la fuerza de sus armas—: Prusia y Austria (signo 7). Sólo escapaban a su poder Inglaterra, su irreductible adversaria, parte de Portugal, las islas de Cerdeña y Sicilia y los imperios de Turquía y Rusia.

61. EUROPA EN 1815. — El Congreso de Viena, que clausuró la época de las guerras napoleónicas, restauró el mapa de Europa a base de dos principios contrapuestos: el de la legitimidad y el de las apetencias de expansión de los Estados vencedores. De este modo surgió una nueva ordenación política del continente, destinada a durar hasta la unificación de Italia y Alemania. Su rasgo más evidente es la simplificación del mapa europeo.

Los hechos territoriales más notables son, sin duda, la desaparición del *Estado polaco*, absorbido por Rusia, Austria y Prusia, y la constitución de las monarquías *suecino-noruega* y *beigoholandesa*. La primera castigaba a Dinamarca por el apoyo prestado a Napoleón y la segunda tendía a formar un bloque político que taponara una posible agresión francesa en los Países Bajos. Respecto a *Rusia*, se le reconocieron las anexiones de Besarabia y Finlandia; *Austria*, por su parte, se incorporó, con la Galitzia polaca, Venecia y sus posesiones adriáticas, formando el reino *Lomlmdovéneto*. También *Prusia* logró un gran aumento de su territorio, no sólo con la mitad del reino de Sajonia, sino con la importante región de Renania, fronteriza con Francia y el nuevo reino de los Países Bajos.

En cambio, los diplomáticos de Viena no recogieron el manifiesto sentimiento nacional unitario que animó a los patriotas de Alemania en 1812, por lo que el país continuó disgregado en varios reinos y principados, bajo una innocua *Confederación Germánica*. Sus principales miembros fueron Austria, Prusia, Baviera, Sajonia, Wurtemberg, Hannóver y Badén.

62. INDEPENDENCIA DE HISPANOAMÉRICA. — La desintegración del Imperio español en América obedece a factores sociales, económicos y morales de carácter vario, que se conjugan con el afán de independencia de los países hispanoamericanos.

El movimiento de Independencia de las antiguas colonias hispanas puede interpretarse como un repliegue del dominio territorial de España en América, que en líneas generales se verifica en sentido inverso al proceso de la conquista y colonización. Los núcleos Antillas-México y Perú, que habían sido antes centros de irradiación, fueron en

aquellos días los principales y últimos reductos de España. Este último, singularmente, bajo el virrey Abascal fue el epicentro de una vigorosa reacción española contra las juntas reformadoras. Las campañas liberadoras parten de la región del Plata y de Tierra Firme, y por Chile y Nueva Granada, respectivamente, alcanzan el Perú. La entrevista entre Bolívar y San Martín en Guayaquil es el símbolo histórico de este proceso; Ayacucho (1824) es su remate.

A consecuencia del triunfo del movimiento independentista, aparecieron en la América hispana varios Estados, que en su forma responden a los grandes marcos administrativos de la época colonial. Así, el *virreinato de Nueva España* originó México; la *capitanía de Guatemala*, la Confederación centroamericana, que al deshacerse en 1839 dio vida a Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Honduras; el *vii i t-iiiutu ŪK Nunt'u Granalla*, a los Estados Unidos de Colombia, que en 1829 se dividieron en los Estados de Colombia, Venezuela (antigua capitanía) y el Ecuador (antigua audiencia); el *virreinato del Perú*, al Perú y Bolivia; la *Capitanía de Chile*, a Chile; y el *virreinato del Plata*, a la Argentina, Uruguay y Paraguay. Las fechas de independencia se registran en el gráfico.

España sólo conservó en América las islas de Cuba y Puerto Rico.

63. UNIFICACIÓN DE ALEMANIA. — El mayor cambio político ocurrido en Europa en el siglo XIX fue la unificación de Alemania por Prusia y la fundación del Segundo Reich gracias a la obra de Guillermo I y de su canciller, el príncipe Otón de Bismarck.

El mapa indica, con el signo 1, la extensión territorial de Prusia en 1815, a consecuencia de los tratados firmados en el Congreso de Viena. Durante medio siglo no se alteró esta situación (signo 3, límites de la Confederación Germánica), a no ser desde el punto de vista económico, pues Prusia se convirtió en centro del *Zollverein* (Unión aduanera). Las divergencias entre Austria y Prusia por la hegemonía en Alemania estallaron con motivo de la ocupación de los ducados de Schleswig-Holstein. La guerra de 1866 fue ganada por Prusia, y a consecuencia de esta victoria, no sólo se incorporó dichos ducados, sino también el reino de Hannóver, el electorado de Hesse y el ducado de Nassau. De este modo formó un territorio unido desde Renania a Prusia oriental (signo 2).

A consecuencia de este triunfo, Bismarck fundó la Confederación del Norte, separada de los Estados del Sur por el límite correspondiente al signo 4. Sólo quedaban al margen de la nueva formación política Baviera, Wurtemberg y Badén, los cuales ingresaron en el Imperio cuando éste fue creado en 1871 en Versalles, después del triunfo de las armas alemanas sobre las francesas en la guerra franco-prusiana. Entonces también se incorporaron al Segundo Reich las provincias de Alsacia y Lorena, que fueron cedidas por Francia en el tratado de paz de Francfort.

64. UNIFICACIÓN DE ITALIA. — La unificación de Italia por la monarquía de Saboya es un hecho paralelo a la de Alemania por Prusia. Sus etapas son sensiblemente las mismas. Ambos fenómenos responden al movimiento nacionalista que se desa-

rolló durante «! siglo xix en varias partea del c-ontincnte europeo.

En ISl6 el reino de Cerdeña-Piamonte, regido por los Saboyas, comprendía el territorio indicado por los signos 1 y 2, o sea Saboya, Piamonte. Genova. Niza y Cerdeña. A pesar de reiteradas tentativas militares y políticas, esta situación no experimentó cambio alguno hasta 1859, en que gracias a la victoria obtenida con el auxilio de Napoleón III sobre Austria, esta potencia cedió al Piamonte *el Milancsado* (signo 3), aunque por el apoyo recibido Víctor Manuel II bubo de entregar a Francia *Sabaya* y *Niza* (signo 2). Al año siguiente, mediante plesbicitos y atrevidas empresas guerreras, <omo la de Garibaldi. los ducados de *Parma*, *A/6-dvna* y *Tosrana*, la *Romana* y las *Marcas*, y el reino de las *Dos Sicilia*» (signo 4), fueron incorporados al reina de Italia, que se creó oficialmente en 1861.

En 1866, participando al lado de Prusia en la guerra contra Austria, la nueva monarquía, aunque sus ejércitos resultasen vencidos en el campo de batalla, obtuvo *Vpnecia* (signo 5). Sólo faltaba incorporar al reino la ciudad de *Roma*, lo que se logró por un golpe de fuerza en 1870 (signo %6), aprovechando para tal fin el derrumbamiento del régimen de Napoleón III en Francia.

65. DIM;HM.I M i N DEL IMPERIO TURCO. — El movimiento nacionalista, que en Alemania e Italia determinó la unificación nacional, provocó en el Imperio turco efectos contrarios, o sea su frngmentación paulatina, hasta quedar reducido a Tracia, Constantinopla y las posesiones en Asia y África (signo 10).

Los límites del Imperio a principios del siglo XIX eran los que se indican con el signo 1. Muy pronto se perdió *Besarabia* (1812), que fue conquistada por Rusia. Luego fueron apareciendo los núcleos autonomistas de Grecia, Servia, Rumania y Bulgaria. *Grecia* (signo 6) recibió la independencia en 1830, se anexionó las islas Jónicas en 1863. y amplió sus territorios con Tesalia en 1881 y el Epiro y la Macedonia meridional en 1913. *Servia* (signo 8) apareció como principado autónomo en 1817; amplió su territorio con la región de i)ish en 1878 y se engrandeció de nuevo en 1913 con la Macedonia septentrional. *Rumania* (signo 9). apareció como consecuencia de la unión de los voivodados de Valaquia y Moldavia en 1859; más tarde se adueñó de la Dobrudja. *Bulgaria* (signo 7) se constituyó en 1878; pero hasta 1885 no fue completa su unión con Rumelia. En 1913, después de haberse atribuido la mayor parle de Macedonia, tuvo que contentarse con una estrecha salida al mar en Cavalla, que incluso le fue disputada por Grecia.

En 1912 apareció el Estado de *Albania* (signo 4). *Bosnia* y *Herzegovina* (signo 5) fueron anexionadas por Austria en 1909, aunque ya hacía varios años que estaban bajo su administración. Este hecho provocó viva hostilidad entre Austria y Rusia en los Balcanes.

El signo 2 indica los límites estatales en 1913. El límite 3 corresponde a las sucesivas fronteras políticas en el período de disgregación de Turquía.

66. HISPANOAMÉRICA EN EL SIGLO xtx. — La historia de las naciones hispanoamericanas a lo largo de) siglo XIX constituye una peripecia a ve-

ees dramática en busca de su plenitud social y política. En el transcurso de la misma muchas veces viéronse enfrentadas en conflictos fronterizos e incluso en guerras fratricidas. En alguna ocasión había naciones que perdían parte de su territorio al ser vencidas por antagonistas de mayor poderío. El caso más doloroso fue la pérdida por parte de México de las regiones situadas al norte de Rio Grande. A consecuencia de la sublevación de Texas, los Estados Unidos intervinieron en los asuntos mexicanos declarándose favorables a la independencia texana. Ello provocó una guerra, a consecuencia de la cual México tuvo que ceder a los Estados Unidos no sólo Texas, sino también Nuevo México, Arizona y buena parte de California (Texas, barrado en rojo sobre amarillo).

En América Central las tendencias segregadoras de las naciones motivaron la quiebra de la Confederación (1823) y la formación de los modernos Estados de América Central (signo 3). En América del Sur las tensiones fronterizas fueron especialmente graves entre Bolivia, de un lado, y Chile y Argentina, de otro. Bolivia tuvo que luchar en el transcurso de una guerra asóladora (1879-1884) para conservar sus territorios marítimos en la costa del Pacífico. Pero perdió la guerra y con ella aquellas comarcas, que pasaron a formar parte de Perú, Chile y Argentina (signos 5, 6 y 7).

También brotaron graves problemas alrededor del Estado de Paraguay, que fue invadido entre 1865 y 1070 por el Brasil. Uruguay jr Aigoiliuu. según puede verse en el círculo rojo y en las flechas que expresan esta política de acorralamiento. A fines del siglo xix, América había alcanzado una estabilidad internacional casi definitiva, según expresan las fronteras del signo 2.

67. FORMACIÓN TERRITORIAL DE LOS ESTADOS INIDOS. — Entre 1783, fecha del reconocimiento de su independencia, y 1913, se constituye uno de los Estados llamados a desempeñar un papel hegemónico en el mundo: los Estados Unidos de América. Nacidos en la lucha por la independencia de las colonias inglesas del litoral atlántico de América del INorte, su territorio primitivo se reducía al de aquéllas, o sea, una franja costera entre los Apalaches y el océano (signo 1). Pero por el tratado de paz de Versalles se hicieron ceder las tierras de la Luisiana oriental, que en 1773 Inglaterra había arrebatado a Francia (signo número 2).

Más tarde, compraron la Luisiana occidental a Napoleón I, con lo que el territorio de la Unión confinó con el Imperio español. La colonización interior realizó grandes progresos con la aportación europea de inmigrantes, como lo indica el número 3, correspondiente a la ocupación de la llanura oriental y occidental del Missisipí.

El signo 4 indica el límite que alcanzó la colonización del Nordeste. La anexión de Florida en 1812 fue el primer avance registrado por los Estados Inidos en terreno colonizado por España; luego, la guerra con México dio a la Unión (signo 5) los territorios de Texas, Arizona, Nuevo México y California, hasta los ríos Colorado y Grande. La última rectificación de fronteras correspondió a la incorporación del territorio de Tukson en 1853 (signo número 6).

Las cifras v los límites finos indican fecha de

constitución y fronteras de los Estados actuales de la Unión.

68. LA GUERRA HISPANO-YANQUI: CUBA Y FILIPINAS. — Las tentativas de reforma de la administración cubana (como la instauración del régimen provincial) y de robustecimiento de su economía (introducción del ferrocarril) fracasaron ante la desgana de los gobiernos de la metrópoli y el estancamiento de las clases conservadoras de la isla. Por esta causa, el movimiento separatista fue creciendo desde mediados del siglo XIX y produjo dos guerras en el último tercio de esta centuria: la Guerra Grande (1868-1878) y la de Independencia, que estalló en 1895. Durante esta última, la campaña llamada «invasión de Occidente» reveló que el ejército cubano era una realidad, no un simple puñado de guerrilleros.

Los separatistas cubanos estuvieron apoyados por la opinión pública norteamericana y un grupo de políticos imperialistas. El gobierno de los Estados Unidos acabó declarando la guerra a España, que se desarrolló en dos teatros: Cuba y Filipinas. La derrota de Cavile en el Pacífico y la de Santiago en el Caribe acabaron con los restos del Imperio colonial español y motivaron una grave crisis en la política española en 1898.

69. ASIA EN EL SIGLO XIX. — La expansión biológica y técnica de la Europa del siglo XIX alteró bruscamente el mapa político asiático. Muy pocos estados indígenas conservaron su independencia y aun el Imperio chino tuvo que aceptar desde la guerra del opio las imposiciones de Occidente.

Las características específicas de la Geopolítica asiática durante el pasado siglo se resumen en la expansión de Rusia, Inglaterra y el Japón. Partiendo de su territorio siberiano, los rusos conquistaron a lo largo del siglo XIX Transcaucasia, el Turquestán y las Provincias Orientales del Pacífico (signo 1). Mientras tanto, Inglaterra se había adueñado de India, Birmania y Malaca (signo 2). Entre ambos países se desencadenó una enronnda lucha, a la que debía poner fin el sorprendente desarrollo del Japón «Meiji», el cual en pocos años se adueñó de Corea y Formosa y amenazó seriamente a China (signo 3).

70. REPARTO COLONIAL DE ÁFRICA. — Antes del siglo XIX sólo se conocía el litoral del continente africano donde las potencias europeas habían establecido algunas colonias. Los estados independientes se limitaban a la región mediterránea (Marruecos y regencias Turcas) o bien al macizo etíope (Abisinia) (signo 1).

A lo largo del siglo XIX las potencias europeas descubrieron, conquistaron y colonizaron África. En el mapa se indican las principales exploraciones africanas organizadas por ingleses, franceses, italianos, alemanes y portugueses. Fruto de esta actividad descubridora fue la penetración pacífica de las Potencias europeas, las cuales, partiendo de la costa, se adueñaron de los territorios del interior. Francia e Inglaterra se atribuyeron la parte del león, formando Francia un imperio colonial en el Noroeste (signo 5) e Inglaterra un sólido conjunto en el Este africano (signo 4). En el Congreso de Berlín de 1885 se perfiló el reparto colonial de África. A partir de este momento, Alemania se

estableció firmemente en el Continente Negro (Togo, Camerún, África Sudoccidental y Tanganika) (signo 2).

Las colonias portuguesas (signo 3) subsistieron gracias al apoyo diplomático que la metrópoli recibió en todo momento de Inglaterra.

71. EL MUNDO EN 1914. — La independencia de América, la intervención política de Europa en Asia y la colonización de decaña y África por los Estados europeos, modificaron grandemente el panorama del mundo en el transcurso del siglo XIX. En el mapa se presenta la situación de los Imperios coloniales antes de la primera guerra mundial, que estalló, entre otros motivos, a causa de sus rivalidades.

El Imperio inglés (signo 1) se extiende por los cinco continentes. Sus bases militares dominan las principales: Unión Sudafricana, acabada de constituir después de la guerra boer, Rhodesia, Kenia, Egipto y Nigeria, en África; la India, Birmania y los Estados Malayos, en Asia, y Australia y Nueva Zelanda en Oceanía, constituyen, entre otras muchas posesiones, la masa sólida del dominio del Commonwealth.

A éste sigue en importancia el Imperio ruso, que posee, además de Siberia, el Turquestán y grandes territorios en el litoral del Pacífico, en Asia (signo 5).

Francia (signo 2) ha logrado constituir un gran Imperio, en particular en África, donde posee Argelia, Túnez, Marruecos, el Sahara, gran parte del Sudán y la región ecuatorial al Norte del Congo; además, tiene Madagascar, y en Asia, la Indochina. Alemania (signo 3) se limita a las posesiones de Togo, Camerún, África Sudoccidental y Tanganika en África, con algunos territorios en las islas del Pacífico. En la Insulindia se mantiene aún el Imperio holandés (signo 7), mientras los Estados Unidos (signo 4) se adueñan de Alaska y las Filipinas, y el Japón (signo 6) empieza a desbordar hacia el Mediodía y el Occidente.

72. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL. — La primera guerra mundial (1914-1918) tuvo por principal escenario el continente europeo. Fue una conflagración de tipo político, económico y militar, en la que las naciones de Europa combatieron en dos bandos: las Potencias Centrales (signo 1), que comprendían Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía, y las Potencias Aliadas (signo 4), cuyos miembros principales fueron, en Europa, Gran Bretaña, Francia, Rusia e Italia, además de Portugal, Bélgica, Serbia, Grecia y Rumania. Permanecieron neutrales: España, Holanda, Suiza, Dinamarca, Suecia y Noruega.

Las victorias alcanzadas por sus ejércitos, llevaron a las Potencias Centrales, en 1917, a los frentes que se indican con el signo 5, ocupando buena parte de Bélgica, el Nordeste de Francia, una porción del Nordeste de Italia, Serbia y gran parte de Rumania, además de Polonia y Lituania (signo 2). Las únicas pérdidas territoriales las experimentó Turquía en Palestina, Mesopotamia y Armenia (signo 3).

A pesar de tales éxitos, los ejércitos aliados se revelaron, a la postre, más poderosos. Después de vencer el bloqueo submarino (señalado con el sig-

no 6) y »le recibir el apoyo ilc los Estados Unidos, se impusieron a Alemania y >us aliados, quienes pidieron la paz en 1918. Esto condujo a la firma de los tratados de Versalles, Sevres, Trianón. \euilly y otros que regularon la suerte de las potencias vencidas

73. KKORGANI/ACIÓ'X DK KUOPA fis 1919-1920.

• La pérdida de la guerra y los desórdenes internos acarrearón para Alemania y el Imperio austro-húngaro graves caminos territoriales. El mapa da cuenta de los mismos, partiendo de los límites de 1914 (signo 1) y llegando a los de 1919 (signo 3). El signo 2 corresponde a las fronteras <|iie no sufrieron modificación.

El Imperio austro/húngaro desapareció como entidad política. En su seno se constituyeron los nuevos Estados de Austria y Hungría, muy mormados en sus fronteras históricas, pues aquél perdió el Trentino e Istria, que cedió a Italia, y la Esloveniu, que pasó a integrar el reino de Yugoslavia. Otras pérdidas de Austria fueron Bohemia, que, con Eslovaquia, formó la República checoslovaca: Calitzia, que se reintegró a Polonia, y Bucovina recuperada por Rumania. En cuanto a Hungría, perdió Croacia, Eslovaquia, el Bãñalo tle Temesvar y Transilvania. Croacia y el Ranato fueron cedidos a Yugoslavia, Eslovaquia a Checoslovaquia y Transilvania a Rumania. El Imperio austro-húngaro perdió también sus provincias de Bosnia \ Herzegovina, a favor de Yugoslavia.

71. HISPANOAMKKICA EN-EL MOLO \|. -A la III-

luí por la libertad política, la seguridad y la madurez territorial que caracteriza la historia de las naciones hispanoamericanas del siglo XIX, sucede en el siglo XX la lucha por la independencia económica, especialmente grave a causa de la debilidad de aquellas naciones frente al astro de primerísima magnitud del firmamento internacional: los Estados Unidos.

Desdí que éstos ganaron la guerra contra España en 1898 intervinieron en los asuntos del mar Caribe, cuyo interés llega a ser dominante en los círculos políticos de Washington desde el momento en que se decidieron a construir el canal de Panamá (inaugurado en 1911). Ello explica la intervención diplomática, financiera e incluso militar de los Estados Unidos en los Estados de las Antillas y algunas naciones de América Central. Fueron los Estados Unidos quienes apoyaron el movimiento secesionista en el istmo de Panamá entre panameños y la república de Colombia, favoreciendo el nacimiento de Panamá (1902). Uno de los países en el que los Estados Unidos intervinieron con más energía fue Nicaragua (signo 1).

En América del Sur la intervención de los Estados Unidos tuvo un carácter financiero. La mayoría de las naciones de aquel continente sucumbieron ante las tentaciones del dólar. Para oponerse a esta política de avasallamiento, Argentina, Rrasil y Chile formaron un bloque internacional, llamado de los países ARC (signo 3).

La política de recelo entre los Estados Unidos y los países hispanoamerifanos duró hasta el año 1933. En este año el presidente Roosevelt predicó la política de «buena vecindad». Desde entonces las relaciones intramericanas se han regularizado en lo* llamados Congresos paname-

o.- y en lu Organización de Estado» Americanos (OEA).

El único conflicto militar grave del período fue la guerra del Chaco, que estalló entre Paraguay y Rolivia para impartirse los terrenos estériles del Chaco occidental (1924-1938).

75. EUROPA tis EL PERÍODO INTERMEDIO. - En tre la primera guerra mundial y la segunda, o sea entre 1918 y 1939, el continente europeo vivió un período de inestabilidad política en el seno de cada nación y en el complejo de las relaciones diplomáticas. En el mapa hemos procurado dar una visión aproximada del estado de Europa en vísperas de la contienda que estalló en septiembre de 1939.

En primer lugar, se distinguen en el grabado los grupos de potencias democráticas y dictatoriales (vignns 5 y 1, respectivamente). Entre ariuéllns fisrii-ran los Estados occidentales con grandes imperios coloniales, como el Reino Luido de Gran Bretaña y Norte de Irlanda, Francia, Bélgica, Holanda \ Suiza. Entre las segundas, señalamos los Estados totalitarios de Alemania (que en 1938 se anexionó Austria) e Italia y Hungría, Bulgaria y Portugal. España acaba de salir de su guerra civil. Con signo diferente, pero no menos totalitario que Alemania, figura (signo 2) la U.R.S.S., o sea el Estado comunista soviético. Para aislarla de Europa, los diplomáticos levantaron la barrera de los Estados bálticos (Finlandia, Estonia, Litmania. LP-tonia) \ Polonia (signo 3), que reforzarnos en el gráfico con la línea en zigzag correspondiente al signo 7.

Señalemos también los países de la Pequeña Entente (signo 4), o sea Checoslovaquia, Rumania y Yugoslavia, grupo constituido para imponer en los Halcanes el respeto a las cláusulas del tratado de paz de 1919. Y en el Norte, el bloque democrático de los Estados escandinavos (signo 6), formado por Dinamarca, Noruega y Suecia.

Las aspiraciones territoriales alemanas, indicadas con las flechas que salen de sus fronteras, fueron causa principal de la segunda guerra mundial.

76. LA SECUNDA GUERRA MUNDIAL. -Rivalida des políticas, antagonismos comerciales y fanatismo ideológico crearon en el mundo entero la situación propicia para que estallara el más violento conflicto militar que registran los tiempos. Cuando comparamos este mapa con el número 72 relativo a la primera guerra mundial, podemos darnos cuenta de la fenomenal expansión de los campos de batalla y de los intereses afectados. A excepción de algunos países (Suecia, Irlanda, Suiza, España y Afganistán), todos los demás del viejo Continente y la mayoría de los del Nuevo Mundo participaron en la lucha.

Las potencias denominadas del Eje (Alemania, Italia, japon y sus aliados) estuvieron a punto de conseguir el triunfo. A fines de 1942 sus conquistas abarcaron casi toda Europa, gran parte del Norte de África y casi toda Asia Oriental (signo 1). Sólo la obstinada resistencia inglesa y la fabulosa capacidad económica y militar de los Estados Unidos de América, sumándose al esfuerzo realizado por Rusia, consiguieron doblegar el impulso de las fuerzas del Eje (signo 2). En el mapa se señalan los puntos cruciales de la campaña: El Alamein. Túnez v Monte Cassino. en el Mediterráneo: Sta-

lingrado y Orel-Kursk, en Rusia; elormiandia. en Occidente, y Guadalcanal, en el Pacífico (signo 3).

77. POLÍTICA i DIPLOMACIA MUNDIALES (1945-1960). — La guerra mundial terminó con el hundimiento de las potencias del Eje: Alemania, Italia y Japón. A consecuencia del **desarrollo** de la lucha aparecieron dos grandes potencias en el teatro internacional: de un lado, los Estados Unidos; de otro, la U.R.S.S. A consecuencia de su poderío biológico y económico cada una de estas potencias se erigió en guía de un grupo de naciones opuestas en intereses e ideología. Los Estados Unidos acaudillaron el grupo democrático, mientras la U.R.S.S. acaudillaría el comunista. Entre ambos se levantó el llamado «telón de acero» (signo 8).

La U.R.S.S. instauró un sistema de naciones satélites (signo 2), que se afirmaron con el triunfo del comunismo en China. Los Estados Unidos organizaron su presencia en el mundo a través de una serie de pactos bilaterales (signo 1) y especialmente en la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), OTSEA (Organización del Tratado del Sudeste Asiático) (signo 5), y OTC

(Organización del Tratado **Central**) (signo 6). El más importante aliado de los Estados Unidos es el Imperio británico, aunque éste ha tenido que reconocer la independencia de la pieza capital de su antiguo Imperio: la India. En cuanto a Iberoamérica, los Estados Unidos se apoyan en las decisiones del pacto de Río de Janeiro de 1946 (signo 1).

Entre ambos bloques se ha constituido últimamente otro, integrado por las naciones asiáticas y africanas que han logrado la independencia (Indonesia, Ghana, Irak, India, Egipto, Marruecos, etcétera). Este grupo afroasiático aspira, a ejercer un papel intermedio en la política internacional

Aunque ha habido ocasiones en que ha parecido que la guerra iba a estallar entre los dos grandes bloques, el espectro de la bomba atómica ha moderado los ánimos. Los lugares de tensión más importantes a partir de 1945 se señalan con los círculos del signo 7: Corea, Formosa, Indochina y el Himalaya, en Asia oriental; Irán y Palestina-Egipto, en el Próximo Oriente y el Mediterráneo, el Congo y Angola, en África, y Cuba en América.

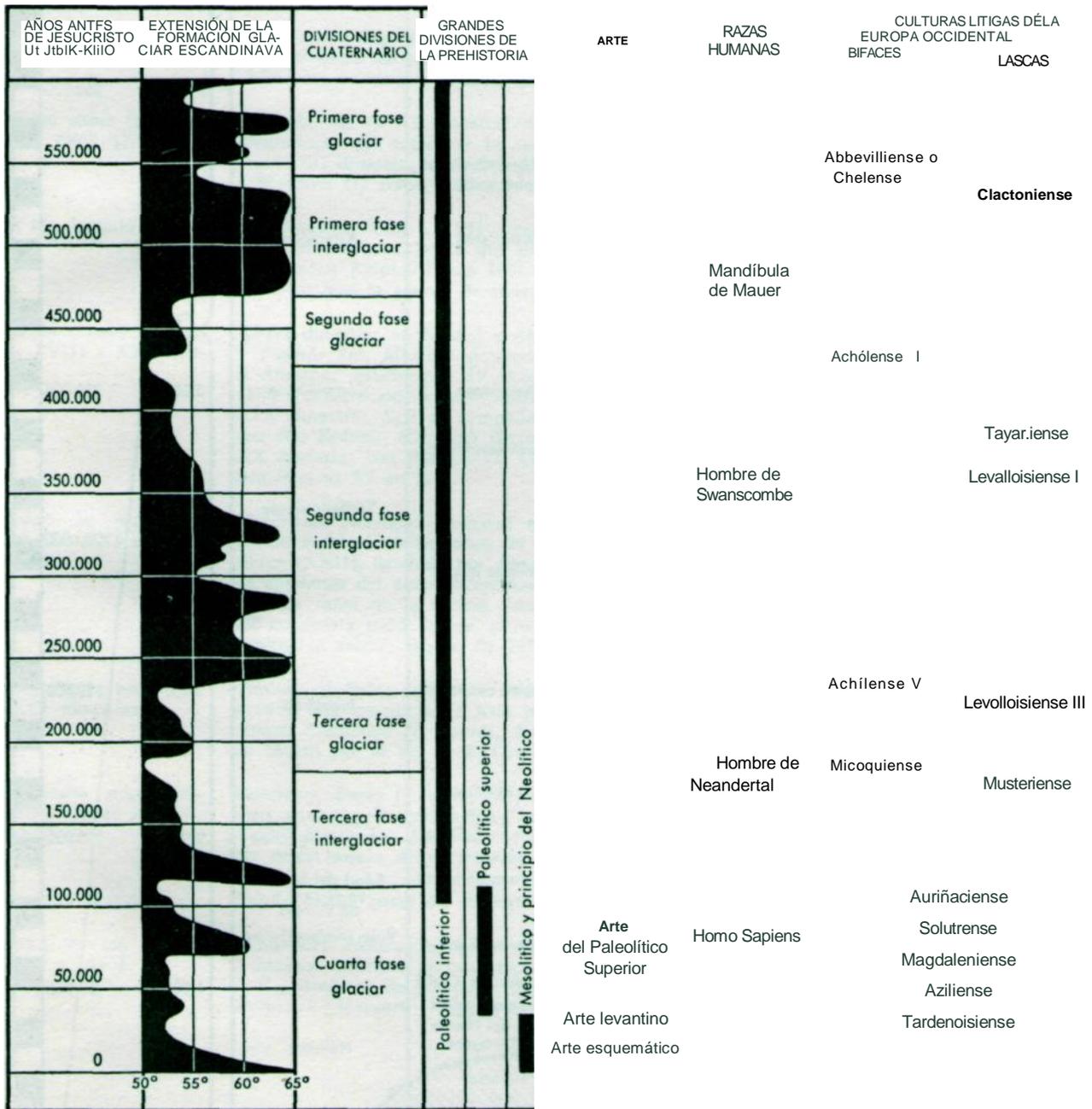
APÉNDICE II

CUADROS SINÓPTICOS Y SERIES DINÁSTICAS

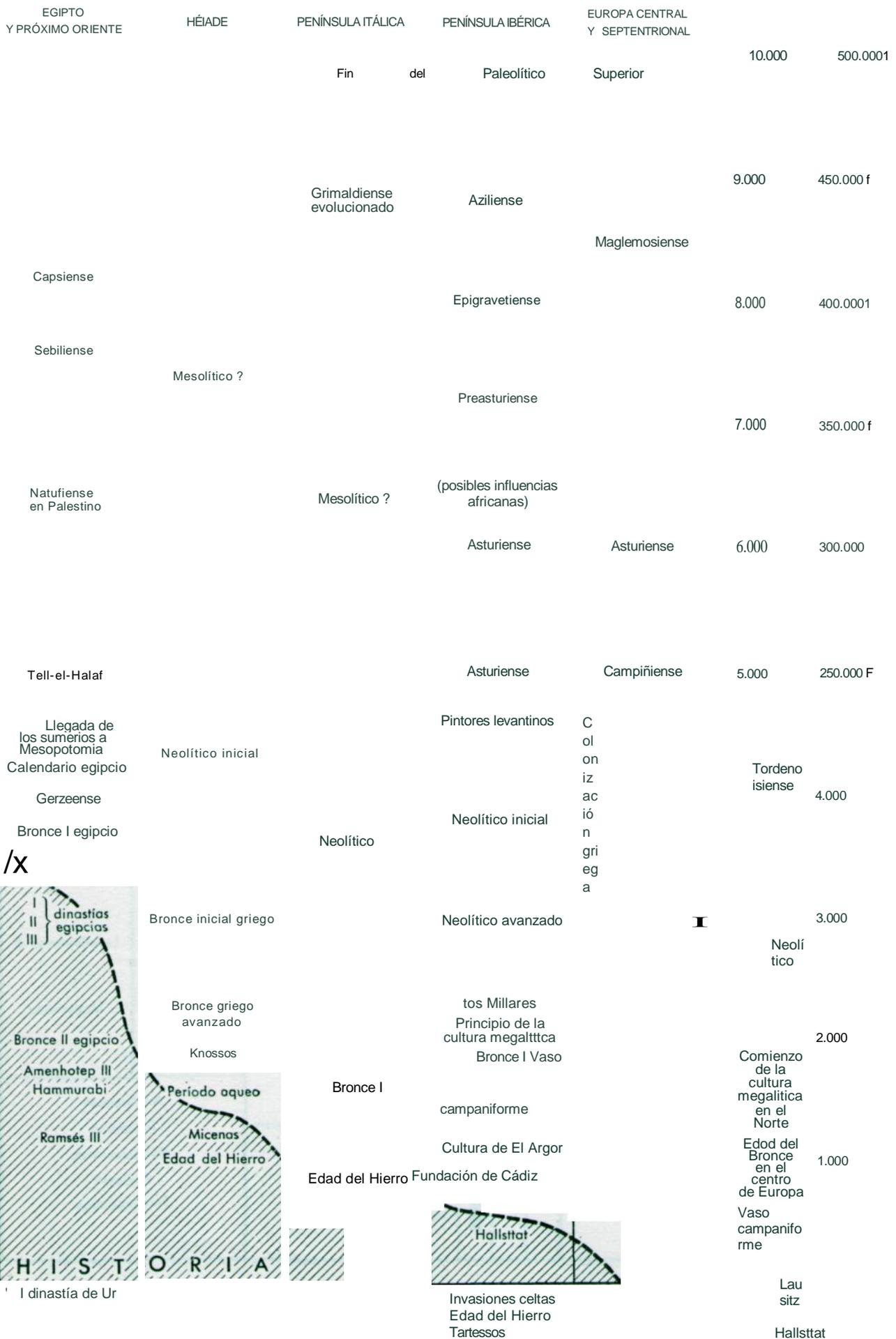
POR

J. GARCÍA TOLSA Y E. RIPOLL

1. Prehistoria. Paleolítico



2. Prehistoria. Neolítico y Edad de los Metales



1150.000 f

100.0001

50.000

200.0001

24

3. Egipto

PREHISTORIA	Período paleolítico. Paleolítico inferior: <i>cltelense</i> y <i>achilense</i> . Paleolítico medio: <i>ateniense</i> y <i>esbaikiense</i> . Paleolítico superior: <i>capsiense</i> y <i>sebiliense</i> ; arte rupestre. Período neolítico. Agricultores y ganaderos de las etapas <i>Merimdiense</i> y <i>Tasiense</i> .
PERÍODO PREDINÁSTICO	<i>Badariense</i> (explotación del cobre; perfeccionamientos industriales). <i>Amratiense</i> (primeras manifestaciones artísticas; reino del Alto Egipto; dios Seth). <i>Gerzeense</i> (principio de la escritura jeroglífica; reino del Delta; dios Horus; hacia el 3.500). <i>Maadiense</i> (cultura agrícola arcaizante del Alto Egipto).
Entre 4245 y 4242	Institución del calendario solar; el mismo que 4.000 años más tarde impondrá Julio César al mundo romano y que después de 6.000 años y a través de la reforma de Gregorio XIII, usamos en la actualidad.
PERÍODO PROTODINÁSTICO (época tinita; 3300-2278)	I y II dinastías. <i>Narmer o Aha</i> unifica Egipto. Le sucede <i>Djet</i> , el «rey serpiente». La capital pasa de This a Hierakonpolis y por último <i>Kasekhemti</i> la lleva a Menfis.
IMPERIO ANTIGUO (época menfita; 2778-2423)	III dinastía: <i>Tjeser</i> y «u vizir-médico-arquitecto <i>Imhotep</i> . IV dinastía: fundada por <i>Suefrú</i> ; los constructores de las grandes pirámides: <i>Cheops</i> , <i>Chefrén</i> y <i>Mycerynos</i> . V dinastía: influencia de los sacerdotes de Heliópolis.
FIN DEL IMPERIO ANTIGUO (2423-2065?)	VI dinastía: <i>Pepi I</i> y <i>Pepi II</i> . Los «gobernadores del Sur» (Nubia) dan comienzo a una etapa de feudalismo en todo el país: VII (ficticia) y VIII dinastías. A partir de 2242 la región del Delta está en manos de las llamadas dinastías Herakleopolitanas (IX y X).
IMPERIO MEBIO (época tebana; 2065?-1778)	Fundador de la XI dinastía: <i>Antef</i> ; <i>Mentihotep III</i> realiza la nueva unificación de Egipto <i>Mentuhotep IV</i> establece la ruta entre el Nilo y el mar Rojo para facilitar los viajes al Pund. XII dinastía: adelantos del culto de Amón, cuyo nombre toman los faraones. <i>Sesostris I</i> y <i>Sesostris III</i> reemprenden la acción colonizadora en Nubia y las guerras defensivas en Asia.
FIN DEL IMPERIO MEDIO	Las dinastías XIII a XVII comprenden un período turbulento con una serie de soberanos de reinados confusos, hasta que en 1730 llegan los <i>hiksos</i> que sitúan su capital en Avaris. Los hebreos en Egipto. Hacia 1680 empieza a organizarse la monarquía tebana que durante 100 años sostiene la guerra de independencia.
IMPERIO NUEVO (dinastías XVIII a XX; 1580-1090)	XVIII dinastía: su fundador <i>Ahrnasis</i> , acaba de expulsar a los hiksos. <i>Tutmés I</i> , <i>Hatshepsut</i> y <i>Tutmés III</i> . Máximo esplendor del imperio con <i>Antenhotep III</i> (1405-1370). — Período de E-Amarna: <i>Amenthotep IV-Akhenatón</i> : imposición del culto a Atón. — <i>Tiithankhiani</i> (1370-1355). restauración de la ortodoxia; tumba en el Valle de los Reyes. XIX dinastía: <i>Seti I</i> , campaña en Siria. <i>Raimés II</i> (1298-1232), luchas contra los hititas paz con Katusil. <i>Meneftah</i> derrota a los «pueblos del mar». XX dinastía; con <i>Ranisés III</i> (hacia 1200) empieza la decadencia del Imperio que se termina con <i>Ramsés XI</i> en 1085.
PERÍODO DE LA DECADENCIA (dinastías XXI a XXV; 1085-663)	Disturbios internos: rivalidad entre Tebas — con su teocracia <i>scmi-inJcpccid</i> lente — y Tanis, donde residen los faraones de la XXI dinastía. Los jefes mercenarios imponen la dinastía líbica (XXII), fundada por <i>Sheshonq I</i> con capital en Bubastis. Miembros de la familia real se apoderan del sumo-sacerdocio de Amon y hacen frente a los faraones. La XXIII dinastía es otra rama de la misma familia. — Reino de <i>Napala-Meroé</i> (Sudán); <i>Piankhi</i> entre 740 y 730 conquista todo Egipto, pero es vencido por <i>Tefnak</i> , fundador de la XXIV dinastía. — Intervención asina; saqueo de Tebas (670).
RENACIMIENTO SAITA (XXVI dinastía; 663-525)	Capital en Sais; fundador <i>Psamético I</i> (663-525). Creciente influencia griega. <i>Neco II</i> , emprende una expedición a Asia pero es derrotado por Nabucodonosor en Karkemish (605). Le siguen <i>Psamético II</i> , <i>Apriés</i> , <i>Amasis</i> y <i>Psamético III</i> , que en 525 es derrotado en la batalla de Menfis por el rey persa Cambises.
DOMINACIÓN PERSA (dinastías XXVII a XXX; 525-405)	<i>Cambises</i> , <i>Darío I</i> , <i>Jerjes</i> , <i>Artajerjes</i> y <i>Darío II</i> , constituyen la XXVII dinastía. Los faraones que conducen la guerra de liberación forman las dinastías XXVIII, XXIX y XXX, que en ciertos momentos dominan todo el país. Después, éste es ocupado de nuevo y totalmente por los reyes persas <i>Artajerjes III</i> , <i>Arsés</i> y <i>Darío III Codomano</i> .
ALEJANDRO MAGNO	Egipto forma parte del imperio macedónico (332-323). Fundación de Alejandría.
IMPERIO DE LOS LÍGIDAS (323-30 a. de J. C.)	Fundador: <i>Ptolomeo Lagos</i> . Alejandría capital de Egipto y metrópoli helenística (Biblioteca y Museo). Máximo perfeccionamiento del sistema egipcio de producción. En el año 48 a de J. C., asesinato de Pompeyo, llegada de César y principio de la «guerra alejandrina». El año 30 muere Cleopatra y Egipto es incorporado al imperio romano.

4. Próximo Oriente

MESOPOTAMIA. Culturas predinásticas (6000-3000?)

PRIMER PERÍODO SUMERIO (3000?-2600?)

PERÍODO ACADIO (2600-2400 aprox.)

INVASIÓN Y DOMINACIÓN SUTÍ (2400 aprox.-2250)

SEGUNDO PERÍODO SUMERIO (III dinastía de Ir.) (2250-2000 aprox.)

HACIA EL AÑO 2000:

PRIMER IMPERIO BABILÓNICO (1950-1651)

Los IMPERIOS HITITAS (2000-1200)

IMPERIOS «SIRIOS (2250?-1200)

IMPERIO NEOBABILÓNICO (625-539)

IMPERIO MEDO-PERSA (1000?-330)

Período de Tell-Halaf (hacia el 5.000). de El-Obeid (hacia el 4.000). de Uruk (hacia el 3.300). • de Djemdet Nasr (a partir de 3.200)

«Patesis» o reyes sacerdotes de Ur, Uruk, Lagash, Eridú, Kish y Umma
Gilgamesh, rey legendario de Uruk.

Ur-Nanshé organiza el estado sumerio (hacia 1800).

Eannadú de Lagash, primer rey histórico, conquista las demás ciudades.

LugiU-Zaggisi, destruye Lagash y unifica las orillas de los dos ríos, instalando su capital en Uruk. Es vencido por los semitas arcadios.

Sargón «el antiguo» (2637-2582) funda el reino semita de Akkad y conquista el Elam.

Naram-Sin semitiza el Elam y lucha contra los pueblos montañoses.

Si bien hay algunos adelantos, la civilización y el arte continúan sumeros: estela de *Narum-Sin*

Pueblo asiático formado por pequeñas hordas que se instalan en Mesopotamia.

La reconquista parte de Ur, Uruk y I-agash. Esta última tiene un período de esplendor bajo su rey *Gudea*.

Ur-Nammu, rey de Ur, unifica el país, después de la expulsión de los Guti y momentáneo esplendor de Lagash.

Shtilgi, reina cincuenta años y conquista la vertiente occidental de los montes Zagros. Hacia el 2.000 *Ibi-Sin* es derrotado por *Kudur*, rey de Elam.

Instalación de los indoeuropeos en Anatolia y en la meseta del Irán.

Restablecimiento de la hegemonía semítica. Dinastías de Isin y de Larsa. Primera dinastía babilónica (1950-1651): *Hammurabi* (1848-1806), estela con el Código.

En la época de Samsu-ditana, los hititas conducidos por su rey *Mursil* ; ponen fin al imperio (1651). Invasión indoeuropea de los Kassitas: *Gandash* funda una nueva dinastía (1627-1170).

Capital en Boghaz-koei (a 150 kms. al E. de Ankara).

Hacia 1800 fundación del reino Mitanni.

Reyes hititas: *Shubiluliuma* (1388-1347) conquista Mitanni, Siria y Palestina

Katusil III lucha contra *Ramsés II* (hacia 1250).

Antes de 1200 fin del imperio hitita; creación del reino frigio.

Ittishuma, conquista Babilonia y toda la cuenca del Tigris (hacia el 2.000). *Satnsi-Abad I* (hacia 1875) consolida el dominio de Mesopotamia y llega al Mediterráneo. *Adadnarl I* (hacia 1300) restaura el reino y construye grandes monumentos en Asur: *Salinanasar I* continúa su obra y funda la nueva capital Kalach. Hacia el 1100 *Tiglathpileser*, conquista Fenicia y destruye Babilonia. — Los siglos XI y X son de gran decadencia. — *Adadnari II* (911-890) funda un nuevo imperio. *Ashurnasirpal* lucha en Siria y Fenicia. *Salmanasar III* (858-824) conquista extensos territorios. — Hacia 800. nuevo período de decadencia. *Tiglathpileser III* (745-727) restaura el imperio y conquista Siria, Fenicia, Palestina y los pueblos árabes. *Salmanasar V*, lucha contra Israel y Tiro. — *Sargón II*, funda una nueva dinastía y construye la nueva capital, Dur-Sarrukin. *Senaquerib*, sitio de Jerusalén, Nínive nueva capital, destrucción de Babilonia. *Asarhadon* (680-669) consigue la máxima extensión del imperio asirio. *Ashurbanipal* no puede mantener la ocupación de Egipto. Después de 612, rápida decadencia: Nínive es destruida por medos y babilonios aliados.

Desde 1300 a 625, Babilonia tiene breves paréntesis de independencia. *Nabopolasar* funda (625) la dinastía caldea que da nuevo esplendor al imperio babilónico. Su hijo *Nabucodonosor II* (605-562) derrota al faraón Neco, conquista y destruye Jerusalén; cautividad de los judíos; gran esplendor de la vida urbana. *Nabu-naid*, último rey babilónico; el ejército mandado por su hijo Belshar-usur es derrotado por el persa Ciro en la batalla de Opis (539).

Dinastía meda. *Deioces* funda Ecbatana hacia el 700. Su hijo *Fraortes* intenta sacudir el yugo asirio. *Ciaces II*, aliado de Nabopolasar de Babilonia, destruye Nínive y ocupa Asiria. *Asiages* se alia con los persas. Su nieto *Ciro* (555-523), hijo del persa Cambises, une los dos reinos en 550. fundando el imperio persa; conquistó la Lidia y Babilonia; tuvo a Susa por capital y después fundó P'asargada. Su hijo Cambises (529-522) conquista Egipto. Inscripción de Behistún. Después de un interregno, *Darío I* (521-485) reorganiza el imperio; navegación de Seylax de Carianda; primera guerra médica. *Jerjes I* (485-464) segunda guerra médica. *Artajerjes I*, tercera guerra médica. Ciro «el joven» y la expedición de Jenofonte contra *Artajerjes II* (405-359). *Darío III Codomano* (333-330) es derrotado por Alejandro Magno, que incorpora el imperio persa al macedónico.

5. Grecia

CULTURA CRETENSE o MICÉNICA (3000-1400) 430)

PERÍODO DE ESPLENDOR ATENIENSE

CULTURA MICÉNICA (1400-1000)

GUR. RRt crvn. GRIEGA (431-404)

EDAD ANTIGUA GRIEGA (1000-800)

MEDIA GRIEGA (800-575 aprox.)

PERÍODO DE LAS GUERRAS MÉDICAS (alr. del 500-

Neolítico y Eneolítico. Grandes palacios: Cnossos, Faistos, Haghia Triada. Aparición de los aqueos en Argólida (1700?); hacia 1600 invaden Creta. Segundo período minoico: nuevos palacios. Cerámica y pintura.

Imperio aqueo. Micenas, Tirinto, Orcomcnos. Cultura del Bronce. Hacia 1250, guerra de Troya: formación de las leyendas relativas a la misma. A partir de 1200 invasiones dorias.

HEGEMONÍA DE ESPARTA

IMPERIO MACEDÓNICO (360-323)

PERÍODO HELENÍSTICO

Hornero, que seguramente vivió en Chíos hacia 840, da forma definitiva a la *Ilíada* y a la *Odisea*. Pequeñas monarquías. Cultura material caracterizada por la cerámica geométrica. Hacia 820, Licurgo da su legislación a Esparta. Atenas.

En 776 nueva ordenación de las Olimpíadas; y comienzo de la cronología griega. «j¹⁰ =>« «¹⁰⁰⁰» serva hasta 394 d. de J. C. Apogeo de la colonización griega en los mares Mediterráneo y Negro. Hesíodo. Hegemonía espartana en el Peloponeso desde 740. Arte griego arcaico. Alrededor de 620, legislación de Dracon en Atenas, seguida de la constitución de Solón (594).

Instauración de la democracia en Atenas y legislación de Clístenes (510). Primera guerra: *Milciades*, Maratón. — Segunda guerra: *Leónidas*, Termopilas; *Temístocles*, Salamina; *Panسانياس*, Platea. Tercera: *Cimón*, Eurimedonte.

Esquilo, Sófocles y Eurípides. Entre 500 y 450 tiranía en Sicilia. Atenas, cabeza de la confederación marítima griega. Herodoto de Halicarnaso. Filias. Apogeo de Atenas con *Feríeles*.

Primera fase: *Feríeles*. Pa/ de Nicías. Segunda fase: *A'cibiades*, fracaso de la expedición a Sicilia. Tercera fase: *Lisandro*, Egospótamos. Decadencia de Ins arñ.irinnc y M» i* /->r"Smio-> atenienses.

Lucha contra Tebas. Hegemonía de Tebas

Filipo de Macedonia: Guerras Sagradas. *Demóstenes*. Batalla de Queronea (338). *Alejandro Magno*: conquistas de Siria, Fenicia, Egipto y el imperio persa. Victorias de Gránico, Issos y Arbela.

En 311 se dan por liquidadas las luchas entre los *Diadocos* o sucesores de Alejandro. Después del 300 expansión mediterránea de la cultura helenística. Políticamente: división y decadencia griegas: conquista romana.

6. Roma

750. FUNDACIÓN DE Roma

LA MONARQUÍA (750-510 a. de J. C.)

Rómulo. *Numa Pompilio*, *Tulo Hostilio*, *Anco Marcio*, *Turquino el Antiguo*, *Servio Tullo*, *Turquino el Soberbio*. Preponderante influencia etrusca.

Siglo V. Luchas entre patricios y plebeyos. Retirada de la plebe al Monte Sagrado (493). Guerras de defensa.

Siglo IV. Guerras de conquista: contra los etruscos, los samnitas y los griegos de la Magna Grecia. Invasión gala: sitio y toma de Roma (387). Sitio y toma de Veyes.

Siglo III. Guerras púnicas:

I. — *Duilio*: Mylae (260); *Régulo* y *Xantipo* en África. Sicilia primera provincia romana (241). II. — (218-201). *Aníbal*, Sagunto, paso de los Alpes, Tesino, Trebia, Trasimeno y Cannas. *Escipión el Africano*, batalla de Zama. 111. — (149-146). *Catón*: «Delcnda .est Cartago». Destrucción de Cartago.

LA REPÚBLICA (509-29 a. de J. C.)

Siglo II. Guerras de Grecia y Asia (*Antíoco III* de Siria; *Eumenes*, de Pérgamo, etc.). Guerras en Hispania: empezadas en 218 continúan hasta la época imperial (toma de Numancia en 133). Los *Crocós*. Guerra de Yugurta.

Siglo I. Las dictaduras militares: *Mario*, *Sita*, *Pompeyo*, *César* y *Antonio*. Batalla de Actium. Octavio: proclamación del Imperio (29 a. de J. C.).

7. Los cinco últimos siglos antes de Cristo

Fechas	ORIENTE	GRECIA	ITALIA
499	Comienzan las Guerras Médicas <i>Darío I</i>	Expedición de <i>Mardonio</i> (492) Expedición de <i>Datis</i> y <i>Irta/ernej-Maralón</i> (490) <i>Jerjes I</i> Expedición de <i>Jerjes-Salamina</i> (480) <i>Artajerjes I</i>	Luchas de patricios y plebeyos Monte Sagrado-494 Luchas con equos y volscos Batalla de Cumas -T-t
449		Construcción del Partenón (4*9-436)	
436 421	<i>Jerjes II</i> <i>Darío II</i>	Comienza la guerra del Peloponeso (431) Muerte de <i>Pericles</i> (430) <i>Tregua de Nicias</i> (421) Batalla de <i>Maratón</i> (490) <i>Jerjes I</i> Batalla de <i>Eurimedonte</i> (466) Conquista de Chipre y paz de <i>Cimón</i> (449)	
405 401	<i>Artajerjes, II Mnemon</i> Jenofonte: Expedición de los Diez mil	Batalla de <i>Platinea</i> (480) Batalla de <i>Maratón</i> (490) <i>Jerjes I</i> Batalla de <i>Eurimedonte</i> (466) Conquista de Chipre y paz de <i>Cimón</i> (449)	Sitio de <i>Veyes</i>
399		Proceso y muerte de <i>Sócrates</i>	
390 371 359	<i>Artajerjes III</i>	Guerra de Esparta contra Persia <i>Paz de Antálcidas</i> Hegemonía de Tebas <i>Leuctra</i> <i>Filipo II</i> sube al trono Primera guerra Sagrada <i>Queronea</i>	Toma de <i>Veyes</i> Invasión de los galos
336	<i>Darío III</i>	Muerte <i>Filipo II</i> . — <i>Alejandro</i> Destrucción de Tebas (335)	Comienzan las guerras Samnitas
326 311 305 280 264		Expedición de <i>Alejandro</i> a Asia: <i>Cifánico</i> (334, <i>Isso</i> (333); Conquista de Egipto. — <i>Gaugatnala</i> (331); <i>Alejandro</i> en la India (326) Muerte de <i>Alejandro</i> (323) Guerras entre los Diadocos. - Reparto del Imperio de <i>Alejandro</i> Sitio de <i>Rodas</i> <i>Seleuco</i> , último superviviente de la época de <i>Alejandro</i> es asesinado por <i>Ptolomeo Cerauno</i> Se forma la liga <i>Aquea</i> Invasión de los galos Sumisión de <i>Atenas</i> y <i>Macedonia</i>	Se extienden las guerras Samnitas <i>Horcas Caudinas</i> (321); <i>Pirro</i> marcha a Italia <i>Heraclea</i> , <i>Ausona</i> Comienza la primera guerra Púnica Batalla de <i>Mylae</i> Batalla de <i>Crusium</i> (256)
	Egipto	Asia Menor	Siria
241		<i>Átalo de Pérgamo</i>	Luchas de Esparta contra la liga <i>Aquea</i>
222	Apogeo de Egipto bajo los <i>Lágidas</i>	<i>Antíoco III el Grande</i>	
218	Comienza la decadencia: <i>Ptolomeo Fitolomeo</i>		<i>Filipo III de Macedonia</i> . Guerra entre las ligas <i>Etolia</i> y <i>Aquea</i>
202	<i>Ptolomeo Epifanes</i>	Judea tomada a Egipto	Fin de la segunda guerra (201)
200		<i>Partidos de Hitina</i>	Guerra con Roma
190		Muerte de <i>Aníbal</i> (183)	<i>Cinoscéfalos</i> (197)
168	<i>Ptolomeo y Filotolomeo</i>	<i>Eumenes de Pérgamo</i>	Segunda guerra con Roma (<i>Pydna</i>) (168)
133	<i>Ptolomeo Evergetes</i>	Muerte de <i>Antíoco III</i> (133);	Grecia provincia romana (146)
113	<i>Ptolomeo VIII</i>	<i>Simón Macabeo</i>	Tercera guerra Púnica Destrucción de <i>Carthago</i> (146) <i>Tiberio Sempronio Graco</i> <i>Cava Croca</i> Guerra de <i>Yugurta</i> Invasión de cimbrios y teutones
		Discordias entre los <i>Selécidas</i>	

7. Los cinco últimos siglos antes de Cristo (FINAL)

Fechas	ORIENTE			GRECIA	ITALIA
	Egipto	Asia Menor	Siria		
90	<i>Ptolomeo Alejandro</i>	<i>JUitridatet</i> , rey del Ponto Primera guerra (88-83) Campañas de <i>Pompeyo</i> (67-61)	<i>Triganet III</i> (85)		Guerras sociales y civiles Muerte de <i>Mario</i> (86) Dictadura de <i>Sila</i> (83-79)
60					Sublevación de <i>Espartaco</i> (73) Conjuración de Calilina (6*2) <i>Grato, Pompeyo r César</i> (60)
48	<i>Cleopatra</i> Muerte de <i>Pam-nero</i>	Campaña de <i>farnaces</i>		Fui salía (ti1)	Guerra de las Calías (58-51) * Jm-i-i-i* o:8.11
44				Filippos (42) Actium (31)	Muerte de <i>César</i> (44) Segundo triunvirato Guerra civil
30	Muertes de <i>Antonio</i> v <i>Cleopatra</i> Egipto, provincia romana				<i>Octavio</i> , dictador
9					El Imperio

8. La dinastía Julia Claudia

Cayo Julio César, pretor

C. Julio César
f 44 a. de J. C.

Julia la Menor
I
Atia

Tiberio **Claudio** Nerón - Livia (3.ª esposa de) —>
I _____ I

1. C. J. César Octaviano (Augusto)
(29a. de J. C. - 14 d. de J. C.)

2. Tiberio
(14-37)

Nerón Claudio Druso

Druso Germánico

1. 4.
Claudio
(41-54)

Agripina la Menor
I

3. Calígula
(37-41)

5. Nerón
(54-68)

Las cifras indican orden de sucesión

9. El Imperio romano

La casa de Augusto

Octavio (29 a. - 14 d. J. C).
Tiberio (14-37). Calígula (37-41). Claudio (41-54). Nerón (54-68).

Anarquía

Galba (68-69).
Otón (69).
Vitelio (69).

Los Flavios

Vespasiano (69-79).
Tito (79-81).
Domiciano (81-96).

Los Antoninos

Nerva (96-98). Trajano (98-117). Adriano (117-138).
Antonino Pío (138-161).
Marco Aurelio (161-180).
Cómodo (180-192).

Anarquía

Helvio Pertinax (192-193).
Didio Juliano (193).

Los Severos

Septimio Severo (193-211).
Ceta (211-212). Caracalla (211-217). Macrino (217-218). Rehogábalo (218-222).
Alejandro Severo (222-235).

La crisis del siglo III

Maximino
Gordiano I
Gordiano II (235-238).
Balbino
Pupieno
Gordiano III (238-244).
Filipo (244-249).
Decio (249-251).

Hostiliano } (251.253)
Galo)

Emiliano (253).
Valeriano (253-260).
Galieno (260-268).

Los 30 tiranos (260-268).

Claudio II (268-270).
Aureliano (270-275). Tácito (275-276). Probo (276-282).
Caro (282-283).
Numeriano (283). Casio (284).

El Dominado

Diocleciano (284-305).
Constancio Cloro (305-306).
Constantino I (306-337).
Constantino II (337-340).
Constante (337-350).
Constancio (337-361).
Juliano (361-363). Joviano (363-364).

La dinastía panónica

Valentiniano (364-375).
Valente (364-378). Graciano I (375-383). Valentiniano II (375-392).

La dinastía teodosiana

Teodosio (379-395).

(Occidente) I

Honorio (395-423). Valentiniano III (423-455). Petronio Máximo (455-456).
Bárbaros (456-472). Rómulo Augústulo (476).

(Oriente)

Arcadio (395-408).
Teodosio II (408-450).
Marciano (450-457).
León I (457-474).
Zenón (474-491).
Anastasio (491-518)

10. El Imperio de Oriente

Los Justinianos

Justino I (518-527).
Justiniano (527-565).
Justino II (565-578).
Tiberio (578-582).
Mauricio (582-602).
Focas (602-610).

Los Heraclianos

Heraclio (610-641). Constante (641-668). Constantino IV (668-685). Justiniano II (685-695). *Anarquía militar* (695-717).

Los Isaurios

León III (717-741).
Constantino V (741-775).
León IV (775-780).
Constantino VI (780-797).
Irene (797-802). Nicéforo (802-811). Miguel I (811-813). León V (813-820). Miguel II (820-829). Teófilo (829-842). Miguel III (842-867).

Los Macedonios

Basilio I (867-886). León VI (886-912). Alejandro (912-913). Constantino VII (913-919). Romano I (919-944). Esteban (944-959). Romano II (959-963). Nicéforo Focas (963-969). Juan I (969-976). Basilio II (976-1025). Constantino VIII (1025-1028). Romano III (1028-1034).

Miguel IV (1034-1041). Miguel V (1041). Constantino IX (1041-1055). Teodora (1055-1056). Isaac Comneno (1057-1059). Constantino X (1059-1067). Romano IV (1067-1071). *Anarquía militar* (1071-1081).

Los Comnenos

Alejo I (1081-1118). Juan II (1118-1143). Manuel I (1143-1180). Alejo II (1180-1183). Andrónico (1183-1185).

Los Angelos

Isaac II (1185-1195). Alejo III (1195-1203). Alejo IV (1203-1204). Alejo V (1204). Teodoro (1204).

Imperio latino

Balduino
Enrique
Pedro
Roberto (1204-1261).
Balduino II
Juan
Balduino III /

Los Paleólogos

Miguel VIII (1261-1282). Andrónico II (1282-1328). Andrónico III (1328-1341). Juan VI (1341-1391). Manuel II (1391-1425). Juan VII (1425-1448). Constantino XI (1448-1453). *Caída de Constantinopla*: 1453.

11. Edad Media

Siglos	PONTIFICADO	BIZANCIO	IMPERIO GERMÁNICO	ITALIA	FRANCIA	INGLATERRA	MUSULMANES
V	Simplicio Gelasio Hormisdas	Arcadio Teodosio II Zenón	Hunosa	Imperio Hérulos Ostrogodos	Merovingios Meroveo Clodoveo	Sajones	
VI	Silverio Virgilio Pelagio Gregorio I (590-604)	Justino I Juliano (527-565) Justino II		Amalasia Teodato <i>Conquitta bizantina</i>	<i>Guerra civitei</i>	Anglos Heptarquía	
VII	Martín I	Heráclidas		Lombardos	Reyes holgazanes Mayordomos de Palacio	Etc Iberio	Califato perfecto Los Omeyas
VIII	Zacarías Esteban II Adriano I	(sauros <i>Iconoclastas</i>)		Estados Pontificios	Carlos Martel Pipino el Breve	Reino de Escocia	Los Abbasíes <i>Los musulmanes en España</i> Emirato de Córdoba
				CARLOMAGNO			
IX	León III (795-816) Eugenio U Nicolás I (858-867) Esteban VI	Miguel III <i>Clima de Fación</i> Los Macedonios»	Carolingios Luis el Germánico Carlos II Arnulfo	Fraccionamiento feudal	Ludovico Pío <i>Tratado de Verdún</i> Carlos el Calvo Carlos el Gordo	Monarquía inglesa Egberto Alfredo el grande	Apogeo del Califato
X	Juan XII	Los Macedonios	Casa de Sajonia Otón I <i>El Sacro Imperio</i>	Intervención germánica	Los Capelos	Eduardo Etelredo	Califato fatimi Califato de Córdoba
XI	Silvestre II Gregorio VII (1073-1085) Urbano II (1088-1099)	<i>Clima de Oriente</i> Los Colímenes	Casa de Franconia Enrique IV <i>Guerra de las Investiduras</i>		Enrique I Felipe I Los Normandos en el Sur	<i>Dominación danesa</i> Canuto el Grande <i>Invasión normanda</i> Guillermo I	Invasión seljúcida Reinos de Taifas Primera Cruzada
XII	Calixto II Honorio II Inocencio II Eugenio III Alejandro III Celestino III	Los Comnenos Los Angelos	Enrique V Casa de Staufen Federico I Barbaoroja <i>Lucha del Pontificado y el Imperio</i>	Movimiento comunal	Luis VI Luis VII Felipe I Augusto: <i>Bouvinet</i>	Los Plantagenet Enrique II Ricardo Corazón de León	Segunda Cruzada Saladino y la tercera Cruzada

11. Edad Media (CONTINUACIÓN)

-i

Siglos	PONTIFICADO	BIZANCIO	IMPERIO GERMÁNICO	ITALIA	FRANCIA	INGLATERRA	MUSULMANES
XIII	Inocencio III Gregorio IX Inocencio IV Alejandro IV Urbano IV Celestino V Bonifacio VIII	Imperio Latino Los Paleólogos	Federico II Tercera lucha entre el Papado y el Imperio <i>Largo interregno</i> Rodolfo de Habsburgo Adolfo de Nassau	Fase podestarial de las ciudades Angevinos y aragoneses en el Sur de Italia	Luis VIII Luis IX Felipe III Felipe IV. Lucha contra el Pontificado	Juan Sin Tierra <i>Lucha con Francia</i> Enrique III Eduardo I	Cuarta Cruzada Quinta y sexta Cruzadas Séptima y octava Cruzadas Los turcos osmanlíes
XIV	<i>Los Panas de Aviñón</i> Clemente V Juan XXII Benedicto XII Clemente VI Inocencio VI Urbano V Gregorio XI <i>El Cisma de Occidente</i> Urbano VI Benedicto XIII	Los Paleólogos Andrónico III Juan V	Alberto de Austria Enrique VII de Luxemburgo Carlos IV <i>La Huía de Oro</i> Wenceslao	Las repúblicas marítimas: Pisa, Venecia, Genova Ñapóles: la reina Juana	Los hijos de Felipe IV	Eduardo II	Toma de Gallinoli El Imperio de Tamerlán Baynreto I <i>Nicápolis</i>
					LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS		
XV	<i>fin del Cisma</i> Martín V Eugenio IV Nicolás V Pío II Inocencio VIII Alejandro VI	Juan VII Constantino XI Caída de Constantinopla	Segismundo I La casa de Austria Alberto II Federico III	Los Visconti y los Sforza en Milin Los Médicis en Florencia <i>1.1 Renacimiento</i>	Carlos VII	Eduardo III	Batalla de Angora Amurates II Batalla de Varna
					Santa Juana de Arco		
					FIN DE LA GUERRA		
				Intervención francesa. Tratado de Barcelona El Gran Capital.	Luis XI: La unidad nacional Carlos VIII	<i>I. a querrá de las Dos Rosas</i> Eduardo IV Ricardo III Erique Vil Tudor	Toma de Constantinopla Sitio de Belgrado Bayaceto II

12. Los Carolingios

Pipinoel Breve (751-768)

1. **Carlomagno** (768-814)
2. Ludovico Pío (814-840)

3. **Lotario** (840-850)

Luis II el Germánico (843-876)

5. **Carlos el Calvo** (840-877)

_____ I _____
4. **Luis II** (850-875) Lotario II

Carlomán (876-880) Luis III (880-882)

6 **Carlos III** (882-887) Luis II (877-879) I

7. Arnulfo (896-899) Luis III (879-882)
Luis IV el Niño (099-911)

Carlos el Simple (898-922)

Luis IV

Lotario (954-986)

Luis ⁷ (986-987)

FRANCIA

ITALIA

ALEMAM

A

Los emperadores van numerados del 1 al 7.

13. Francia: Capetos y Valois

1. **Hugo Capeto (987-996)**

I • 2. Roberto I (996-1031)

3. Enrique I (1031-

-i 1066) Felipe I (1060-

5. 1108)

6. Luís VI (1108-1137)

7 I

Luís VII (1137-1180)

Felipe U Augusto (1180-1223)

8. **Luis VIH** (1223-26) - Blanca (1226-35)

9. **Luis IX** (1235-70)

10. Felipe III (1270-85)

Roberto de Clermont

11. Felipe IV (1285-1314)

Carlos de Valois

14. Felipe V

16. Felipe VI

12. Luis X (1314-16)

(1316-22)

15. Carlos IV Isabel

(1328-50)

13. Juan I (1316)

(1322-28) casa

17. Juan II

de

Inglaterra

(1350-64)

Eduardo III

18. Carlos V

(1364-80)

19. Carlos VI (1380-1422)

Del 1 al 22, reyes de Francia.

20.

a

r

l

o

s

V

il (1422-61)

(*Guerra de los* 21. **Luis XI** (1461-83) *Cien*

""Of) 22. **Carlos VIII** (1483-98)

CASA
DE
BORBÓN

14. Francia: Valais-Angulema, Borbones y Orleans

CASA DE
BORBÓN

Carlos V (1364-1380)
I Luis, duque de
Orleans

Carlos, duque de Orleans
I t. Luí» XII (1498-
1515)

Juan, conde de Angulema
I Carlos, conde de
Angulema

- ' Francisco I de Valais-Angulema (1515-47)

3. Enrique II (1547-59)

Antón de BORBÓN

7. Enrique IV 1589-1610;—Margarita 4. Francisco II (1559-60) 5. Carlos IX (1560-74) 6. Enrique III 11574-69)
8. Luis XIII (1610-43)

9. Luis XIV (1643-1715)

I Luis, gran
delfín
I Luis, duque de
Borgoña

I 10 Luis XV
(1715-74)

I Luis,
delfín

Felipe de Orleans

11. Luis XVI (1774-93)

(Luis XVII)

12. Luis XVIII (1814-24)

13. Carlos X 'IKM-30)

14. Luis Felinc «1* f»ri».

Del 1 al 14, reyes de Francia.

15. La Casa de Austria en el Imperio

Segismundo I de Luxemburgo (1410-37)

I

Isabel.-1. **Alberto II de Austria** (1438-39)

I _____ I

2. Federico 111(1440-93)

I

3. Maximiliano I (1493-1519)-María de Borgona

I _____ J

Felipe el Hermoso—Juana In Loca

I _____ I

I

4. Carlos V(1519-56)

5. Fernando I (1556-64)

I

6 Maximiliano II (1564-76)

Carlos

7. Rodolfo U (1076-1612)

8. Matías (1612-19)

9 Fernando II (1619-37)

I lü. Fernando m
(1637-57)

11. Leopoldo I (1657-17U5)

V 12. José I I
(1705-11)

13. Carlos VI (1711-40) I

14. Francisco I de Lorena — María
Teresa

(1740-80) I

15. José II (1780-90);

16. Leopoldo II (1790-92)

17. Francisco II (1792-1835)

18. Fernando I (1835-48)

19. Francisco José I (1848-1916)
Luis

Francisco

I _____

Maximiliano I

Carlos

de México

Francisco Fernando

Otón 20. Carlos

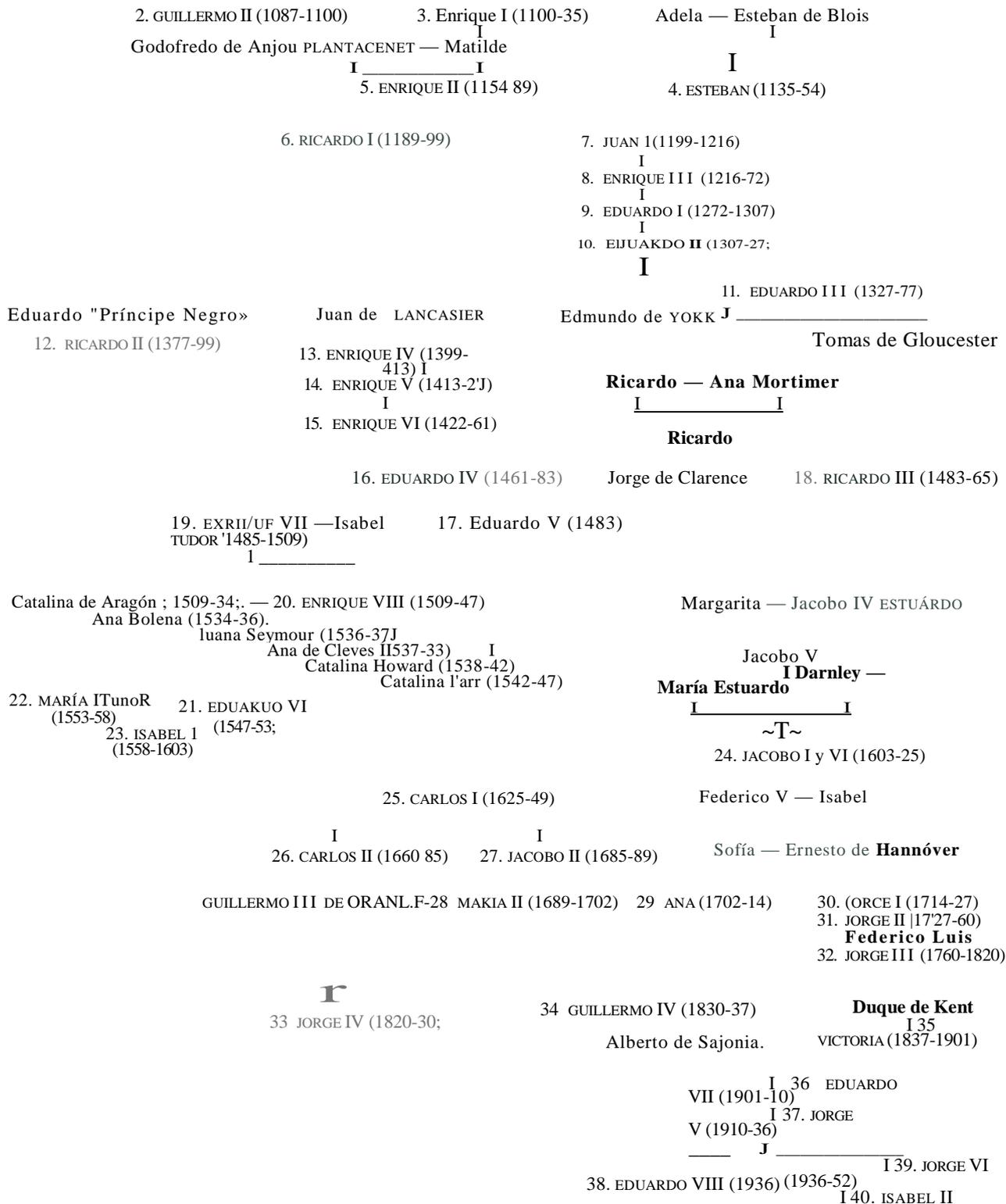
I (1916-18)

Del I al 17, emperadores de Alemania

Del 17 al 20, emperadores de Austria

16. Inglaterra: casas reinantes

1. Guillermo I el Conquistador de NOKMANO!A (1066-87)



Las cifras Indican el orden de sucesión.

17. Prusia: los Hohenzollern

Jorge Guillermo (1619-1640)
 ELECTOR Y DUQUE DE PRUSIA
 I Federico Guillermo
 (1640-1688)
 GRAN ELECTOR
I 1. Federico III, duque, y I, REY
 EN PRUSIA (1688-1713)

2. Federico Guillermo I (1713-1740)

3. Federico II (1740-86)

Augusto Guillermo I
4 Federico Guillermo II (1786-97)

I

5 Federico Guillermo III (1797-18-tü)

6. Federico Guillermo IV (184(-61)

7. Guillermo (1861 88)

8. Federico III (1888)

I

9. Guillermo II, 1888-1918)

Del 1 al 7, reyes de Prusia.

Del 7 al 9, reyes de Prusia y emperadores de Alemania.

18. Los Romanov en Rusia

1. Miguel Romanov (1613-45) **2.**

Alejo I (1645-76)

3. Fedor I (1676-82) **4 Sofía** (1682-89) e **Iván V** (1682-89) **Eudoxia** **5. Pedro I** (1689-1725) **6. Catalina I** (1725-27)

Leopoldo de Mecklemburgo	Catalina I	8. Ana I (1730-40)	I Alejo Pedro II (1727-30)	I Ana 11. Pedro (1762)	10. Isabel I (1741-62) 12. Catalina II (1762-96)
--------------------------	------------	---------------------------	-----------------------------------	--------------------------------------	--

T

Ana de Mecklemburgo
9. Iván VI (1740-1741)

13. Pablo I (1796-1801)

I~ (1801-25)

14. Alejandro I **15. 16**

11. Nicolás I (1825-55) **1.**

17. Alejandro III (1881-94)

18. Nicolás II (1894-1917)

(*Revolución comunista.*)

Las cifras indican orden de sucesión.

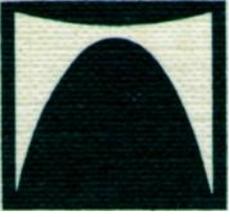
19. Edad Moderna

Siglos	ESPAÑA	FRANCIA	AUEMANIA	ITALIA	INGLATERRA	RUSIA	AMERICA
XVI	Carlos I Felipe II Unión de Portugal (1581)	Francisco I Calvino Guerras religiosas Casa de Borbón Enrique IV	Lulero Reforma protestante Paz de Augsburgo (1555)	Guerras franco-españolas: el Gran Capitán Saco de Roma (1527)	Cisma británico Isabel I María Kstuardo	Iván IV el Terrible Boris Codunov	Primera vuelta al mundo (1519) Grandes conquistas españolas : México y Perú Primeros intentos de colonización inglesa
XVII	Felipe III Felipe IV Conde Duque de Olivares Separación de Portugal Paz de los Pirineos (1659) Carlos II	Luis XIII Richelieu Mazarino Luis XIV Paz de los Pirineos (1659)	Fernando II Guerra de los Treinta Años Uallenslein Paz de Westfalia (1648)	Hegemonía española	Casa de Estuardo Jacobo I República Cromwell Guillermo III de Orange	Los Románov Pedro I Guerra con Suecia	Continúa la colonización española Rivalidad en Norteamérica de Inglaterra y Holanda
XVIII	Guerra de Sucesión Casa de Borbón Felipe V Fernando VI Carlos III Carlos IV Godoy	La Regencia Luis XV La Enciclopedia Luis XVI Revolución I República	María Teresa Desarrollo de Prusia Federico II Guerra de los Siete Años. Guillermo I	Influencia austríaca Disolución de la Compañía de Jesús (1773)	Acta de Unión de 1707 Casa de Hannover Jorge I Roberto Walpole Pitt el Viejo	Paz de Nystadt (1719) Catalina II	Guerra anglo-francesa Independencia de los EE. UU.
XIX	Guerra de Independencia Fernando VII Isabel II Guerra carlista I República Alfonso XII	Napoleón Luis XVIII Monarquía de Julio II República Napoleón III Guerra franco-prusiana: Sedal (1870) III República	Congreso de Viena Bismarck: unificación	Unificación Caviar Garibaldi Víctor Manuel II	Victoria I Israelí Gran imperialismo	Pablo I Alejandro I Guerra de Crimea Guerra ruso-japonesa	Independencia de Hispanoamérica Desarrollo de los EE.UU. Guerra de Secesión
XX	Alfonso XIII	Primera guerra mundial (1914-1918)					
	II República Guerra civil		III Erich Hitler	Régimen fascista Mussolini	Churchill	Revolución comunista Lenin Stalin	Roosevelt
Segunda guerra mundial (1939-1945)							

ÍNDICE

Numero de orden	Explicación en el Apéndice I Página
I. El Paleolítico superior.....	1
II. Las civilizaciones neolíticas	1
III. Egipto en la Antigüedad.....	2
IV. Mesopotamia antigua.....	2
V. El Imperio asirio	2
VI. Media, Lidia y Babilonia	2
VII. El Imperio persa	2
VIII. Colonización del Mediterráneo	3
IX. Grecia en la Antigüedad	3
X. Las guerras persas y la lucha por la hegemonía en Grecia. . . .	3
XI. El Imperio de Alejandro Magno	3
XII. Roma y la conquista de Italia	3
XIII. La guerra por el Mediterráneo. Las guerras púnicas.....	4
XIV. El Imperio romano. El Principado	4
XV. El Imperio romano. El Dominado	4
XVI. El Cristianismo	4
XVII. Las invasiones germánicas.....	4
XVIII. Los primeros reinos germánicos en Occidente	5
XIX. Justiniano y el Imperio bizantino	5
XX. Árabes y normandos	5
XXI. El Imperio carolingio	6
XXII. Nacimiento de la Europa medieval	6
XXIII. El Imperio germánico de los Ottones	6
XXIV. Los Imperios de Asia en la Edad Media	6
XXV. Las Cruzadas	7
XXVI. El Imperio germánico en el siglo xn	7
XXVII. Francia e Inglaterra en la Alta Edad Media	7
XXVIII. Europa a mediados del siglo xiv	7
XXIX. Disgregación del Imperio alemán	7
XXX. Francia e Inglaterra: guerra de los Cien Años.....	8
XXXI. Italia a mediados del siglo tv	8
XXXII. La época de los descubridores	8
XXXIII. Causas de los descubrimientos	8
XXXIV. Los viajes colombinos	9
XXXV. Civilizaciones precolombinas.....	9
XXXVI. Marcha de los descubrimientos en América	10

XXXVII.	Descubrimientos en las Antillas, México y América del Norte	10
XXXVIII.	Descubrimientos en América del Sur.....	10
XXXIX.	Exploraciones en el Pacífico	11
XL.	Espanoles y portugueses en Asia oriental	11
XLI	La época de Carlos V	11
XLII.	Expansión de los turcos otomanos	12
XLIII.	La época de Felipe II.....	12
XLIV.	Colonización en América del Norte (siglos xvi-xvin)	12
XLV.	Colonización de América del Sur (siglos \\i-\vii)	13
XLVI.	Los ataques al Imperio español en América del Sur y el Caribe.	13
XLVII	El protestantismo	13
XLVIII.	Guerra de los Treinta Años	13
XLIX.	Europa a mediados del siglo xvii	14
L	Suecia y el Imperio báltico	14
LI.	Expansión de Francia hacia el Rin	14
LII.	Guerra de Sucesión	14
Lili.	Europa a mediados del siglo xvm	14
LIV.	Prusia.....	13
LV.	Austria	15
LVI.	Formación del Imperio ruso	15
LVII.	Repartos de Polonia	16
LVIII.	El mundo a mediados del siglo xvm.....	16
LIX.	América del Sur en el siglo xvm	16
LX.	El Imperio napoleónico	16
LXI.	Europa en 1815	17
LXII.	Independencia de Hispanoamérica	17
LXIII.	Unificación de Alemania.....	17
LXIV.	Unificación de Italia.....	17
LXV.	Disgregación del Imperio turco	18
LXVI.	Hispanoamérica en el siglo xix	18
LXVII.	Formación territorial de los Estados Unidos	18
LXVIII.	La guerra hispano-yanqui: Cuba y Filipinas	19
LXIX.	Asia en el siglo xix	19
LXX.	Reparto colonial de África	19
LXXI.	El mundo en 1914	19
LXXII	La primera guerra mundial.....	19
LX^pí'l.	Reorganización de Europa en 1919-1920	20
LXXtV.	Hispanoamérica en el siglo xx	20
LXXV	Europa en el período intermedio.....	20
LXXVL	La segunda guerra mundial	20
LXXVII.	Política y diplomacia mundiales (1945-1960).....	20
	CUADROS SINÓPTICOS Y SERIES DINÁSTICAS	23



OBRAS BÁSICAS DE FORMACIÓN CULTURAL